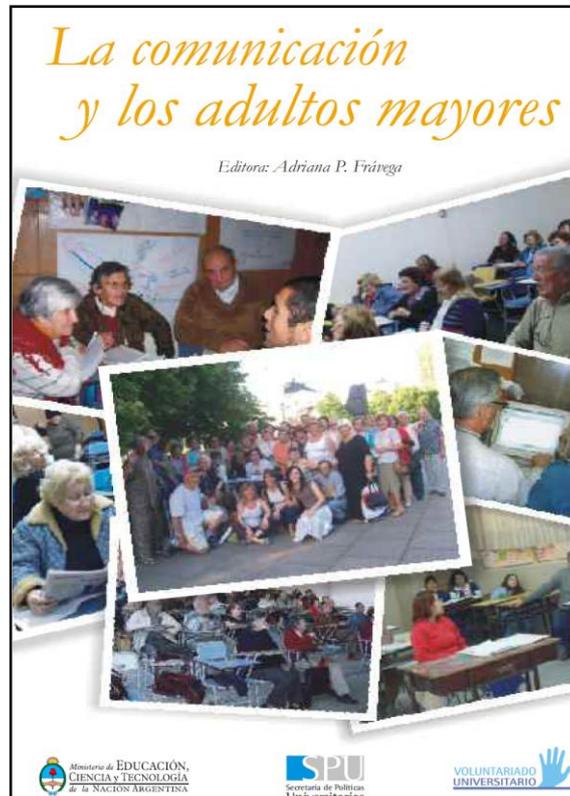


Comunicar en la extensión universitaria

*El libro del Programa la Comunicación y los
Adultos Mayores*



*Adriana Patricia Frávega
Nancy Adriana Fernández*

*Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata*

Octubre 2010

DATOS DE LA TESIS

Adriana Patricia Frávega

LEGAJO: 1270

DOMICILIO: 63 n 1259 Depto E La Plata

TELÉFONO: (0221) 4527981

CORREO ELECTRÓNICO: afravega@perio.unlp.edu.ar

SEDE FACULTAD: La Plata

Nancy Adriana Fernández

LEGAJO:

DOMICILIO: 72 Nro. 337 – La Plata

TELÉFONO: (0221) 4221453

CORREO ELECTRÓNICO: nfernandez@perio.unlp.edu.ar

SEDE FACULTAD: La Plata

Comunicar en la extensión universitaria.

**El libro del Programa La Comunicación
y los Adultos Mayores.**

ÁREA TEMÁTICA: Comunicación, prácticas socioculturales y
subjetividad

DIRECTORA: Lic. Cynthia Díaz

CO-DIRECTORA: Lic. Georgina Fiori

FECHA DE PRESENTACIÓN: Octubre de 2010

RESUMEN

Esta tesis propone diseñar y gestionar un libro que dé cuenta del desarrollo del **Programa de Extensión “La Comunicación y los Adultos Mayores”**. Pretende materializar por medio de esta producción editorial la historia y evaluación de los talleres para adultos mayores, buscando establecer la vigencia de la actividad de extensión en sí, como también someterla a su transmisión para su contrastación y/o reproducción de la significación social que genere.

El origen de esta tesis se vincula a la madurez conceptual a la que se llegó en el desarrollo del Programa La Comunicación y los Adultos Mayores de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Luego de cinco años de iniciada la propuesta de intervención (año 2003), surgió la necesidad de contar la experiencia como un modo posible de legitimar la actividad extensionista, transferir saberes a la comunidad académica y contribuir a la institucionalización de la extensión dentro del campo de la comunicación social, desde las reflexiones alcanzadas en el particular caso del trabajo de comunicación/educación con adultos mayores de La Plata y otras extensiones áulicas de la Facultad.

Una publicación que sume a la transferencia hacia la sociedad desde la Universidad Pública, que a partir de la misma describa el proceso de implementación, crecimiento y maduración -no exento de conflictos, revisiones y lagunas- del Programa desde sus inicios hasta la actualidad, incluyendo los nuevos sueños y desafíos.

Por lo mismo, ante la escasez de conceptualizaciones que den cuenta de una práctica universitaria como lo es la extensionista, tradicionalmente asociada a un pragmatismo relacionado a “acciones de tipo solidario”, se visualiza el potencial de esta tesis, al proponer un proyecto de producción

comunicacional que otorgue visibilidad a esta dimensión de la gestión universitaria. A su vez, permitirá reflexionar acerca de ciertas mistificaciones heredadas que han desjerarquizado a la extensión desconociendo su contribución a la excelencia académica dentro de las universidades públicas nacionales.

PALABRAS CLAVES:

Extensión universitaria- Adulto mayor – Comunicación/educación.

INDICE

Capítulo I.....	Pág. 7
Introducción.....	Pág. 8
Objetivos.....	Pág. 12
Capitulo II. De la Extensión Universitaria.....	Pág. 15
Adultos mayores y sociedad	Pág. 16
La extensión y los adultos mayores: los relatos de las experiencias actuales.....	Pág. 21
Libros extensionistas en Argentina (educación no formal con Adultos Mayores).....	Pág. 28
Capitulo III. De las herramientas teóricas.....	Pág. 34
Del mapa conceptual.....	Pág. 35
De la comunicación.....	Pág. 36
De la educación.....	Pág. 41
De la Extensión Universitaria	Pág. 48
De los Adultos Mayores.....	Pág. 56
Capítulo IV. De la gestión.....	Pág. 62
La antesala.....	Pág. 63
Revisión de antecedentes e historia de la comunicación de la extensión universitaria.....	Pág. 66
Planificando la organización del material editorial.....	Pág. 67
Parte I. La propuesta.....	Pág. 80
Parte II. La experiencia.....	Pág. 82
Acerca del lenguaje utilizado.....	Pág. 88
Asignación de roles y coordinación de tareas del equipo editor.....	Pág. 94

Especificidades del trabajo editorial desde la intervención extensionista.....	Pág. 100
Percepción de los autores.....	Pág. 104
Capítulo V. De la difusión.....	Pág. 107
Estrategia de difusión y circulación social del libro.....	Pág. 108
Estrategia comunicacional extensionista. Elementos y definiciones de una planificación estratégica en comunicación.....	Pág. 110
Decisiones de difusión y circulación	Pág. 111
La estrategia en acción.....	Pág. 116
Modalidades. Idear eventos, prácticas y mensajes.....	Pág. 121
Acciones de visibilización del trabajo extensionista.....	Pág. 123
Materiales de comunicación.....	Pág. 124
Trazos en Prospectiva.....	Pág. 128
Bibliografía.....	Pág. 131

CAPITULO I

PRESENTACION

Presentación

Esta tesis se propone dar cuenta del diseño y gestión comunicacional del libro referido al desarrollo del Programa de Extensión “La Comunicación y los Adultos Mayores” de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Por medio de esta producción editorial, se pretendió materializar la historia de la creación, implementación y evaluación de los talleres para adultos mayores creados desde el 2003, transmitir dicha historia para la contrastación y/o reproducción social de su significación educativa y sociocultural y contribuir a legitimar la vigencia de la actividad de extensión universitaria en la región.

La idea de hacer la publicación se vincula con la madurez conceptual a la que llegó el Programa, dictado en la nombrada Facultad de la Universidad Nacional de La Plata, y por el peso que fue adquiriendo su significado social al ofrecer a los adultos mayores herramientas que facilitaban su interrelación y vinculación con sus comunidades y por sentirse incluidos en la “era de las comunicaciones”.

En Argentina, de cada 100 Adultos Mayores 65 son completamente sanos e independientes. Este dato demuestra que aquellos prejuicios que los señalan como improductivos desde el punto de vista físico y psicológico, son erróneos.

Los talleres de periodismo para la tercera edad se fundaron con la intención de formarlos alrededor de una conciencia crítica en el uso de los medios y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, y en las ventajas

derivadas de su utilización comunitaria, y no sólo para “bajar” contenidos de cómo instrumentarlos técnicamente.

Es por ello que el Programa relatado se implementó para recrear en estos sujetos prácticas de expresión, socialización y participación ciudadana con un sentido comunitario y, al mismo tiempo, facilitar el intercambio generacional, priorizando inter-aprendizajes.

Aún hoy, en la Facultad de Periodismo-UNLP se sigue capacitando a adultos mayores en conocimientos generales de computación –manejo básico de buscadores por Internet, correo electrónico y chat-, los que son concebidos como herramientas que potencian sus comunicaciones y los integran como espacio de sociabilidad en la llamada *red de redes*.

Por estas cuestiones y otras que se desarrollan en lo que sigue de esta tesis, es que surgió la necesidad grupal de los extensionistas -estudiantes, docentes y graduados de Periodismo- de comunicar las acciones realizadas y sus fundamentos para convertirlos en alternativas de intercambio de saberes, no sólo para los Adultos Mayores como opción superadora de las barreras de acceso a su educación, sino también para otras instituciones y grupos socio-culturales con similares intereses y necesidades educativo-comunicacionales.

Por su parte, en línea con la posición académica y política de la Secretaría de Extensión, la educación no formal de Adultos Mayores desde la interdisciplinariedad de Comunicación/Educación- representa una propuesta original en nuestro país y en Latinoamérica al crearse una intervención en conjunto con este grupo generacional en el campo de estudios y prácticas de la comunicación social.

La tarea así enfocada del citado par disciplinar no debe pensarse como la simplificación de dos términos unidos por una barra, sino como el encuentro de “dos campos disciplinares sin pretensión de supremacías o preeminencias” del uno por sobre el otro.

Como lo expone Washington Uranga, la Comunicación/Educación debe verse más bien presentado como “espacio de cruces y de nociones conceptuales acerca de las prácticas que se constituyen en el interior de una formación social dada (...). En otras palabras: implica comprender esas mismas prácticas en términos de procesos atravesados por las identidades culturales, por las historias, por las matrices económicas y políticas”, ya que “en ellos se construye la vida de personas y de grupos sociales” (Huergo, J. 1997: p. 17).¹

El otro eje a destacar de la publicación es el sentido que busca resaltar como producto de las actividades universitarias de extensión. Así, se construyó como aporte al conjunto de realizaciones que componen las acciones de transferencia que realiza la Universidad Pública en el trabajo de extensión con la sociedad; ya que en sus páginas se hallan inscriptos los deseos por compartir la descripción del proceso de implementación, crecimiento y maduración -no exento de conflictos, revisiones y lagunas- que tuvo el Programa desde sus inicios hasta la actualidad, incluyendo sus nuevos sueños y desafíos.

En la historia de producción del discurso universitario se ubica a la extensión como producto de las acciones socio-comunitarias de un grupo académico, con origen en prácticas de investigación y en las de docencia. Y se

¹URANGA, Washington en HUERGO, Jorge. *Comunicación /Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires, 1997, Prólogo. “Como campo problemático, el campo de Comunicación/Educación se hace más complejo aún cuando se lo considera y se lo abona como campo académico. En esta consideración necesariamente debemos incluir la teoría, la investigación, la formación universitaria y la profesión, pero desde la perspectiva de las prácticas que realizan actores o agentes sociales concretos (los teóricos, los investigadores, los docentes, los profesionales) y de los discursos donde puede reconocerse el conocimiento operante sobre los objetos de estudio (es decir: sobre otras prácticas, discursos y conocimientos” p.28).”

observa que, muy por el contrario, es casi nula la posibilidad que se proceda al revés. Es decir, partir de las prácticas de extensión para generar saberes que enriquezcan la investigación y la docencia.

Por ello, hacer el libro adquirió valor innovador ya que el camino de su construcción fue el inverso al que tradicionalmente reconoce el legado académico universitario: se originó en la experiencia de extensión para avanzar necesariamente hacia una reflexión teórica, y no desde la teoría para su aplicación en extensión

Por ello, la concreción del libro puede entenderse no sólo como hito en el cual se materializa parte de la lucha por la institucionalización de la extensión dentro de la Universidad Pública en el país, sino también como modo de aportar conocimientos en el área de los estudios de la comunicación, específicamente acerca de los Adultos Mayores como uno de los sectores más vulnerables y necesitados por esas prácticas y discursos desde diferentes dimensiones.

Y esto se hace notar en cuanto a que los tiempos se acortan y la tecnologización avanza a pasos agigantados, trascendiendo fronteras temporales y geográficas. Estas situaciones vienen repercutiendo directamente en las relaciones sociales, y generan la exclusión de aquellos grupos que no logran adaptarse o no se los incorpora a la lógica global del siglo XXI.

En el caso de “La Comunicación y los Adultos Mayores” como Programa, el mismo surgió con la finalidad de aportar a una resignificación de las características de la vejez, a la cual comúnmente se la percibe como un momento de deterioro psicofísico, seguido del retiro social. Estadio de la vida pensado para disfrutar en función de los momentos de ocio y el desligamiento de responsabilidades, pero con una carencia de propuestas significativas para que los más viejos hagan realidad esa supuesta mejor calidad de vida.

Por estas cuestiones, la idea de realizar un libro que diera cuenta de uno de los proyectos destinados a la comunidad desde la Facultad, cobraría aún más

valor al dejar materializadas las enseñanzas de una de las experiencias sociales que mantiene la Universidad con la sociedad y, en especial, con uno de los sectores más postergados de la misma.

La publicación se asume como un medio posible para dar a conocer la problemática de los Adultos Mayores, no desde la tradicional mirada gerontológica y geriátrica, sino desde la específica visión que los atiende como sujetos de la comunicación, en cuanto receptores y apropiadores de las nuevas formas culturales tecnificadas de la información.

Así desde el ideario del equipo extensionista divulgar las acciones y aprendizajes del Programa se convertiría en un modo de promover un espacio para que los más viejos tengan un lugar que hacer propio y disfrutar. Y al hacer extensiva al resto de la sociedad la experiencia de Comunicación/Educación mostrarles la posibilidad de sostener una actitud activa y tener un rol protagónico dentro de sus relaciones sociales inmediatas - sus familias, sus instituciones de referencias, vecinos, etc.- e incluso incrementar su interacción con otros grupos generacionales.

Objetivos

Esta tesis, en tanto tesis de producción tiene como objetivo principal ***dar cuenta de la gestión (diseño, producción y circulación) comunicacional del libro referido al desarrollo del Programa de Extensión “La Comunicación y los Adultos Mayores” de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP.***

Para lograr este objetivo se hace necesario cumplir con objetivos específicos que permiten contextualizar tanto la producción y gestión del libro mencionado como de esta tesis.

En este sentido estos objetivos apuntan a dar cuenta del ámbito de la extensión universitaria como lugar de realización de productos

comunicacionales; a establecer la relación, en cuanto a representaciones, entre la sociedad, los adultos mayores y los destinatarios de la publicación. También, como objetivos específicos, se tienen en cuenta la explicitación de las herramientas teóricas que sirvieron de marco conceptual, tanto para el desarrollo del programa como para la elaboración del libro. Por último en lo que hace a la gestión del libro (diseño, producción y circulación), se establecieron como objetivos específicos de esta tesis sistematizar las decisiones que implican la gestión de una producción editorial del área de la extensión universitaria.

A continuación se presentan los objetivos específicos ordenados en función de lo referido:

De la Extensión Universitaria

-Historizar las concepciones y debates de la extensión en las Universidades públicas nacionales durante el último siglo para reconocer el aporte del libro a las necesidades actuales y futuras.

-Recorrer los resultados del desarrollo del Programa extensión y los talleres con los trabajos y reflexiones de los alumnos adultos mayores.

De la sociedad, adultos mayores y destinatarios

-Caracterizar la situación y las representaciones sociales existentes en la sociedad sobre los adultos mayores como destinatarios del proyecto de la publicación.

De las herramientas teóricas

- Establecer y explicitar las nociones teóricas que sustentan el programa y la producción del libro.
- Evaluar la articulación del Programa de extensión universitaria y su implementación con la reflexión desde el campo de la comunicación social.

De la gestión: diseño, producción y circulación

Pre-producción:

- Estudio de costos de edición en función del alcance y los propósitos (cantidad de ejemplares, materiales, recursos humanos profesionales).
- Identificar las decisiones de diagramación (extensión, tipografía, ilustraciones, estructura de impresión) y diseño en general, en función de la comunicabilidad pretendida hacia los receptores (destinatarios del libro).
- Establecer el lenguaje/discursos a utilizar en función de los sentidos otorgados por los Adultos Mayores y la comunidad extensionista.

Pos-producción:

- Mapear los actores sociales y ámbitos institucionales en los cuales difundir el producto comunicacional.
- Definir las estrategias y mecanismos apropiados para la circulación de la producción gráfica (identificar ong's, Universidades, etc.)
- Estrategia de difusión. Gestionar ámbitos de difusión (escuelas, instituciones, Universidades, etc.).

CAPITULO II

DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Adultos mayores y sociedad

El sentido del libro

Esta tesis intenta traducir a un texto sencillo y a la vez reflexivo las enseñanzas de una gestión; exponer distintas tareas, decisiones, revisiones, etc. implicadas en la conducción de un Programa universitario del área de extensión. Además, se trata de mostrar cómo la construcción editorial transporta y hace circular la identidad de la unidad académica de la que forma parte. Se puede entender que el libro, ya publicado, pase a ser parte del conjunto de múltiples, diversificados discursos que materializan el proceso histórico del proyecto académico, intelectual y político de esta Casa de altos estudios que mantuvo la impronta de avanzar en la construcción de un conocimiento para la mayoría, mediante un libro extensionista que condensara la articulación práctica-teoría-práctica, en cuanto práctica de producción de conocimientos accionando el diálogo entre los sentidos y saberes académicos y los saberes de la gente².

² Nos referimos a la relación que establece Michel Foucault entre saberes sujetos y saberes eruditos, entendiendo como saberes sujetos a aquellos “contenidos históricos que fueron sepultados o enmascarados dentro de coherencias funcionales o sistematizaciones formales. (...) y que la crítica ha podido hacer reaparecer a través del instrumento de la erudición. El autor entiende también como saberes sujetos a “toda una serie de saberes que habían sido descalificados como no competentes o insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, jerárquicamente inferiores, por debajo del nivel de conocimiento o científicidad requerido (...) que yo llamaría el saber de la gente (y que no es propiamente un saber común, un buen sentido, sino un saber particular, local, regional, un saber diferencial incapaz de unanimidad”. FOUCAULT, M. **Genealogía del racismo**, Editorial Altamira, La Plata, 1996.

La tarea de planificar, implica también prácticas de investigación, ya que el producto editorial interpela a recrear disposiciones en una continua apertura, a descubrir conocimientos, actualizar datos e internarse en los avatares decisorios y técnicos del oficio de planificación y gestión en edición y, por lo tanto, debieron indagarse saberes específicos de este tipo de producción.

En el plano contextual institucional de la educación superior, el trabajo se significó en cuanto la materialización de un producto comunicacional como eje de las estrategias que aportan a institucionalizar a la extensión, en el espacio de las carreras de Comunicación Social y de la Universidad Pública nacional y de la región.

El esfuerzo por comunicar académica y socialmente el resultado y aprendizaje de las prácticas extensionistas puso en actualización constante la impronta formativa disciplinar. Sobre todo se buscaba llegar a una elaboración reflexiva y no sólo un racconto de acciones en terreno.

Se entiende que las prácticas extensionistas no deben excluirse de la producción y validación de saberes de corte teórico ni asociarse con la tradicional idea de ser únicamente traducción social de una aplicación empírica de las investigaciones producidas en la enseñanza de grado

Por el contrario, publicar y apropiarse como herramienta teórico-práctica las enseñanzas de la trayectoria del Programa extensionista, persiguió también la posibilidad de convertirse en un complemento al trabajo formativo realizado en las aulas, en los centros de estudio y en los laboratorios de nuestras carreras de comunicación y otras afines a las temáticas y perspectivas que lo conforman, tanto para jóvenes estudiantes como para docentes e investigadores.

En otro orden de cosas, lograr una síntesis de contenidos y divulgarlos no sería la única justificación para hacer el libro extensionista. Se mantuvo presente la ambición por el re-conocimiento social y académico puesto al

servicio de la inclusión en el ámbito público de las problemáticas del adulto mayor. Básicamente, para mostrar y defender las posibilidades de realización personal y social de los más viejos, potenciando su creatividad y capacidad de expresión en el ámbito de las prácticas de las comunicaciones masivas y comunitarias.

Pese a que las estadísticas dan cuenta de que en el futuro en el mundo se multiplicará la población adulta mayor, se detectaban escasos espacios para que los mayores pudieran realizar tareas acordes a comunicar sus necesidades y posibilidades socio-culturales, reivindicándose de ese modo como grupo social activo.

Por lo dicho, se hacía necesario compartir la experiencia que posibilitó ejercitar junto con estudiantes, docentes y graduados una serie de prácticas y logros de fortalecimiento de los mecanismos que los mantienen en posiciones activas, resignificando sus vínculos con el resto de la sociedad.

Por lo tanto, la publicación se propuso como aporte de difusión de las experiencias y aprendizajes surgidos de los talleres como campo actuación intelectual y de intervención comunitaria. Y se asume con la particularidad de articularse como proyecto de comunicación/educación con destinatarios que, definidos tradicionalmente en una concepción instrumental y biologicista, fueron y son ponderados en esta intervención desde una visión integral a partir de las prácticas, historias y saberes que los constituyen a ellos también como sujetos de este nuevo siglo.

En el mismo sentido, la intención recurrente y estratégica en la construcción editorial sería dar a conocer las producciones en distintos soportes que los jóvenes con los adultos mayores efectuaron como parte de una actividad poco “academizada”, como se interpreta comúnmente a la extensión universitaria.

Frente a las conceptualizaciones vigentes sobre este tipo de prácticas, tradicionalmente asociadas a un pragmatismo de “acciones de tipo solidario”,

un proyecto de producción comunicacional tendría un alto potencial para dar visibilidad a la dimensión extensionista de la gestión en la Universidad. Y así disolver ciertas mistificaciones heredadas que han desjerarquizado a la extensión desconociendo su potencial contribución a la excelencia académica dentro de las instituciones de educación superior en el país.

Con relación a lo anterior, la publicación posee a su vez su aspiración en cuanto material factible de hacer transferencia docente, dado que fue pensada como una herramienta más para la formación de estudiantes, especialmente de Comunicación Social.

La idea fue constituirse en un insumo educativo sobre los inter-aprendizajes y habilidades ejercitadas por estudiantes y graduados con los adultos mayores, que contribuyera a superar una concepción asistencialista del ejercicio profesional.

Este modelo asistencial es muy común cuando el grupo universitario “baja” sus saberes expertos a la comunidad sin dar participación a todos los actores involucrados. Y, al mismo tiempo, en ciertos casos tampoco se les da a los estudiantes una verdadera participación dentro de los equipos en la ejecución de los proyectos para las instancias de ideación, proposición, ejecución y evaluación de las intervenciones.

Superar este modelo se constituiría en la base de una auténtica apropiación integradora y autónoma de prácticas sociales transformadoras por parte de los alumnos y de jóvenes graduados, grupos de adultos mayores, e instituciones y organizaciones sociales afines a la temática.

Por ello es importante convocar a que los estudiantes participen y creen proyectos promotores del desarrollo humano y social desde una posición de mutua educación con los distintos grupos socio-comunitarios a los que se destinen, y así facilitarles espacios en los cuales poner en juego los conocimientos adquiridos en el trayecto curricular de su formación profesional.

Debe quedar claro que la producción editorial se pensó en parte para transferir conocimientos al alumno en el grado como profesional comprometido con la realidad social, y también para extender el sentido social del Programa relatado al ilustrar la tarea de la Universidad, junto al encuentro intergeneracional que pone en relación a jóvenes extensionistas con adultos mayores.

Y, como se aludiera más arriba, se entendió que se hacía impostergable la difusión de los logros y aprendizajes de la experiencia como puntapié inicial a otras de similar tenor, entre los grupos de gente mayor y otros similares.

Sobre todo, porque la intervención permitió reconocer la demanda de los más viejos adultos mayores por contar con propuestas educativas para la participación en temas mediáticos y, particularmente, en la producción de mensajes propios y comunitarios; especialmente aquellos que forman parte de clubes de abuelos o de centros de jubilados y que están realizando actividades de distinto tipo para su centro y para sus barrios y comunidades de referencia.

Para la sociedad, como se señaló antes, el libro podría resultar una herramienta innovadora de educación popular. Ya que, entre las acciones planificadas durante su edición, se propuso difundirlo en instituciones interesadas y/o dedicadas a la problemática de los Adultos Mayores, tales como centros de jubilados y pensionados, clubes de abuelos, entre otras organizaciones.

Si el objetivo general del Programa La Comunicación y los Adultos Mayores se funda en contribuir a reducir las desigualdades educacionales y suprimir las discriminaciones en el acceso a la igualdad y a las oportunidades de aprendizaje de los Adultos Mayores, con el libro se estaría creando un soporte apto para fomentar dicho proceso, al tiempo de llegar a convertirse en material de consulta y fuente de nuevos aprendizajes avalados por la institución generadora de conocimientos por excelencia: la Universidad Pública nacional.

Por lo tanto, la contribución a la sociedad, ir “más allá de los muros universitarios”, condensa y completa el sentido del libro.

La extensión y los adultos mayores: los relatos de las experiencias actuales

Tanto el programa Comunicación y Adultos Mayores, como la publicación del libro sobre el mismo se dan en un momento histórico en que este sector social adquiere visibilidad en el ámbito académico más allá de concepciones biologicistas o sociológicas, para configurarse como sector, como sujetos de prácticas académicas universitarias y en este sentido la extensión universitaria aparece como un área preponderante en el trabajo con los adultos mayores.

Por lo tanto el conocimiento de cómo desde las Universidades se esta trabajando con este sector social constituye un insumo necesario -tanto para la investigación como para la producción periodística y la planificación- indispensable para las acciones que buscan optimizar la producción de conocimientos destinados a su circulación social.

“Se precisa de una auténtica investigación dentro de la investigación para averiguar el estado social del problema, y esta tarea (...) suele ser tanto más costosa cuanto menos desarrollado se encuentra el sistema de información científica de la sociedad o nación en la que se investiga” (Samaja, J. 1997: p. 227)³.

Por esto mismo, en la etapa de pre-producción la exploración de estudios dedicados a la divulgación de experiencias universitarias educativas, experiencias de educación no formal con adultos mayores y a los de extensión

³ SAMAJA, J. Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. EUDEBA, Bs. As. 1997.

universitaria, implicó realizar desde una revisión y ampliación bibliográfica hasta el estudio y discusión crítica de conceptos y teorías preexistentes.

Estas acciones sirvieron en parte para construir un esbozo de marco teórico vinculado a las nociones en juego, pero el peso de su aporte se aprovechó para reevaluar la toma de posición teórico-ideológica y para sondear el estado contextual de producciones editoriales extensionistas afines a la tarea proyectada.

En cuanto a la primera línea de búsquedas, en referencia a la temática tratada en el libro se hallaron algunos antecedentes de programas educativos dedicados a la problemática de la educación no formal y permanente de los adultos mayores.

Los programas educativos similares al contado en el libro tienen su origen en la Universidad de la Tercera Edad, fundada en la ciudad de Toulouse, Francia, en el año 1973 por iniciativa del profesor Pierre Vellas. Sin embargo, el tema de los Adultos Mayores o gente de la Tercera Edad, se instaló con mayor énfasis desde fines de la década de los 80 e inicios de los años 90.

Durante el trabajo de intervención referido en el libro, ya se había constatado la existencia de programas universitarios que trabajaban con Adultos Mayores y que les ofrecían variados cursos. No obstante, al momento de la creación del Programa de extensión en la Facultad de Periodismo, en el 2003, eran impensadas las ofertas de educación para los mayores que les diseñaran un recorrido por las problemáticas de los medios, el periodismo y de los ámbitos para ejercer la comunicación social. También les estaban vedadas las oportunidades de aprendizaje para comunicar en los distintos lenguajes mediáticos (gráfico, radial, audiovisual, literario y de Internet).

Cinco años atrás se notaba esta ausencia de difusión de propuestas educativas de promoción cultural y política destinadas a los de edad avanzada. Específicamente se observó que los estudios nacionales y regionales de comunicación y cultura no focalizaban con peso esta temática si se lo compara

con la importancia dada a las cuestiones de género, juventud y, en general, sobre las culturas populares y los avances de “la red digital”.

En nuestro país, uno de los pioneros en esta línea en la Universidad pública es el PEPAM (Programa Permanente de Adultos Mayores) dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. El programa se creó en el año 1994 y en la actualidad es uno más de los 23 Programas Universitarios de Mayores dependientes de Universidades Nacionales.

“El programa está sostenido en la educación permanente como un proceso continuo que se realiza durante toda la vida y que promueve la salud de las personas mayores a través de la participación e integración de los mayores en diferentes actividades, seminarios, talleres, charlas abiertas, etc”.⁴

En el último tiempo, creció aceleradamente la conformación de este tipo de programas. Por ejemplo, recientemente se creó “Por un nuevo Proyecto de Vida”; conocido como Universidad para Adultos Mayores que depende de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, de la Universidad Nacional de San Juan. A través de él se intenta “satisfacer las apetencias intelectuales, artísticas y físicas de los adultos que hayan cumplido cincuenta años. Se trata de un espacio pensado de acuerdo con las características de esa franja de la población de San Juan. Y se ha elegido la modalidad didáctica de Taller porque se propende a una actitud participativa de los alumnos”⁵. Es de destacar que, tal como sucede con el Programa dictado en la Facultad de Periodismo (UNLP) no se exige escolaridad previa a los mayores.

⁴ www.fahce.unlp.edu.ar/extencion/pepam (2009)

⁵ - http://www.unsj.edu.ar/Universidad_adulto.php (2009)

Un dato destacable en este tema lo constituye el hecho de que durante el primer quinquenio de este siglo fue aumentando la creación de los programas universitarios para adultos mayores, desde las instituciones públicas de educación superior en el país, hasta llegar a superar los veinte de su tipo. Sin embargo, la mayoría no contaba con espacios que atendieran a las comunicaciones, el periodismo y prácticamente tampoco a las nuevas tecnologías de la información, específicamente de Internet.

La revisión de experiencias mostró que el programa con el cual se halló un grado de familiaridad con el del libro en causa, es el de la Universidad Nacional de San Juan, ya que dicta, entre otros, un Taller de Video.⁶

Restantes búsquedas destinadas a obtener un panorama acerca de cómo se estaba encarando la labor educativa y social con los viejos de distintos lugares del país y de la región dieron como resultado el trabajo de la Universidad de Morón.⁷ En esta Universidad posee su sede la Red para el Desarrollo de los Adultos Mayores (RAM), la cual se presenta a sí misma como un sitio de reflexión e investigación: “Nuestra red surge por la necesidad de estudiar las organizaciones y redes de cooperación existentes en Latinoamérica y la Unión Europea y poder contribuir – a partir de una nueva sociedad del conocimiento– al desarrollo social, cultural, y sanitario del colectivo de adultos mayores”⁸.

El sitio es una inexcusable fuente de consulta bibliográfica y de investigación en Latinoamérica y en Europa. Se funda en un rol más académico que de transferencia socio comunitaria y se focaliza en difundir estudios sobre la vejez desde una perspectiva socio-económica.

En cuanto al contexto regional latinoamericano, pudo conocerse que en mayo de 2006 en La Habana (Cuba) se desarrolló el III Taller Internacional de

⁶ Los contenidos de este Taller se resumen en manejo de la cámara: movimiento, enfoque, auto-foco, selección de tomas, encuadre. Iluminación. Sonido. Edición. Organización de la producción. Guión. Cuidado de las baterías. Calidad de la luz- http://www.unsj.edu.ar/Universidad_adulto.php. (2009)

⁷ <http://www.redadultosmayores.com.ar/> (2009)

⁸ <http://www.redadultosmayores.com.ar/> (2009)

Universidades de Adultos Mayores. Fue posterior a uno de los primeros antecedentes de esta actividad que organizó en el año 2000 la Universidad de Sevilla (España), bajo el título "Los programas universitarios de mayores cuando nace un siglo"⁹.

La edición 2007 del Congreso Iberoamericano de Experiencias Educativas Universitarias con Adultos Mayores continuó los debates que tuvieron lugar en Perú, en el 2005, organizado por la Pontificia Universidad Católica de aquel país.¹⁰

De la revisión de exposiciones y debates dados en esos encuentros, puede afirmarse que en Argentina resultaban prácticamente nulas las actividades propuestas para los Adultos Mayores abordadas desde campo de la comunicación social y de la práctica periodística y, menos aún, que fueran ofrecidas en forma gratuita por las Universidades.

La revisión también incluyó la de trabajos universitarios de experiencias educativas, de investigación y extensión con y para los adultos mayores.

Lo anterior permitió destacar el carácter innovador del Programa referido en el libro. Dado que, como se viene insistiendo, el mismo se inscribe en una propuesta de educación no formal que recorre los lenguajes y debates acerca de lo comunicacional, intentando revalorizar las prácticas y discursos socioculturales de los más viejos, tanto como receptores como productores de prácticas y apropiaciones de sentidos propios.

A partir de ese primer mapa, se decidió indagar en estadísticas y publicaciones relacionadas al área de estudios de vejez, desde lo social, cultural y comunitario. Se notó que en ellos prevalecen las perspectivas psicológicas y pedagógicas aplicadas a la gerontología

Por ejemplo, el libro "Aspectos Psicosociales del Adulto Mayor" de la Universidad Nacional de Lanús trata la temática de los mayores "con énfasis en los más pobres y los más envejecidos (...) y atendiendo a las condiciones

⁹ <http://www.vcl.jovenclub.cu/prov/adultomayor/docs/m1/m1-4.pdf> (2009)

¹⁰. <http://www.fc.edu.uner.edu.ar/noticias/rin.php?idn=397-> (2009)

de vida en el proceso de envejecimiento” y como éstas contribuyen a “la compleja tarea de construcción de la identidad, en contexto socioculturales en los cuales las personas envejecen hasta la muerte, dando así sentido a la vida” (MOLINA, Silvia.2004).¹¹

Otros trabajos de divulgación más recientes mantienen la prevalencia del enfoque psicológico y pedagógico en los temas de vejez. Tales como aquellos presentados en el Congreso Iberoamericano de Educación para Adultos Mayores Argentina, UNER, 2007.¹²

Del conjunto de ponencias publicadas en este encuentro, se destaca la titulada “Recuperación del Poder Social en Adultos Mayores. Una aventura sociosicoanalítica” que refiere al problema del poder social de los mismos. Se los señala aquí como “sujetos sociales privados de poder sobre sus propios actos”. Por lo cual los más viejos quedan ubicados desde un no-poder, y por lo tanto “no tener poder, ser manipulado, dominado, aplastado, conduce a la pasividad, al desinterés y, a la larga, a una degradación psíquica y a una petrificación mortífera de la personalidad” (Díaz, C. y Lentini, D.; Universidad Nacional de San Luís – Facultad de Ciencias Humanas –Departamento de Psicología.- 2007). Lo antedicho, es una muestra de la visión social negativa preponderante sobre el lugar asignado a la vejez en nuestras sociedades.

Así, la mayoría de lo escrito y expuesto en foros y libros acerca de los sujetos de mayor edad, los señala desde los prejuicios, estereotipos y discriminaciones vigentes en sus sociedades. Resulta común observar en la mayoría de los trabajos que los Adultos Mayores son identificados -al igual que los niños- como sujetos vulnerables y, a pesar de esa detección, ninguno de los documentos presentados en estos encuentros incluye propuestas superadoras para estas situaciones de vulnerabilidad.

¹¹ MOLINA, Silvia. Comp. *Aspectos psicosociales del Adulto Mayor*. “Salud Comunitaria. Creatividad y derechos humanos”. Departamento de salud comunitaria Ediciones de la UNLA. Lan s, Argentina, 2004.

¹² <http://www.fc.edu.uner.edu.ar/noticias/rin.php?idn=397> 17 de julio-2009.

Diferencialmente, tanto la experiencia del Programa extensionista de la Facultad como su libro, persistieron en otorgarle a los más viejos un papel participativo y comunicar sobre ellos una variedad de valores que apuntan a deshacer la idea de pensarlos como la parte decrepita de la sociedad, y sí mostrarlos como poseedores de prácticas, códigos y discursos significativos, aspiraciones, deseos y sueños.

En el eje del aspecto intergeneracional sí se ubicaron documentos que ofrecen afinidad temática con el Programa atendido en el libro. En tal dirección, pudo identificarse la investigación dirigida a estudiar las vinculaciones intergeneracionales creadas en el espacio educativo.

Graciela M. Petriz, Gabriela Bravetti, Marina E. Canal y Andrés Burgart, miembros del Programa Permanente de Adultos Mayores (PEPAM) - perteneciente a la Facultad de Psicología de la UNLP- abordan esta línea de estudio que reflexiona y analiza las relaciones entre viejos y gente de menor edad, particularmente con jóvenes.

Como parte de la misma, el equipo del PEPAM cuenta los resultados de dos investigaciones. Una corresponde al proyecto “Recuperación y construcción de sentidos en el encuentro trans-generacional” y atiende el “proceso identificador y efectos del acceso a nuevos conocimientos a través de actividades compartidas, en envejecentes actuales de La Plata y Gran La Plata., (2003-05)”. Se orienta hacia la exploración de las transformaciones del sujeto envejecente en cuanto a la constitución de la subjetividad, al proceso identificador, el encuentro con otros y *el intercambio e interacción propiciada por las actividades compartidas con pares y jóvenes*” (el destacado es de las autoras de esta tesis).

La restante investigación del equipo corresponde a la titulada “Modalidades actuales del envejecer y proyectos de vida (2005-2007)”. Aquí se buscó “acceder al conocimiento de los proyectos de vida que los sujetos construyen a partir de los efectos de la participación”. En este trabajo se privilegió el uso

de metodologías cualitativas, (...) a partir de sus encuentros culturales y educativos con jóvenes. Esta investigación, tal como se detectara en las anteriores, mantiene el enfoque psicológico como línea de estudio.

Como se demostró, la variedad de experiencias citadas están asociadas de alguna manera al trabajo de investigación y extensión tratado en el libro en cuanto a su población “beneficiaria” -los Adultos Mayores-. No obstante, salvo el indicado más arriba perteneciente a la Universidad Nacional de San Juan, no emergieron con peso experiencias que aborden a los mayores desde una perspectiva integral asociada a los estudios de la comunicación como tampoco referencias que les garanticen acceso gratuito a la Educación Pública universitaria, ya que los cursos y talleres les requieren al menos una mínima contribución monetaria.

Asimismo, cabe insistir que desde la Facultad la propuesta consiste en que participen activamente y darles visibilidad desde una variedad de sentidos que apuntan a mostrarlos y evidenciarlos en sentido contrario a constituir una parte decrepita de la sociedad, y sí como un sector socio-cultural con códigos significativos, aspiraciones, deseos y sueños.

Libros extensionistas en Argentina (educación no formal con Adultos Mayores)

La planificación y gestión de un producto editorial extensionista con anclaje en la comunicación/educación tenía como misión apuntar a circular y referenciarse como proceso de intervención educativo, social y comunitario. Llevar a cabo una especie de “docencia ampliada”, tanto para colegas extensionistas como para jóvenes e instituciones de adultos mayores a los que les interesara replicar lo hecho hasta este momento por el Programa; tratar de compartir toda la información relacionada con lo que los docentes de los talleres, la dirección y la coordinación fueron resolviendo y, por supuesto, las

producciones; acercar a los grupos e instituciones educativas, organizaciones sociales y del estado lo aprendido en el transcurso de la intervención como prácticas universitarias de extensión y, por qué no, ser insumo para las de docencia e investigación.

Tal y como se mostró antes, las indagaciones sobre publicaciones que mostraran una articulación entre extensión y la educación en comunicación dieron como resultado una total ausencia de ediciones gráficas, al menos hasta el momento previo a la construcción del libro (2007-2008).

Lo que sí se detectó fue la emergencia de un interés en la Universidad Nacional de La Plata por la creación de productos comunicacionales y de una planificación en comunicación en el ámbito de la extensión universitaria.

Fernando A. Tauber, Arquitecto y Doctor en Comunicación (Secretario de Extensión Universitaria de la UNLP, en el periodo 1998-2004), viene pregonando fuertemente la necesidad de atender a la dimensión comunicacional en la planificación estratégica de la política para la extensión universitaria.¹³

Es notable el discurso precursor desde la casa de Altos estudios local, dado que Tauber resalta la falencia sobre que “la comunicación no ha sido conceptualizada como *proceso educativo vital* en la docencia, la investigación y la extensión, siendo esta última el marco propicio del proceso” (Tauber, F. 2004: p. 234).¹⁴ También subraya que se debe entender que “los medios de comunicación universitaria; así como los medios de difusión masiva, deben reflejar la vida universitaria y su proyección comunitaria”. (Tauber, F. 2004: p. 234).¹⁵

Se podría pensar que similar fenómeno está ocurriendo en otras Universidades nacionales, en cuanto a organizar y promover la generación de

¹³ TAUBER, Fernando Alfredo. “Reflexiones sobre la extensión: un área de relación con la comunidad”. En PUGLIESE; Juan Carlos (Editor). *Universidad, sociedad y Producción*. Buenos Aires: Secretaria de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación, 2004.

¹⁴ TAUBER, Fernando Alfredo. Op.Cit. Pág...

¹⁵ TAUBER, Fernando Alfredo. Op. Cit. Pág.

producciones editoriales que comuniquen la extensión; especialmente para el caso que ocupa aquí, sobre experiencias educativas comunitarias.

Sin embargo, no se da tal situación. Los trabajos que enlazan a la Universidad con la sociedad se encuentran dispersos en las distintas áreas, centros de estudio y Secretarías de Extensión de las facultades y Universidades, tanto públicas como privadas y carecen de una más amplia difusión.

Si bien en materia de promoción de la extensión universitaria en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) se financiaban al 2008 anualmente casi sesenta proyectos, la implicancia de la comunicación en los proyectos de extensión es casi nula.¹⁶

En el periodo 2004-2007 se presentaron a las diferentes convocatorias más de 500 proyectos de los que se acreditaron 485 y se financiaron alrededor de 200.

Por lo mismo, también en las conclusiones de las VI Jornadas Nacionales de Extensión 2007 denominadas “La responsabilidad social, un desafío de los universitarios”, organizadas por la Universidad Nacional de Tucumán y auspiciadas por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) en donde se debatió sobre “la responsabilidad social universitaria en los medios de comunicación social” y “la comunicación institucional”, se destacó la falta de comunicadores sociales y políticas comunicacionales como parte integradora de los programas y proyectos de extensión que se desarrollan en las distintas casas de altos estudios.

Lo que se pudo constatar hasta el presente fue la existencia de algunas referencias nacionales que, de forma aislada, publicaron propuestas editoriales similares a la desarrollada en esta tesis.

¹⁶CASTRO, J., SAULNIER, L. y MOLINA, C. La Importancia de la comunicación en el trabajo extensionista. 10º Congreso REDCOM “Conectados, Hiper-segmentados y Desinformados en la Era de la Globalización” Salta, Argentina. 4, 5 y 6 de setiembre de 2008.

Entre las ediciones de este tipo, que difunden propuestas y resultados de intervención educativa en extensión universitaria, se destacan las obras: “*Zona inhóspita. De maestros y pobladores, de lugares y tiempos*”, de Ana de Anquín (Universidad Nacional de Salta, 2007); *Construcción de identidades Culturales a partir de Procesos de Escritura de Ficción*, Magister Fabián G. Mosello y la Licenciada Marcela Melana (Universidad Nacional de Villa María, Córdoba 2007).

En la Universidad Nacional de La Plata, la referencia más directa y reciente de publicación universitaria de experiencias de extensión es la obra “*Artistas en los barrios. Gestores culturales y nuestra identidad*”, del equipo extensionista de la Facultad de Bellas Artes, dirigido por la Profesora. Mónica Caballero; compilación de Gabriela Butler Tau y Nazarena Mazzarini, (EDULP.2008).

El año 2008, en la Facultad de Periodismo se presentó “*El derecho a tener derechos. Manual de derechos humanos para organizaciones sociales*” de Esteban Rodríguez Alzuela y Gabriel Apella, el cual -al igual que en el caso del Programa relatado en el libro-surgió de la experiencia obtenida a lo largo del proyecto de extensión en el que ambos autores y su equipo trabajan desde el 2005.

Ambas referencias se constituyen en las dos únicas que revisten carácter de material de comunicación gráfica con origen y desarrollo en y para la actividad de extensión. Lo cual las hace merecedoras de su reconocimiento como pioneras en la materia.

Sin embargo, si bien es loable la producción de algunas gráficas y documentales que divulgan las experiencias y prácticas de extensión, lo que caracteriza a las producciones editoriales extensionistas es que, se hallan diseminados por distintas Universidades y sin una difusión articulada que les permita completar un proceso comunicativo.

Y ello sería una productiva y favorable práctica a potenciar, tanto para optimizar los vínculos con los destinatarios directos con los cuales trabajan los

programas y proyectos, como con los otros sectores y estamentos públicos y privados entre los que podrían difundirse.

Al buscar esta clase de información por Internet, se identificó una similar situación en cuanto a la dispersión de las producciones con estas características.

Por su parte, en el ámbito gubernamental nacional se detecta una excepción en cuanto a adoptar alguna medida en la gestión comunicacional de las actividades que vinculan la Universidad con la sociedad. La referencia es la creación en el año 2008 del portal ministerial <http://infoUniversidades.siu.edu.ar/>, dedicado a la difusión de las actividades de extensión y de investigación pertenecientes a todas y cada una de las instituciones de enseñanza superior del país.

Particularmente en el campo de la comunicación social, en cuanto a instituciones no gubernamentales dedicadas al fomento y la divulgación de obras similares o afines a la tratada en esta tesis, se puede aludir a la librería de La Crujía. Es sabido que La Crujía se constituyó en uno de los pocos espacios de distribución y venta de bibliografía especializada en comunicación en toda América Latina. La misma posee un catálogo con más de cinco mil títulos vinculados a propuestas de intervención socio comunitaria, con orientación en comunicación social.

Además, cuenta con una multiplicidad de obras de Planificación y Gestión comunicacional- entre otras de disciplinas y campos contextuales y afines-, así como las asociadas a prácticas educativas.

De todas maneras, a excepción de la nombrada librería con catálogo virtual, hasta el momento siguen siendo muy pocos los ámbitos e instituciones que compilan información para orientar búsquedas de publicaciones editoriales y en otros soportes sobre propuestas y experiencias de extensión universitaria.

Frente a este panorama, el libro fue valorado por sus autores, como un aporte que suma y favorece la legitimación de las tareas de extensión

universitaria junto con los esfuerzos por la resignificación social de los adultos mayores y su derecho a la educación para toda la vida.

Queda pendiente para un futuro no muy lejano la decisión de optimizar los procesos de comunicación en Universidades públicas y privadas que articulen la difusión de programas y proyectos de extensión, como también de todo trabajo comunitario del que participen las Universidades. Pero ello es motivo de otro trabajo.

CAPITULO III

DE LAS HERRAMIENTAS TEÓRICAS

Del mapa conceptual

La ausencia de materiales sistematizados de algunas prácticas académicas (tal como la extensionista) y de problemáticas emergentes (como las atinentes a los adultos mayores desde la comunicación/cultura) que incorporen la discusión acerca de las condiciones de realización y sus posibilidades de circulación, habilitan a reflexionar e innovar sobre su incidencia al encarar investigaciones y producciones, según las realidades materiales e institucionales desde y para las cuales se trabaja.

La necesidad de revertir la tradición académica y desmitificar la falsa tensión de la dicotomía teoría-práctica en el ejercicio de la práctica de investigar, debería aplicarse también para la docencia y de extensión universitarias.

Para cumplir con ello se propone que “Los marcos teórico-metodológicos y las técnicas sean usados como herramientas en función de las propias prácticas de investigación y no ‘bajadas’ enciclopédicamente como modelos a seguir”. Estas definiciones, pertenecientes a los fundamentos de la cátedra de Metodología de la Investigación Social de la Licenciatura de Comunicación Social de la UNLP, pueden transpolarse a las prácticas de extensión en tanto ámbito privilegiado de desarrollo de prácticas de producción de conocimiento.

De ello se deriva que si se comprende a la construcción teórica como “praxis del investigador”, se lo desafía a “apropiarse de la teoría desde un lugar creativo, que destierre a la repetición y copia como forma recurrente para la resolución de los desafíos” que se encaren.¹⁷

Así, la producción editorial –como práctica investigativa y producto de una intervención de extensión– se encuentra ligada a conceptos y nociones teóricas que se materializaron en la construcción de sus páginas, tomando el lugar de herramientas para el pensamiento y la acción.

¹⁷ <http://perio.unlp.edu.ar/Metodologia/programa.htm>

En este sentido, las tareas de planificación y gestión estuvieron cruzadas por las nociones atinentes a *Comunicación, Educación, Extensión y Adultos Mayores* que son las que se articularon para hacer realidad la construcción y circulación del producto libro.

El mapa conceptual aquí esbozado se completa en el capítulo siguiente con nociones que atienden a aspectos específicos y técnicas de construcción del libro, los que permiten justificar y comentar las decisiones de la *producción editorial*, sin perder de vista que la misma se articula como parte de un proceso educativo/comunicacional más amplio en el ámbito de la extensión universitaria.

De la comunicación

La concepción de **comunicación** desde la cual se partió para la gestión de la producción editorial, conforme el campo profesional y de formación en que se ubica esta tesis, es aquella que la concibe como práctica sociocultural de producción de sentidos.

Tal como sostiene Fuentes Navarro: “Se refuerza en la actualidad la convicción de que la ‘comunicación’, como quiera que la definamos, implica sistemas y prácticas socioculturales, cognoscitivas, económicas y políticas, y dimensiones psicológicas, biológicas y físicas de las que necesariamente participamos” (Fuentes Navarro, R. 2004: p.12 y 13).¹⁸

Lo anterior conduce a ubicar a la comunicación en las diferentes prácticas y discursos de la vida de los sujetos y sus sociedades.

Pensar la comunicación como práctica sociocultural de producción de sentidos hace que se la distancie y diferencie de visiones tecnicistas y

¹⁸ FUENTES NAVARRO, Raúl. *Del intercambio de mensajes a la producción de sentido: Implicaciones de una perspectiva sociocultural en el estudio de la comunicación*. QUORUM ACADEMICO. [online]. jun. 2004, vol.1, no.1 [citado 12 Diciembre 2007], p.3-22. Disponible en la World Wide Web: <http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-75822004006000002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1690-7582.

mecanicistas. Por el contrario, se la enmarca en la matriz político-académica identificatoria de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social que descarta su equiparación al modelo de comunicación entre máquinas; modelo lineal, unidireccional y deshistorizado (Teoría de los Efectos, de los Usos y Gratificaciones, Teoría de Shannon y Weber, y otras afines).

Entonces, hablar de comunicación como campo de prácticas sociales dentro del cual se establecen las luchas por los sentidos, permite revalorizar los procesos de las pugnas históricas de conformación de nuestros pueblos y encolumnarse en la línea crítica de los estudios culturales de la comunicación, desde la cual los investigadores y pensadores latinoamericanos problematizan, debaten, y trabajan para implementar propuestas en la región.

Con lo dicho, queda claro que la propuesta de intervención de planificación editorial se pensó y ejecutó con fundamentos en los Estudios de la Comunicación en América Latina, nacida en los años 80, y en los llamados Estudios Culturales Británicos de la Comunicación (Williams, Hall, entre otros de la escuela de Birmingham); en las propuestas de Mario Kaplún para pensar Comunicación/Educación en tanto proceso y en planteos de Antonio Pasquali, en la consideración de lo humano de la comunicación. Esta perspectiva teórica se materializa en el capítulo 4 de esta tesis, en el que se trata la gestión de la producción de un libro de extensión.

Por otra parte, como expresa Prieto Castillo “la gestión de la comunicación va ligada de una mirada comunicacional” (Prieto Castillo, D. 2004: p.6).¹⁹

Resulta comprensible entonces, que cuando se habla de planificación y gestión-asociada a la definición de comunicación como práctica socio cultural productora de sentidos-, se entienda a la producción editorial como construcción de una estrategia que decidió hacer prevalecer ciertos sentidos, y no otros, en función de aplicar, seleccionar, secuenciar materiales

¹⁹ PRIETO CASTILLO, Daniel, “**Gestión de la comunicación, una práctica en medio de condicionamientos**”, en Revista Dialoguemos (Nro. 13). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Buenos Aires, Febrero 2004.

discursivos, en base a criterios estructurales, de contenidos, de diseño, etc. aplicados en dicho proceso.

Esa estrategia de construcción de sentidos aplicada en la gestión comunicacional del libro accionó buscando una interpretación recíproca y activa de interlocutores, conforme la noción de comunicación imbricada en dicha práctica.

Se debía tender a un horizonte ideal de comunicabilidad que postula que “en una auténtica relación de comunicación todo emisor puede ser perceptor y todo perceptor puede ser emisor, en condiciones de reciprocidad igualitaria o biunívoca” (Pascuali, A. 1963: p.53).²⁰

Siguiendo a Pascuali, en este horizonte de idealidad, la comunicación supone un intercambio dialéctico de mensajes, en la que los polos dialogantes pueden hacer reversible la dirección del flujo y poseen una simetría basada en la posesión del máximo ‘coeficiente de comunicabilidad’, que es el que distingue la comunicación humana de otras formas de comunicación con bajos coeficientes.

En la comunicación, el ser humano desarrolla la capacidad de comunicar, como instrumento de interacción, de descubrimiento del ‘otro’, de ‘con-saber’, (de saber con alguien). La comunicación así entendida es bivalente, de modo que quien transmite puede recibir y quien recibe debe poder transmitir. Hay en ello un carácter dialógico, que se da entre individuos con autonomía ética.

De modo tal que se puede diferenciar la comunicación de lo que Pascuali entiende por *información*, siendo esta última un proceso de transmisión asimétrica, donde los mensajes emitidos carecen de retornos no mecánicos, esto es, con bajo coeficiente de comunicabilidad.

Por lo tanto, se reitera que básicamente “la comunicación debe reservarse a la interrelación humana, al intercambio de mensajes entre humanos, (...) “más

²⁰ PASCUALI, Antonio. “Comunicación y cultura de masas”. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 1963.

allá de los aparatos intermediarios utilizados para facilitar la interrelación a distancia” (Pascuali, A. 1963: p.37)²¹

Con lo dicho hasta aquí puede pensarse que el acto de producir y hacer circular socialmente un libro no se corresponde con esta idea de una “auténtica relación de comunicación” y que no se alcanzará nunca un “alto coeficiente de comunicabilidad”, ya que –siguiendo el razonamiento del referente latinoamericano- sólo en la situación de cara a cara se pueden generar “auténticos” vínculos comunicacionales.

No obstante, si se revisa de manera completa lo expresado por el citado, lo que debe primar para que ese coeficiente crezca “más allá de los aparatos intermediarios utilizados para facilitar la interrelación a distancia” es lo eminentemente “humano”, ese reconocer al “otro” e intentar llegar al otro. Y en tal caso, anteponer sus culturas, deseos e intereses ante que las del emisor/realizador del producto comunicacional. Y este postulado es el que se buscó respetar en el proceso estratégico del producto comunicacional.

Como la propuesta era llegar no sólo a la comunidad universitaria extensionista, sino también a las organizaciones de adultos mayores y a otros sectores sociales, educativos y comunitarios, fue importante recordar que estos receptores pondrían en funcionamiento su patrimonio cultural y su poder en una variedad de matices, como también coincidencias, de sus marcos interpretativos.

Por esto mismo, al gestionar la producción editorial la mirada y la “actitud comunicacional” de la editora y sus autores debió optimizar la capacidad de reconocer lo que significan el intercambio, la circulación y la negociación de significados, de saberes, de puntos de vista, la interacción y el inter-aprendizaje de los sujetos intervinientes en el proceso comunicacional.

Y, en cuanto a sus soportes, asumir que dicho intercambio puede operarse tanto “a través de las relaciones presenciales o bien mediadas por recursos

²¹PASCUALI, Antonio. “Comunicación y cultura de masas”. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 1963.

verbales, visuales, verbal-visuales y lo que posibilitan hoy las tecnologías de la información y de la comunicación.” (Zubieta, Florencia, 2007: p. 16)²².

En consecuencia, resultó importante entender al libro como: *el soporte material que vehiculiza el proceso comunicacional propuesto, y por el cual se busca una mejor condición de comunicabilidad en cuanto construcción conjunta de significados, que pretende valorizar las acciones extensionistas poniendo a los sujetos mayores como centro de las prácticas comunicacionales/educativas.*

Y en sintonía con lo dicho previamente, al sostener que los significados no se transmiten de manera unilineal y vertical, la estrategia de gestión editorial adoptó el modelo de comunicación/educación que enfatiza el “proceso” (Kaplun, M. 1996:p.51)²³ y lo humano” (Pascuali, A. 1963: p.22)²⁴ lo cual actuó de guía en todo el trayecto de la intervención.

El carácter eminentemente “humano” de la comunicación parte por considerar al receptor como fin principal en los procesos comunicativos. Postulado que aparece en las páginas editoriales, cuando se hace referencia a cómo el Programa tendió a favorecer del ejercicio de un aprendizaje mutuo del proyecto educativo de extensión entre profesores jóvenes- alumnos mayores.

Esta noción de comunicación, habilita a comprender la gestión y planificación editorial en tanto práctica social a través de la que se produce un “proceso de significación, es decir, un proceso que se lleva a cabo entre interlocutores (*educadores-educandos; editores-lectores*), sujetos que se comunican entre sí por la mediación del lenguaje”.²⁵

²² ZUBIETA, Florencia. Tesis de licenciatura en Comunicación Social-UNLP. Título: “La llave de entrada del Comunicador Organizacional” Junio 2007.

²³ KAPLUN, Mario. “El comunicador popular”, Lumen Humanitas. Buenos Aires. 1996.

²⁴ PASCUALI, Antonio. “Comunicación y cultura de masas”. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 1963.

²⁵ MARÍA DEL CARMEN DE LA PEZA CASARES, “Las tram(p)as de los estudios de recepción y opinión pública”, en revista Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura. Año 2, n° 12/abril de 2003.p.11.

De otra forma, todo lo realizado en dicha construcción editorial hubiese consistido sólo en transmisión de información, como la operada de un aparato a otro, y no como proceso de comunicación.

Como lo resume Mario Kaplún, se reduce a “un emisor que emite un mensaje a un receptor, como información, dato o concepto que se le da a alguien que recibe, escucha, pero que es depósito pasivo del contenido emitido” (Kaplun, M. 1996:p.22).²⁶

Por ello, un aspecto primordial de la estrategia de intervención comunicacional fue tener en cuenta a los sujetos desde sus derechos, necesidades, intereses, etc. Aspecto que marcó asimismo el proceso de producción extensionista y continuó vigente como horizonte conceptual en la construcción editorial referida en estas páginas.

Es decir, contemplar y respetar la identidad del receptor, a partir del sujeto en sí mismo, como realidad socio-histórica con capacidad de acción y de discurso, y no ver a un receptor pasivo como función subordinada a un medio o producto de comunicación.

De modo tal que el discurso editorial gestionado debería tender y prestar atención tanto a la estructuración de la producción de sentidos en su discurso como al logro de una mayor comprensión posible de los mensajes recibidos por parte de sus destinatarios, y aceptar que el desciframiento, la decodificación, uso y/o apropiación de los mismos se operaría en contextos determinados en los cuales se mueven y con los que se relacionan como intérpretes los sujetos, comunidades e instituciones de pertenencia.

De la educación

Otra herramienta conceptual relevante para la gestión de la publicación fue la de *educación*. Junto con la comunicación, la educativa se destaca por ser la otra práctica social inscripta en la construcción editorial.

²⁶KAPLUN, Mario. “El comunicador popular”, Lumen Humanitas. Buenos Aires. 1996.

Se parte por aceptar que “todo proceso educativo es un proceso de comunicación” (Kaplun,M. 1996:p.9),²⁷ afirmación que reviste suma importancia, sobre todo en virtud del contenido y su aspirada función como material de difusión extensionista –del recorrido y las enseñanzas de una experiencia de intervención universitaria con anclaje en la educación no formal con adultos mayores –. Así la publicación se ubica en el significativo rol de producto comunicacional/educativo de una práctica extensionista.

Habilita a que se lo considere como un material educativo que, al producirse específicamente desde el ámbito de la extensión universitaria, queda ligado a la idea de “educación popular” (Kaplun,M. 1996:p.7)²⁸. Y que, en línea con lo que se viene exponiendo, deberá responder a uno de los postulados fundamentales de la educación popular –con eje en el educando- en correspondencia con la noción de comunicación centrada en el sujeto receptor.

Compartir aprendizajes de una experiencia socioeducativa con adultos mayores, debió acompañarse de una propuesta comunicacional coherente con el deseo de llegar a un “verdadero intercambio dialógico” de una propuesta socio educativa para los sectores, grupos y organismos y, especialmente, dar participación a la gente de edad en la era de las “comunicaciones”.

Se puede entender entonces que el libro se haya planificado y gestionado en oposición a los modelos educativos que plantean un vínculo exógeno entre el educador y el educando. Son aquellos modelos que ponen énfasis la transmisión de contenidos y en “moldear” las conductas de las personas con objetivos previamente establecidos; siempre desde fuera de los destinatarios, sin darles participación ni importancia a los procesos de apropiación y/o de crítica que los considere como verdaderos “sujetos” de la educación (Kaplun,M. 1996:p.19).²⁹

²⁷ KAPLUN, Mario. Op. Cit.

²⁸ KAPLUN, Mario. Op. Cit.

²⁹ KAPLUN, Mario. Op. Cit.

Paulo Freire denominó a estos modelos de *educación bancaria* (Freire, P. 1969)³⁰; cuyas prácticas responden a un educador que deposita conocimientos en la mente del educando, como un depositario de informaciones, como “el que sabe” que ayuda y enseña al que “no sabe”, al ignorante.

Como se adelantara y en oposición a lo anterior, la construcción de “La Comunicación y los Adultos Mayores”, hizo propia la prevalencia y defensa del modelo educativo centrado en “proceso”.

Para Kaplún *enfatisar el proceso* es “ver a la educación como un proceso permanente, en que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando, haciendo suyo el conocimiento” dando paso a “un proceso de acción-reflexión-acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social, junto con los demás” (Kaplun, M. 1996: p.55).³¹

Se trata de una forma de educar problematizadora para que los educandos desarrollen sus capacidades para relacionar, desmitificar y razonar por sí mismos sus realidades, como paso previo a “que el sujeto piense y que este pensar lo lleve a transformar su realidad” (Kaplun, M. 1996: p.51 y 52).³²

En cuanto a la posiciones que ocupan los sujetos, en la educación popular, siguiendo a María Cristina Mata se “rechaza tanto la idea de diferenciación jerárquica entre educadores y educandos –los primeros dueños de una verdad que llevan a los segundos- como la de un educador pasivo que por un malentendido ‘respeto’ al pueblo se des-responsabiliza de la finalidad del proceso educativo y se inhibe de hacer su aporte” (Kaplun, M. 1996: p. 56).³³

Se destacan las consecuencias políticas diferenciales de tales modelos. Por caso, en la educación popular, tal como lo señala Luis Ramiro Beltrán, se

³⁰ “La educación bancaria dicta ideas, no hay intercambio de ideas. No debate o discute ideas. Trabaja sobre el educando. Le impone una orden que él no comparte, a la cual sólo se acomoda. No le ofrece medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas, simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda, de algo que exige de parte de quien lo intenta, un esfuerzo de re-creación, de invención.” Paulo Freire. *La educación como Práctica de la libertad*. Tierra Nueva, Montevideo. 1969.

³¹ KAPLUN, Mario. Op. Cit.

³² KAPLUN, Mario. Op. Cit.

³³ MARIA CRISTINA MATA, *La Investigación Asociada a la Educación Popular*, Papel de trabajo. Lima, 1981. La cita entre comillas está tomada de un trabajo de JUAN E. GARCIA HUIDOBRO Y Sergio MRTINIC, en Kaplún. Op. cit.

apunta a un “proceso de interacción social democrática, basada en el intercambio de signos, por el cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación.” (Kaplun, M. 1996: p.42).³⁴

Recuperando el desarrollo de esta noción, queda claro cómo la concepción educativa centrada en el proceso se corresponde con la noción de comunicación que entiende que a través de ella se opera el intercambio y la negociación de significados, con el fin de lograr el emponderamiento de sentidos por parte de todos los sujetos involucrados. Esto puede observarse en el capítulo 3 del libro “*Nociones para la acción*”, en la alusión al “aprendizaje mutuo”, “compartir saberes”, “intercambiar historias y experiencias”, como referencia a la aplicación de la educación popular a la práctica extensionista de educación/comunicación con los adultos mayores.

El modelo educativo centrado en el “proceso” es aquel aplicado a la educación popular y que se corresponde con la noción de comunicación “humanizante y dialógica” (Pacuali) desde la cual se alineó la producción para llevar a cabo la propuesta extensionista y su gestión editorial.

Al igual que en el modelo educativo basado en el “proceso”, la comunicación dialógica posibilita una construcción de sentidos conjunta entre interlocutores - entre autor/lector, etc- que pueden ser reconocidos por los sujetos implicados en la relación de comunicación.

Llegado a este punto, se puede entender por qué durante todo este trabajo se ubicó al Programa en la interdisciplinariedad de la Comunicación/Educación. Ya que, de acuerdo con los conceptos que se vienen desarrollando en torno a *comunicación* y a *educación*, queda clara la articulación de los principios conceptuales en los que se fundamentó la gestión editorial en causa.

³⁴ BELTRAN, Luis Ramiro. Adiós Aristóteles – Comunicación Horizontal. Revista Comunicacao e Sociedade, No. 6, Sao pulo, setiembre 1981, en Kaplún. Op. Cit.

Las líneas de gestión del producto comunicacional extensionista se fundamentan, en base a que:

- 1) Toda práctica educativa es práctica de comunicación.
- 2) El modelo educativo centrado en el proceso –educación popular.-es equiparable al modelo de comunicación dialógico y humanizante, que tiene como centro a los receptores, sus historias y sus contextos.
- 3) Toda comunicación extensionista, en cuanto práctica socioeducativa destinada a la educación comunitaria, implica un proceso de educación centrada en el proceso.
- 4) En el ámbito de intervención extensionista, es dable esperar que la Educación y la Comunicación, en tanto prácticas socioculturales productoras de sentido, no puedan pensarse la una sin la otra.

En cuanto al ámbito en que se ubica la publicación, como parte del conjunto de las prácticas extensionistas, la unión de los términos Comunicación/Educación ³⁵ responde a la inquietud expresada por Prieto Castillo cuando sostiene que la Universidad debe “reconocer la comunicación en la educación, Y no una educación basada en el viejo discurso universitario” (Prieto Castillo, D. 2000: p. 51). ³⁶

En el trabajo “Comunicación, Universidad y Desarrollo” (2000) el referente argentino retoma la referencia crítica al modelo centrado en los contenidos (educación bancaria) descripto por Mario Kaplún y refiere al viejo discurso universitario “...que carece de mediaciones pedagógicas, y se centra en una palabra despersonalizada, empecinada en transmitir ciencia; cierra oportunidades de expresión, entiende poco y nada de medios audiovisuales, entiende a menudo menos de la interacción grupal...” (Prieto Castillo, D. 2000: p. 52).³⁷

³⁵ De manera análoga a como Schmucler propusiera pensar las prácticas, discursos y procesos desde la Comunicación/Cultura

³⁶ PRIETO CASTILLO, Daniel. “Comunicación, Universidad y desarrollo”. Investigaciones de PLANGESCO. FPyCS. La Plata. Buenos Aires. Abril de 2000.

³⁷ PRIETO CASTILLO, Daniel. Op. Cit.

De manera similar a la propuesta desarrollada en esta tesis enmarcada desde el extensionismo, para Daniel Prieto “el acto educativo tiene sentido por los aprendizajes que se logren a partir de él. Y para ello requiere de una adecuada mediación pedagógica” (Prieto Castillo, D. 2000: p.51-52).³⁸

Por lo tanto, las actividades que propendan a potenciar los derechos educativos y de participación de los adultos mayores desde la extensión, cumplen su función dentro de un proceso educativo/comunicacional construido desde una *mediación pedagógica* (Gutiérrez Pérez, F. y Prieto Castillo, D. 1992).³⁹

Se recuerda que en el año 1991, Francisco Gutiérrez Pérez y Daniel Prieto al caracterizar la mediación pedagógica dicen: “concebimos la pedagogía como el intento de comprender y dar sentido al acto educativo, en cualquier edad y en cualquier circunstancia en que se produzca. Comprender y dar sentido en un ámbito de seres humanos” (Gutiérrez Pérez, F. y Prieto Castillo, D. 1992).⁴⁰

Todo proyecto de extensión al ser pensado como práctica comunicativa, y como proceso que pretende contribuir a transformar la realidad de los sujetos y grupos sociales a los que va destinados debe saber que sólo tendrá éxito si apunta a trabajar desde una verdadera mediación pedagógica en la que los destinatarios se hagan partícipes de su propia transformación.

En síntesis, el libro, como producto comunicacional de extensión, que fuera planificado y gestionado con el objetivo de “hacer sentido” en un proceso educativo popular, constituido desde la mediación pedagógica; tendrá que ser capaz de promover y acompañar el aprendizaje de nuestros interlocutores.- y como tales, acompañar a los educandos en su tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismos.

³⁸ PRIETO CASTILLO, Daniel. Op. Cit.

³⁹ GUTIERREZ PEREZ, Francisco; PRIETO CASTILLO, Daniel, “La Mediación pedagógica, apuntes para una educación a distancia alternativa”. San José de Costa Rica, Edición RNTC, 1992.

⁴⁰ GUTIERREZ PEREZ, Francisco; PRIETO CASTILLO, Daniel, Op. Cit.

Por todo lo dicho se destaca la importancia que reviste pensar en los procesos de gestión de la comunicación (incluyendo a los adultos mayores en las propuestas que se diseñen e implementan) atendiendo a los parámetros y aspectos a evaluar para alcanzar un grado óptimo de comunicabilidad en producciones editoriales universitarias.

Señala Prieto Castillo que “a la Universidad le ha costado mucho, aunque comienza a balbucear en esa dirección, pensarse desde la comunicación, y mucho más pensar su enseñanza desde esa perspectiva” (Prieto Castillo, D. 2000: p 52-53).⁴¹

A esto se agrega la necesidad de acompañar las transformaciones operadas en la cultura a partir de la revolución científico-tecnológica cada vez más acelerada: “hoy nuestras puertas y nuestros muros son sacudidos por las tecnologías de la información y de la comunicación y por las necesidades de visibilidad y de riqueza comunicacional de buena parte de las organizaciones sociales” (Prieto Castillo, D. 2000: p 55).⁴²

En esta dirección, resulta apropiado insistir que la comunicación cumple cada vez más un rol estratégico en las intervenciones sociales y educativas dado que “las tecnologías nos interpelan no sólo en tanto recurso de comunicación, sino como medio ambiente cultural de comunicación” (Prieto Castillo, D. 2000: p. 56).⁴³

Este enunciado habilita a repensar la importancia que revisten los procesos de gestión de la comunicación, qué parámetros y aspectos se deberán evaluar para alcanzar un grado óptimo de comunicabilidad en producciones editoriales de este tipo; en particular, frente a escasa producción de reflexiones en torno a la cuestión de la Comunicación/Educación en el marco de la transferencia de experiencias extensionistas universitarias; en especial, las referidas a la educación no formal y popular.

⁴¹PRIETO CASTILLO, Daniel. Op. Cit.

⁴² PRIETO CASTILLO, Daniel. Op. Cit.

⁴³ PRIETO CASTILLO, Daniel. Op. Cit.

Sería enriquecedor que se debatiera acerca del paradigma extensionista en construcción y aquel a construir en el contexto de este cada vez más potente “medioambiente cultural de comunicación”.

De la Extensión Universitaria

Una primera búsqueda de respuestas al reclamo anterior, a modo de un inicial reconocimiento de la situación en que se describe y/o define a la **extensión universitaria** (si bien desde el inicio de este trabajo se habla de Extensión Universitaria, este lugar es en el que la misma emerge como construcción teórica- conceptual), precisó del rastreo de los discursos referentes a la misma entre actores institucionales e intelectuales directamente vinculados a los estamentos de la educación superior.

Una imagen general de estas lecturas permitió detectar que los documentos oficiales de educación superior en el país comenzaron a otorgar a la extensión un lugar y un papel más destacado. Consecuentemente, esta nueva postura comienza a repercutir en las políticas y acciones de gobierno universitario favorablemente.

Desde el Ministerio Nacional de Educación la extensión queda expresada en “propuestas en las cuales los estudiantes universitarios, con la guía de docentes e investigadores, aplican sus conocimientos en acciones orientadas a mejorar la calidad de vida de la población, al tiempo que transitan una experiencia de aprendizaje y ejercitación profesional, por medio de la cual, devuelven a la sociedad la posibilidad de estudiar que reciben de ella” (Dibbern, Alberto. 2007: p. 17).⁴⁴

En este contexto, la Secretaria de Políticas Universitarias de ese ministerio, a través del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, viene

⁴⁴ DIBBERN, Alberto, en Colección “*Para que el conocimiento nos sirva a todos*”
Publicación del Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros y del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaria de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. 2007.

apoyando desde el año 2003 distintas experiencias impulsadas por estudiantes y docentes de Universidades nacionales, dirigidas a mejorar la calidad de vida de la comunidad mediante la transferencia del conocimiento producido en las propias instituciones de educación superior.

El Programa de Voluntariado fue propuesto para desarrollar y fortalecer el vínculo de las Universidades Públicas e Institutos Universitarios Nacionales con las demandas de la población, y pone énfasis en la formación de los estudiantes y fortalecer a futuro su inserción social como profesionales.⁴⁵

“A través de esta práctica solidaria, los alumnos no sólo devuelven a la sociedad la posibilidad de estudiar que reciben de ella, sino que, a su vez, transitan una experiencia de aprendizaje orientada a abordar profesionalmente problemáticas sociales concretas”, en acciones que articulan con distintas organizaciones sociales e instituciones, con el propósito fundamental de profundizar la vinculación de la educación superior con la comunidad (DIBBERN, Alberto. 2007: p. 17).⁴⁶

Además, se destaca la emergencia de una postura alentadora en cuanto a la decisión de dar mayor cabida a la cuestión comunicacional en todos los proyectos y programas de la órbita educativa nacional para profundizar el rol de la extensión y se aporte al desarrollo social.

En tal sentido, los documentos publicados expresan:

“En este debate sobre la transformación de la Universidad y su función social en el nuevo contexto global, *es central y estratégico disponer de herramientas que fortalezcan la comunicación y la articulación tanto al interior del sistema universitario como entre el Estado y las Universidades, y entre las Universidades y la comunidad* (el

⁴⁵ Datos del crecimiento del aumento de la participación en el programa .Con una tercera convocatoria en marcha, la participación de la comunidad universitaria se ha incrementado un 60% respecto de 2006 y 2007. Actualmente, conforman el Programa 850 proyectos de más de 37 instituciones universitarias nacionales, con la participación de cerca de 17.000 estudiantes, 4300 docentes e investigadores y más de 1600 organizaciones de la sociedad civil y otras instituciones con fuerte presencia comunitaria.

⁴⁶ DIBBERN, Alberto, INTRODUCCION VOLUMEN 1 en **Colección Para que el conocimiento nos sirva a todos**. Publicación del Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros y del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. 2007.

destacado es de las autoras). Y se agrega que “estas herramientas son fundamentales para cumplir con el compromiso de todos los actores en la construcción de un país más justo” (Arias, Gonzalo, 2008: p.11 y 12).⁴⁷

Asimismo, el Ministerio nacional reconoce que la extensión “puede y debe asumir un papel protagónico, no sólo agregando valor intelectual y científico a los procesos productivos y tecnológicos, sino también jerarquizando la pertinencia social de las actividades de investigación y de docencia realizadas en sus claustros” (Dibbern, Alberto. 2007: p. 7).⁴⁸

Se observa una afinidad en cuanto a la relevancia que asume lo comunicacional en este ámbito, con la postura de las políticas nacionales y la adoptada por el equipo del Programa La Comunicación y los Adultos Mayores de la Facultad ya que el equipo de la Facultad viene insistiendo en la necesidad de pasar de “un rol de asistencialismo (...) a actuar desde un *espacio educativo mediado por lo comunicacional*, que conciba a las actividades de este tipo /la extensión/ como un espacio de vinculación afectiva y donde se puedan priorizar las potencialidades como sujeto social de todos los involucrados” (Frávega A. y Carnino, M. 2005).⁴⁹

Es un rasgo a destacar que en materia de extensión las nuevas visiones educativas no se reducen entonces a la mera transferencia de conocimientos de la Universidad a la sociedad.

Por el contrario, se pregona significar a la extensión en cuanto a espacio a propiciar un “*espacio de diálogo en el que parte del conocimiento se recrea al ser difundido socialmente*”.⁵⁰

⁴⁷ARIAS, Gonzalo, Acceso público a la información y comunicación en *Juan Carlos Tedesco ¿Cómo formar para la solidaridad?*. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires, Ministerio de Educación, 2008. Colección: *Para que el conocimiento nos sirva a todos*; ISBN 978-950-00-0691-0. Publicación del Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros y del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación.

⁴⁸DIBBERN Alberto en Prologo al Documento “Programa Nacional de Voluntariado Universitario”. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. SPU. 2007.

⁴⁹FRÁVEGA A. CARNINO, M Y ALT. “La Comunicación y los Adultos Mayores”.I Foro Regional de Responsabilidad Social Universitaria 2005, Córdoba, 2005.

⁵⁰ Programa Nacional de Voluntariado Universitario. p. 62.

El “espacio de diálogo” remite a la necesidad antes apuntada de generar procesos comunicacionales que contemplen a la investigación, la docencia y la extensión universitarias en conjunto para “difundir e intercambiar socialmente” sus resultados.

En este contexto, la idea de dar circulación pública al discurso sobre los distintos aspectos constitutivos y experienciales del Programa dedicado a los Adultos Mayores pretendió responder a dicha postura.

Por su parte, en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) se ha venido trabajando con mucha intensidad en reflexionar la política y la gestión de la extensión. Entre sus variadas referencias al respecto, la extensión es entendida como “el empleo de los conocimientos ya acumulados en la Universidad y de las capacidades de sus docentes e investigadores para desarrollarlos, adaptarlos y aplicarlos a fines útiles para la comunidad”.⁵¹

La UNLP hace hincapié en el vínculo Universidad-sociedad. Y explica en sus documentos que la extensión implica la existencia de un sujeto u organismo creador (o elaborador o procesador), que ofrece y da a parte a toda la comunidad destinataria un objeto, una reflexión, un valor que la sociedad recibe, asimila, aprovecha, disfruta, acepta, recrea, cuestiona o rechaza.

En sintonía con la perspectiva nacional que otorga valor a la comunicación en sus programas y proyectos, la Universidad local deja en claro que la extensión no es una actividad unidireccional, sino que debe producirse un “diálogo” permanente entre el que da (Universidad) y el que recibe (sociedad), lo que significa que el sujeto que da, el que extiende, se enriquece en forma permanente.

Esta bidireccionalidad explica la emergencia de una mayor significación dada a la extensión en los últimos tiempos para fortalecer la “formación continua de la propia comunidad universitaria en su conjunto total y de

⁵¹ http://www.unlp.edu.ar/articulo/2008/4/10/extension_apertura_institucional 12/10/09

profesionales, dirigentes y empresarios; un rol en la divulgación científica y de la diversidad cultural; un rol en la transformación social y el desarrollo comunitario y un rol en la transferencia tecnológica, con visión estratégica del desarrollo.”⁵²

La revisión de estos discursos, presentan un proceso que se da en sentido de revertir la posición de inferioridad en la que se hallaba la extensión respecto a los restantes espacios de la educación superior –la docencia y la investigación-; problemática que fuera señalada como punto de partida en este proyecto de tesis.

Una reseña de lo acontecido en nuestro país los últimos veinte años, permite ver esta transformación. “Durante la década del noventa, en pleno reinado del modelo neoliberal en el que su principal referente económico y ministro del área Domingo Felipe Cavallo mandaba a los investigadores a lavar los platos, la Extensión Universitaria era debatida por los integrantes de la enseñanza de nivel superior sin encontrarle una función clara ni específica, mientras en el país y en el continente crecían los números de pobreza e indigencia; mientras tanto, los trabajos con capital intelectual y de valor para la parte de la sociedad más necesitada realizados dentro de los muros universitarios dormían en archivos y armarios en el mejor de los casos” (Castro , J. 2008).⁵³

En rigor, hasta principios de siglo no sólo no existía un consenso más o menos homólogo acerca del concepto de extensión, y muchos de ellos la mantenían en un lugar subalterno en relación con los otros ámbitos de

⁵² La UNLP completa su concepción de la extensión universitaria, entendiendo que la Universidad aporta a la sociedad en forma crítica y creadora el resultado de sus logros en investigación y docencia y que por medio del accionar extensionista vuelven a la Universidad conocimientos que enriquecen y redimensionan toda su actividad. En este sentido se apunta a la democratización del saber. En síntesis, “Extensión Universitaria significa ofrecer algo a la sociedad, intentar enriquecerla en su bagaje cultural, brindarle una herramienta, un conocimiento, una idea, una creación, informar y compartir algo: una técnica, un invento, un descubrimiento, un avance, que puede ser un libro, una mejor calidad de vida o una posibilidad de desarrollo”.

http://www.unlp.edu.ar/articulo/2008/4/10/extension_apertura_institucional

⁵³ CASTRO , Jorge O. ¿Existe una verdadera articulación entre Extensión, Docencia e Investigación? Una mirada extensionista a 90 años de la Reforma Universitaria. Conferencia en las “VII Jornadas Nacionales de Extensión *Universitaria* y II Congreso Nacional de Extensión *Universitaria*”. San Luis: 2008

actuación de la vida universitaria –la investigación y la docencia-, aunque siempre se aludiera a su contribución social.

Con la llegada del nuevo siglo y en conjunto con la crisis social, política y económica que sufrió nuestra sociedad, el trabajo de los extensionistas tomó una dimensión desconocida hasta ese momento en este país.

Y a partir del último quinquenio se expandió en los debates institucionales de la educación superior el interés por dar respuesta a la pregunta ¿de qué manera se relaciona la Universidad con su entorno concreto, además de formar profesionales y desarrollar investigación especializada?

Esta problemática originó un giro epistemológico y político al asunto, que puede rastrearse con claridad en los postulados que presentan a la extensión desde la Facultad de Periodismo (UNLP).

En un documento de presentación, la Secretaría de Extensión pone a esta dimensión del accionar académico en eje con el aporte que puede dar a los sujetos: “Se debe reconocer a la extensión como un proceso que contribuye a la creación de condiciones propicias para el logro del desarrollo integral de las personas y su activa, autónoma, responsable y solidaria participación en la transformación y desarrollo de la sociedad”⁵⁴

En la misma dirección que el ministerio educativo nacional, la Secretaría hace suya la definición de la Comisión de Extensión del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), que también establece la mirada comunicacional a la extensión.

De manera tal que define a la extensión como "el proceso de comunicación entre la Universidad y la sociedad basado en los conocimientos científico, tecnológico, cultural, artístico y humanístico acumulados por la institución, y su capacidad de formación educativa, con plena conciencia de su función social"⁵⁵.

⁵⁴ <http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/secretarias/extension/secretaria.php>

⁵⁵ Idem [.http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/secretarias/extension/secretaria.php](http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/secretarias/extension/secretaria.php)

La identidad e historia transformadoras de la Facultad de Periodismo remarca el vínculo entre extensión y los procesos de cambio político, cultural y social a los cuales debe contribuir. Aunque aclara que la misma no puede producir por sí sola todos los cambios, pero sí puede influir y ayudar para que sucedan en la medida y oportunidad necesarias, ya que está “orientado a la creación de estructuras participativas e involucradas con la producción en alguna de sus instancias”.

- Con ese concepto, se definen los objetivos generales extensionistas:
- Democratizar el acceso a los conocimientos, transfiriéndolos a la comunidad para alcanzar mejoras en la calidad de vida de todos, entendiendo este proceso como una retroalimentación que genere otra manera de construcción de saberes.
 - Generar espacios de participación donde se compartan herramientas para alcanzar mejoras en calidad de vida de la población.
 - Acercar la Universidad a los sectores que no tiene acceso.

Un rasgo distintivo de la gestión en esta unidad académica resulta la creación de las extensiones áulicas que la Facultad posee en distintas ciudades y localidades del país para “brindar espacios educativos a las personas que no tienen las posibilidades económicas y sociales de poder acceder a las facultades de las grandes ciudades”. De esta manera la extensión universitaria pasa a ser vehículo para el proyecto educativo de insertar a la Facultad en el medio con miras a realizar su función social en la región y en otros puntos del país.⁵⁶

Con lo mostrado hasta el momento, es clara la postura de la Universidad y la Facultad locales en cuanto a su compromiso social y educativo: “no es suficiente abrir las puertas de la Universidad Pública al medio, no alcanza con

⁵⁶ La Facultad de Periodismo y Comunicación Social, a través de su Secretaría de Extensión, cruza el país con la experiencia de extensión áulica, mediante la cual se dictan las asignaturas y contenidos de grado, de manera que los alumnos puedan acceder a la carrera desde sus regiones de origen. Las extensiones áulicas son: Extensión del Partido de La Costa, Bolívar, Lincoln, Chivilcoy, Punta Alta, Monte Caseros, ISER, Río Grande y Ushuaia, Henderson, Moreno, Carmen de Patagones, Miramar y Formosa

ofrecer lo que sabemos hacer, ni con hacer lo que nos demandan; hoy la Universidad debe hacer lo que es necesario. Es necesario salir y formar parte. El desafío es escuchar, integrar a la Universidad con la sociedad e involucrarse para elaborar una respuesta útil y comprometida, no sólo con el futuro, sino con el presente”.⁵⁷

A partir de la reforma de su Estatuto en el año 2008, nuestra Universidad dio un paso relevante en la institucionalización del extensionismo, atendiendo al reclamo de los discursos que bregaban por mayor importancia y presupuesto.

Así en su nuevo orden estatutario la UNLP define en su portal a la extensión como “pilar conceptual e ideológico de la Universidad Reformista que, junto a la enseñanza y la investigación, desarrolla y multiplica su actividad y su alcance, en este inicio de siglo, transitando quizás, su momento más importante”.⁵⁸

A esta altura se reconoce que “no es suficiente abrir las puertas de la Universidad Pública al medio, no alcanza con ofrecer lo que sabemos hacer, ni con hacer lo que nos demandan”⁵⁹. Y estas nuevas exigencias pueden ser muestra de un mayor impulso dado a las problemáticas y desafíos tendientes a la jerarquización del extensionismo. Desde la institución universitaria se anuncia el impulso de la capacitación, de contextualizar la extensión en un proyecto de país y de una planificación estratégica en el tema.

En este sentido, la Universidad Nacional de La Plata, desde el 2005 viene profundizando su política de Extensión Universitaria, esto se refleja en el creciente número de proyectos presentados, acreditados y subsidiados, como en el consecuente aumento de presupuesto para el área.

Así, en el 2005, se asignaron 450.000\$ para financiar la ejecución de proyectos de extensión, en el 2006 el monto fue de 470.000\$, para el 2007 la

⁵⁷ <http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/secretarias/extension/secretaria.php>

⁵⁸ http://www.unlp.edu.ar/articulo/2008/4/10/extension_apertura_institucional

⁵⁹ <http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/secretarias/extension/secretaria.php>

suma fue de 650.000\$, en tanto que en el 2008 esa cifra ascendió a 700.000\$ y en el 2009 la partida para los proyectos, programas y becas de extensión subió a 1,2 millones de pesos. Cabe agregar que la UNLP, trabaja en extensión en las siguientes áreas: Ambiente y Urbanismo; Arte y Comunicación; Desarrollo Social y Derechos Humanos; Educación; Producción; y Salud (fuentes: Secretaría de Extensión UNLP).

Específicamente en relación con nuestro campo de estudios, la comunicación adquiere peso en distintos aspectos, tanto para mejorar la comunicación hacia dentro como hacia fuera de la Universidad.

Por último, se debe señalar que también se comienzan a identificar las carencias respecto a la extensión y a la vida universitaria en temas comunicacionales, tales como:

- Los medios de comunicación universitarios; al igual que los medios de difusión masiva, deben reflejar la vida universitaria y su proyección comunitaria
- El campo de la comunicación organizacional universitaria reclama atención
- La comunicación no ha sido conceptualizada como proceso educativo vital en la docencia, la investigación y la Extensión, siendo esta última el marco propicio del proceso comunicativo.

De los Adultos Mayores

Otro concepto fundamental puesto en juego en este trabajo fue el de *Adulto Mayor*.

Es interesante e indispensable dar a conocer desde dónde se habla en el libro de adultos mayores.

Cuando se utilizan los términos Adulto Mayor, Tercera Edad, Ancianidad o Vejez se hace referencia a aquellas personas de edad que, según la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento (Naciones Unidas), queda acotada a

la categoría “mayor de 60 años”. Asociado a lo anterior, la esperanza media de vida “ha aumentado 20 años desde 1950 y llega ahora a 66 años lo que se subraya como ‘una transformación demográfica sin precedentes’”.⁶⁰

Es decir, que “las/os niños nacidos hoy tienen en promedio una expectativa de vida de 30 años más que hace un siglo. Esto ha llevado a que las sociedades envejecan y que esta temática tome relevancia dentro de las agendas políticas internacionales” (INADI, 2009: p. 11).⁶¹

Sin embargo, frente al aumento del promedio de vida de las personas, en las sociedades occidentales actuales, se produce lo que se ha dado en llamar “la paradoja cultural”. Esta paradoja “es producto de una sociedad que prioriza los valores de productividad económica, de estéticas asociadas a la juventud y de un sentido extremo de independencia en el que toda señal de dependencia es vista de manera negativa” (INADI, 2009: p. 11)⁶²

Esto permite entender que en nuestras sociedades el envejecimiento sea considerado como una sangría para la economía, una amenaza para el sistema de salud y/o un peso para las familias, cargando de valores y características negativas al proceso de envejecimiento y a los viejos.

Por otra parte, de las distintas palabras que quedan asociadas a la vejez - viejo, anciano/a, senil, tercera edad, jubilados y adultos/as mayores o personas de edad- en el presente trabajo y en el Programa a que se refiere el libro se optó por estos dos últimos.

Adulto mayor o persona de edad designan a sujetos con significación asociada a autonomía, derechos, principios, etc. con la intención de reivindicarlos dentro del contexto sociocultural actual.

⁶⁰ Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Naciones Unidas Madrid, 2002, Art 2.

⁶¹ INADI (Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo). "Prácticas no discriminatorias en relación con adultas y adultos mayores" Edición INADI-.Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación. República Argentina. 2009

⁶² INADI. Op. Cit.

El grupo a cargo del Programa de la Facultad le sumó a lo anterior su visión y resolvió concebir como Adultos Mayores a todos aquellos sujetos que “se sienten parte” de ese segmento generacional y cultural, identificándose de acuerdo con sus procesos de vida, prácticas y discursos histórico-sociales.

Al mismo tiempo, y específicamente para la intervención educativo/comunicacional tratada en el libro, se incluyó como tales a quienes “aspiran a ejercer la expresión y participación creativa desde las prácticas comunicacionales”, las cuales se concretaron en propuestas compartidas con los jóvenes extensionistas de la Facultad de Periodismo.

De tal forma, el abordarlos desde las perspectivas de la comunicación y la cultura, no sólo buscó limitar la carga negativa de los términos tradicionales a los que se asocia la vejez, sino que se los está distanciando de lo que se ha llamado en los últimos tiempos el “*edaísmo*”.

Según, Ricardo Iacub se trabaja para “revertir las concepciones discriminatorias de las tradicionales nociones del viejismo (o edaísmo) para, al mismo tiempo, habilitarlos a superar las prácticas sociales y las auto-representaciones que limitan la integración efectiva de los adultos mayores a sus sociedades” (Iacub, R. 2001).⁶³

En coincidencia, la psicogerontóloga Nora Pochtar, coordinadora de la Oficina de Promoción y Protección de los Derechos Humanos de las Personas Adultas Mayores del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, que encara la lucha por el reconocimiento de los adultos mayores “como sujetos de derechos” explica: “mientras se sigan violando los derechos por prejuicio, por discriminación por edad (lo que se llama edaísmo), evidentemente habrá que seguir luchando por los derechos humanos de las personas mayores, que no son distintos a los de otra etapa de la vida, pero

⁶³ IACUB, R. Proyectar la vida. El desafío de los mayores. Manantial. Buenos Aires, 2001.

como se los viola se tiene que hacer visible esas injusticias, esas situaciones de inequidad”⁶⁴

La especialista resalta la importancia de “trabajar en la recuperación del respeto, palabra en la que se incluyen los valores, el reconocimiento de la experiencia, mediante la cual están incluidos y no excluidos, porque dejarlos afuera, sin participación, es una de las cosas que más sufren”.⁶⁵

Así, el trabajo extensionista tratado en el libro buscó sumarse en defensa del “Envejecer con derechos” que, al concebir y otorgar una efectiva participación educativa y comunitaria a los adultos mayores como sujetos socioculturales y no sólo asociados al avance de la edad, sumara a las acciones que los incluyen desde sus posibilidades de participación y expresión.

Es más, todo el proceso de construcción editorial extensionista tuvo en cuenta que “las concepciones previas producen la prueba destinada a su confirmación y estigmatizan a los individuos de acuerdo a las imágenes negativas y estereotipadas basados en la pertenencia a un grupo o sector social” (Iacub, 2001: 15).⁶⁶

Frente a ello, la opción fue trabajar con los sujetos destinatarios del programa referidos en las páginas como adultos mayores, desde una mirada más abierta y compleja que “explica el envejecimiento humano como el resultado de una lectura cultural multideterminada donde diferentes disciplinas aportan sus puntos de vista y diversos factores de orden social, económico, demográfico, y otros inciden en la construcción social del envejecimiento” (INADI, 2009: p. 14)⁶⁷

El colombiano Jesús Martín Barbero, un referente de los estudios latinoamericanos de la comunicación, ya había llamado la atención sobre

⁶⁴POCHTAR NORA en Suplemento de la Tercera Edad, Diario Popular, sábado 26 de setiembre de 2009, Pág. 4.

⁶⁵ PochtAR NORA en Suplemento de la Tercera Edad, Diario Popular, sábado 26 de setiembre de 2009, Pág. 4.

⁶⁶ IACUB, R. Op. Cit.

⁶⁷ INADI. Op. Cit.

cómo la cultura del consumo y lo juvenil no tiene en cuenta a los Adultos Mayores en las sociedades de occidente” (Martín Barbero, J. 1999).⁶⁸

El estudioso indica que, justamente, la acción de los medios transforma el sentido y el valor del tiempo y del espacio “los medios (prensa, y especialmente radio y televisión), al fabricar cada vez más presente, al perder aceleradamente cualquier tipo de perspectiva contextual, temporal histórica, están devaluando una de las claves que durante siglos y aún hoy, constituye para muchas culturas el valor más importante de los ancianos: la memoria” (Martín Barbero, J. 1999).⁶⁹

Las “narraciones socializadoras” de los abuelos con sus nietos tenían muchas incidencia en la construcción de los modos de ver y de valorar al mundo. Y estos despojamientos sufridos por los mayores, según Martín Barbero, permiten comprender por qué en la sociedad actual “los modelos de vida hayan pasado de ser los ancianos a ser los jóvenes”.

Coincidentemente con lo expuesto por Iacub, Martín Barbero alude a cómo la valorización de lo joven, la estética corporal, los comportamientos y la vitalidad juvenil mostrada por los medios contribuyen a la “inversión de sentido” de esa relación que había tenido la sociedad durante milenios en que los jóvenes no existían (sólo eran el paso intermedio de la niñez a la adultez) y de cómo ahora pasaron a ser el modelo de vida y hasta del saber que en su momento fueran los ancianos.

Todo lo expuesto da muestras del intento por superar las conceptualizaciones que, desde fines del siglo XIX, ubicaban al envejecimiento como problema biomédico; donde salud y enfermedad emergían como los ejes centrales para pensar a las personas mayores.

⁶⁸ MARTÍN BARBERO, J. “Comunicación Social y construcción social de las edades”, en La Iniciativa de Comunicación. www.comminit.org. 1999.

⁶⁹ MARTÍN BARBERO, J. Op. Cit.

Por lo tanto, la pugna por los sentidos está puesta en la actualidad en dirección a superar el viejismo o “edaismo” (ageism) que conducen a prejuicios y estereotipos y oponerle el “dar la voz” y las posibilidades expresivas y creativas a los sujetos destinatarios de la propuesta educativa para estos grupos socioculturales.

Con lo cual también, si se asocia la noción comunicacional de receptores/educandos con una perspectiva dialógica de la comunicación, se está en camino de proporcionarles una representación/percepción social y de sí mismos tendiente a hacer realidad su pertenencia, autoestima y una creciente inclusión y participación social.

En sintonía con estas posturas, es que desde la producción editorial de “La Comunicación y los Adultos Mayores” transferir y compartir conocimientos con los más viejos como uno de los objetivos de la publicación les daría proyección en sus vidas, las familiares y también comunitarias.

Definirlos no sólo por la acumulación de años de vida, sino por las significaciones que ellos mismos están otorgando a sus prácticas y a sus discursos, implica respetar sus modos de conocer, de sociabilidad, y sus propias historias.

En consecuencia, la gestión de la producción editorial accionó con la convicción de que “la expresión y la creación con impacto en lo público son parte del ejercicio ciudadano, y que educarse, expresar y participar no se trata de una cuestión de mayor o menor edad”, sino de respetar a los sujetos en sus historias, necesidades, sueños y deseos (Frávega, A. 2008).⁷⁰

⁷⁰ FRAVEGA, Adriana Patricia “LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y EL APRENDIZAJE ENTRE GENERACIONES”. Tercera nominación en el CONCURSO DE EXPERIENCIAS GERONTOLÓGICAS. UNLP. Argentina. “UNA SOCIEDAD PARA TODAS LAS EDADES” Tercera Edición Año 2008. *<http://www.gerontologia.org/portal/concurso2008.php>

Capítulo IV

DE LA GESTION

La antesala

Construir la publicación implicó llevar a cabo una serie de tareas de planificación y gestión para cumplir con la mayoría de las expectativas planteadas en la introducción de este trabajo.

En general, cuando se alude a la gestión se la refiere como la fase de implementación de un determinado proyecto, en la cual se procede a la ejecución de ciertas tareas para cumplir metas y objetivos.

En el caso que nos ocupa, es preciso recordar que la realización del libro se entendió como la gestión de un producto o material comunicacional. Es decir, el libro considerado parte de un proceso comunicativo en el cual se van a articular momentos diferentes de la producción (circulación, distribución y consumo simbólico), por lo que en cada uno de sus momentos y prácticas hay producción de significado.

Además, concebir la construcción editorial desde esta dinámica de la comunicación implica tener en cuenta que ninguno de estos momentos o prácticas garantizan por sí solos las siguientes; aunque se parte del supuesto de que la forma discursiva del mensaje adquiere una posición privilegiada en el intercambio comunicativo, porque es la materialidad donde aparece inscripta la lógica de la producción.

Ahora bien, la problemática que cruza todo este trabajo, está referida a la construcción de un libro de extensión en la temática asociada al desarrollo y los aprendizajes de un programa de educación no formal con adultos mayores.

Por lo tanto la pregunta principal consistió en ir resolviendo cómo gestionar la producción editorial en cuanto producto comunicacional de una práctica extensionista.

La toma de decisiones desde el punto de vista comunicacional – entre alternativas para “hacer” una transferencia editorial de índole educativa y comunitaria- se organizó en torno a una serie de referentes mínimos, fundamentales para el trabajo.

De allí que se definieran ejes sobre los cuales se debieron dar las reflexiones y toma de decisiones en torno al material a editar y su posterior difusión. Estos ejes-guías versaron en torno a cuestiones tales como:

- Revisión de antecedentes e historia de la comunicación en la extensión universitaria.
- Selección y organización del material. Estructura de contenidos, condiciones del discurso/lenguaje utilizado.
- Selección y asignación de roles y coordinación de tareas del equipo editor. También, en este caso, fue relevante articular las ideas y proyecciones con la administración de los recursos financieros y materiales.

En lo referido al trabajo con los materiales textuales (en tanto decisiones de contenidos y de lenguaje utilizado), se incluye aquí lo que significaron y cómo se efectuaron distintas tareas de la construcción discursiva. Cómo se sortearon inconvenientes, se aprovecharon los recursos materiales y simbólicos, evaluando constantemente los contenidos y las formas en su sintaxis para configurar el conjunto de discursos que finalmente confluyeron en el producto libro para su posterior divulgación.

Al desarrollarse la lógica de producción del proceso de edición y el modo discursivo en que se construyó el mensaje, se realizaron diferentes tareas de elección (qué decir y cómo), evaluación (revisar lo escrito), acerca del lector (imaginar quién/es se interesarán por el contenido), la organización de materiales, el uso o no de imágenes, el lenguaje, etc.

Así un hecho de la realidad se transforma en un evento comunicativo al significarlo dentro de ciertas formas; en este caso, las reglas discursivas de la gráfica.

Corresponde decir también que, en tanto resultado de la intervención de un equipo, el libro resulta una traducción de los “hechos de la realidad” al discurso gráfico, mediante el uso de las reglas de construcción editorial, el recorrido de la experiencia, las prácticas y los aprendizajes alcanzados por los jóvenes universitarios y los adultos mayores en el Programa extensionista.

Además, el proceso de gestión tiene que considerarse atravesado por el contexto donde dichas prácticas se inscriben. Por tanto, entran en juego tanto las ya mencionadas prácticas de orden discursivo como las que constituyen aspectos no discursivos: la historia institucional en que se ubica el Programa, el desempeño técnico-profesional de los autores, del diseñador, del corrector, los lugares que ocupan en el equipo de trabajo, recorridos formativos diferenciales del equipo de trabajo, etc.

La lógica de producción es parte de un contexto epocal y situacional más amplio. De allí la importancia de conocer el estado de las políticas nacionales de extensión universitaria vigentes, la promoción o no de programas para adultos mayores, el lugar que ocupa la extensión en la Facultad de Periodismo, etc.

Estas cuestiones vienen siendo tratadas en esta tesis en los capítulos anteriores. Allí se encuentran los objetivos, intenciones y fundamentos que dan sentido a este trabajo como también las caracterizaciones de los grupos e instituciones a que se pretende llegar con la publicación.

Todos estos factores constituyentes de las condiciones de producción en el momento de la gestión comunicacional incidieron en las acciones llevadas a cabo por la editora y por el resto de equipo para la construcción editorial.

Revisión de antecedentes e historia de la comunicación de la extensión universitaria.

La idea del libro nació cuando las docentes conductoras del equipo de extensión (directora y coordinadora) se hallaron con una serie de materiales y de acciones que se venían multiplicando desde el año 2003 y entendieron que representaban gran parte de la experiencia acumulada, pero que aún se hallaba disperso.

El trabajo ameritaba ser reorganizado en un cuerpo discursivo que le permitiera mirarse y hacerse mirar por el resto de la comunidad académica, por distintos estamentos sociales y comunitarios asociados a la temática y, por supuesto, por las organizaciones y grupos de adultos mayores que quisieran educarse y participar en el campo de la comunicación. .

En ese lapso de tiempo, 2003- 2008, se hicieron presentaciones a congresos, jornadas y encuentros de Extensión Universitaria, de Comunicación Social, de Gerontología, etc. También se produjeron una variedad de folletos, gacetillas, videos, la página Web del Programa, fotografías, etc. todos los cuales constituían mensajes relacionados a las múltiples prácticas educativas de extensión con los mayores.

Las actividades y los inter aprendizajes crecían y se expandían, adquiriendo cada vez más peso e historia.

Entre los materiales acumulados se destacan los Informes Anuales que por cinco años se confeccionaron para la Secretaría de Extensión de la Facultad. Dichas compilaciones operaron como memorias de las actividades realizadas, de las relaciones sociales e institucionales entabladas, y de las prácticas educativas compartidas entre los extensionistas y los alumnos de los talleres.

Esta riqueza de documentos sintetizados en las memorias pasó a formar parte de un proceso de institucionalización del Programa que se integraba a la política de extensión de la Facultad. Se hacía impostergable dar un salto cualitativo.

De aquí surgió la decisión de traducir en un producto de la gráfica editorial la historia y los aprendizajes de las prácticas extensionistas desarrolladas.

Esos documentos, memorias, ensayos (como también aquellos otros materiales que quedaron fuera), constituyen antecedentes, materiales precursores fundamentales de la construcción enunciativa del libro.

Es preciso reiterar que el valor de todos esos mensajes -compilados y/o reelaborados para el libro por sus autores- forman parte del legado de la Facultad de Periodismo en su proceso de construcción histórica y de su política académica y social.

Tras esa idea inicial se emprendió la planificación de la producción comunicacional. Su gestión implicó entonces prácticas de diverso tipo: evaluaciones acerca de qué contenidos integrar, organización general de la obra, reformulaciones, revisión de contenidos y de escritos, lecturas; además se volvió una y otra vez a rehacer borradores, a administrar recursos, etc.

Planificando la organización del material editorial

El antecedente editorial

La planificación de “La Comunicación y los Adultos Mayores” tuvo como inspiradores a otros libros que, por su organización estructural (en el modo de ubicar contenidos y presentación) y por la perspectiva teórica y disciplinar de partida, representaron una fuente de inspiración coincidente con lo que se entiende debe conformar a un libro “extensionista” en el campo de la comunicación/educación.

Fue de gran valor la obra de Orozco Gómez cuya labor se ubica en la línea de *educación para la recepción* desarrollada en México. Especialmente, fueron

inspiradores *Recepción Televisiva*⁷¹ y el material elaborado junto a Mercedes Charles *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios*⁷².

Si bien el autor divulgaba en esas obras investigaciones aplicadas y no específicamente trabajos de extensión, su organización estructural y de contenidos operó de base para el producto comunicacional que nos ocupa.

Se observó que Orozco Gómez no sólo reflexiona y muestra marcos conceptuales de su línea de trabajo temática, sino que otorga una sección o capítulo destacado a la descripción y evaluación de las intervenciones empíricas de sus investigaciones.

Se puede decir que se reconoce un “hacer docente”, en el sentido de mostrar procesos y resultados de las intervenciones de campo y dar a conocer tropiezos y aprendizajes surgidos de las prácticas educativas de los estudios de recepción ya implementados.

Dicha manera de organizar la publicación consiste en dividir el texto en una sección conceptual e histórica de la investigación y, seguidamente, exponer la implementación y la evaluación de las experiencias.

En la misma dirección, el libro de *La Comunicación y los Adultos Mayores* propone un esquema para cumplir tanto con las intenciones de hacer visible y legitimar en los ambientes universitarios, estatales y comunitarios la labor socioeducativa con los mayores, como también interesar a quienes -aún no siendo parte de la academia- buscan información vinculada a comunicación, educación y experiencias intergeneracionales con la gente mayor.

Al planificar la estructura en función de contenidos surgió la suposición de que aquellos ámbitos relacionados con gestión y evaluación de proyectos (sociales, gubernamentales, comunitarios) podrían estar más interesados en

⁷¹ Orozco Gómez Universidad Iberoamericana, México, 1991

⁷² Orozco Gómez, G. y Charles, M. Trillas, México 1990.

Ver también: Orozco Gómez, G. (1996). *Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de la Torre/Universidad Iberoamericana y Orozco Gómez, G. Comp.(1992). *Hablan los televidentes: Estudios de recepción en varios países. Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales*, 4. México: PROICOM Universidad Iberoamericana.

leer cuestiones referidas a las acciones implementadas e ir directamente a leer la Parte II en que se describe el desarrollo del Programa.

Por otra parte, además del modo de organizar los contenidos del libro se puede dar cuenta de una afinidad teórico disciplinar con Orozco Gómez.

Como se señaló, sus investigaciones enfocadas a la recepción educativa se inscriben dentro de los Estudios Culturales Latinoamericanos. Esta misma adscripción puede señalarse de la matriz que componen la mayoría de las propuestas y líneas de investigación de la Facultad de Periodismo.⁷³

De más está decir que el Programa La Comunicación y los Adultos Mayores se reconoce formando parte de esta vertiente y sus debates en el campo de la comunicación.

Se encuentra que ambos equipos de trabajo -el mexicano con sus investigaciones de reconocida trayectoria y el argentino con su incipiente labor extensionista- prestan especial atención al problema de los sujetos de la recepción y a *las mediaciones* que atraviesan prácticas y discursos en los procesos comunicativos de las experiencias educativas que llevan a cabo.⁷⁴

En síntesis, *el esquema de la publicación editorial estructurado en analogía con las del referente mexicano, halló imitable su lógica y perspectiva teórica para aplicar en la construcción y divulgación de experiencias de extensión universitaria.*

Dicha lógica de construcción en cuanto su organización se puede sintetizar en:

- *La Parte I-La Propuesta*

Para dar a conocer las nociones, fundamentos y supuestos de los aspectos conceptuales-ideológicos que marcaron la práctica de la intervención del Programa de extensión; y

- *La Parte II-La Experiencia*

⁷³ Se puede consultar el Programa de investigación Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad en <http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/secretarias/investigacion/investigaciones.php#siete>.

⁷⁴ El Paradigma de las mediaciones propuesto como línea de abordaje por el hispano-colombiano Jesús Martín Barbero. MARTÍN BARBERO, JESUS. *De los medios a las mediaciones*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2º edición 1991, pp. 57 a 63.

Atinente a la puesta en acción, con la historia de organización, modalidad de implementación, reflexiones, aprendizajes y resultados de las prácticas de los extensionistas y de los grupos de mayores.

Un libro de extensión con anclaje en la comunicación/educación debía ser pensado para continuar en una especie de “docencia ampliada”, tanto para colegas extensionistas como para jóvenes e instituciones de adultos mayores que les interesara lo hecho en esta temática.

Por ello, se hizo necesario incluir un balance del aprendizaje resultante de los distintos proyectos, más una muestra de las producciones efectuadas junto a los alumnos de los talleres.

Selección y organización del material

Los criterios pensados para la organización de la publicación incluyen dar cuenta de las opciones acerca de los discursos que la componen, del diseño, las imágenes. También, las disposiciones y pautas para el armado de la tapa, contratapa y el interior de los capítulos.

Se debió hacer un esfuerzo reflexivo sobre cómo encarar la fundamentación de este eje, ya que se podría asociar a especificar únicamente los aspectos técnicos que acompañaron la materialización del producto. Sin embargo, es pertinente dejar sentado que en la consecución de tales acciones prevaleció la mirada del comunicador y docente extensionista y no tanto la del editor gráfico (como técnico experto editorial), tal como se aclarara desde el principio en esta tesis. Igualmente algunas cuestiones generales referidas a las técnicas de la gráfica debían ser al menos conocidas para resolver la construcción del producto comunicacional.

Se debieron hacer una serie de previsiones, siempre tendiendo a que el proyecto editorial no fracasase; especialmente, si se comparte la idea de concebir al producto como parte de un proceso de comunicación, conforme a

las definiciones teórico-conceptuales ya referidas. Las evaluaciones de limitaciones y potencialidades fueron ajustando la publicación hasta alcanzar una definitiva estructura, composición y extensión.

Recorrido por la estructura y los contenidos

Una vez concluido el borrador final del escrito que atendió a la selección y articulación de ideas, conceptos, información y valores a comunicar, el restante paso consistió en idear el conjunto de estrategias de producción. En la planificación de edición gráfica se ponen en contacto los textos y las imágenes.

Esto no fue un tema menor para el proyecto, más aún porque para la editora representó la primera experiencia de este tipo. Este lugar la desafió a cumplir, entre varios roles, el de hacer la selección de los contenidos y de las “formas” que los conceptos e ideas a comunicar irían asumiendo en las páginas de la obra.

Cuestiones que los lingüistas explicarían en términos de relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, o los semiólogos las refieren en cuanto a significantes/significados, o representamen y representante de los signos y su uso.

Se hubiera incurrido en un error comunicacional si únicamente se hubiese dado importancia a lo que necesitaban decir los emisores –el contenido- y se hubiese optado por escribir sólo la información que se deseaba difundir para cumplir con los objetivos fijados. Haber operado de esta manera significaba dar cabida a una práctica de producción limitada a la mera transmisión de datos y contenidos.

En cambio, como se viene sosteniendo aquí, en cuanto comunicadores sociales los realizadores sostienen la necesidad de reconocer y considerar al receptor.

Entre ellos, se debió tener en consideración los modos cotidianos de recepción de los potenciales destinatarios del libro. Por caso, tanto los adultos mayores como los jóvenes estudiantes, los actores académicos, gubernamentales, de distintas procedencias sociales forman parte del consumo de una sociedad en la que la cultura -atravesada por el mercado y la acelerada tecnologización- con sus nuevos lenguajes modifican las sensibilidades y las percepciones produciendo nuevos modos de recepción.

Frente a estas transformaciones de las industrias culturales mediáticas y de expansión las nuevas tecnologías de la información a las realidades socioculturales, la construcción del libro exigió hacer un uso selectivo y reflexivo de las imágenes.

El problema no fue exponer únicamente las ideas y conceptos de forma inteligible, tampoco en disponer de fotografías, con mejor o mayor calidad de impresión; el problema presentado fue de orden cualitativo *¿Cómo aprovechar los dispositivos aportados por las reglas de la producción gráfica para alcanzar de la forma más satisfactoria las metas deseadas y los sentidos que desencadenen procesos significativos que interpelen el interés de los lectores y se reproduzcan al interior de sus lazos socioculturales?*

Se hizo imaginando a un destinatario que –desde su encuentro con la tapa, pasando su lectura desde la primera a la última página- se sintiera interpelado a compartir los asuntos y las enseñanzas que el libro daba a conocer.

A) La Tapa

Lo destacado de la tapa es el título –por ubicación en el diseño y por su función editorial- y las imágenes fotográficas dispuestas en su centro en forma de collage.

Tal esquema visual tiene su fundamento. Se buscó significar no sólo la asidua y activa asistencia de mayores a las actividades educativas de comunicación; sino también, ejemplificar la multiplicidad de prácticas

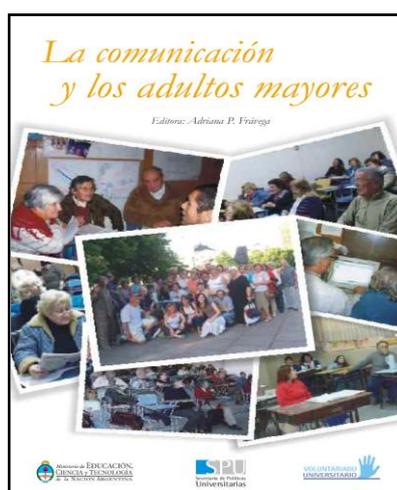
socioeducativas realizadas en encuentros de carácter inter-generacional. Así, las fotografías cubren el setenta por ciento de tapa para lograr esta relevancia de sentido.

Con el fondo blanco se intentó resaltar las imágenes para que cobrasen aún más protagonismo los sujetos y sus acciones.

Aparecen a color las aulas con adultos mayores, en el taller de Internet, los encuentros en los otros talleres, una alumna mayor con el diario, más una de la radio abierta en Plaza Moreno de la ciudad de La Plata con los profesores del equipo de extensión. Se expuso así para destacar la participación de los mayores con los universitarios en los variados espacios compartidos: áulicos y ciudadanos.

Se trató de significar la participación educativa de los mayores y el encuentro intergeneracional que es lo desarrollado en el cuerpo de la obra.

Como se dice en la presentación, la publicación pudo concretarse “con el aval académico y presupuestario” de organismos educativos estatales, gracias a los cuales se crearon las condiciones materiales e institucionales de realización.⁷⁵ Por lo tanto, los logos del inferior de la portada representan a los lugares institucionales imposibles de desligar de la legitimación otorgada a la variedad de prácticas participativas representadas en las fotos.



⁷⁵ El Ministerio de Educación de la Nación, la Secretaría de Políticas Universitarias y su Programa de Voluntariado Universitario. Y en contratapa: UNLP y su Editorial Edulp.

El Título de tapa

Se dice que el título es la parte del texto donde se debe utilizar el máximo de ingenio con el mínimo de palabras. A su vez, debe proveer una idea fiel y exacta del contenido del artículo y/o de la obra (escrita, oral, auditiva o audiovisual).

Por lo cual se intentó que el título obrara de significante del trabajo extensionista y del vínculo comunicacional y educativo desarrollado en la experiencia.

Además, como parte inseparable de la obra, el título debió pensarse relacionado con la imagen de tapa y con el contenido a comunicar por el producto editorial en su interior.

Las cualidades esperadas de un buen título, además de la exactitud y la confiabilidad, consisten en la claridad, especificidad y, si es posible, en ser llamativo. Por ello, en el presente caso, se buscó ir directamente a las palabras que definieran sin desplazamiento alguno lo que aparece desarrollado el interior de la obra impresa: la relación entre *comunicación* y *adultos mayores*.

De acuerdo con las reglas de la producción gráfica, un título correctamente elaborado beneficia tanto al autor como al lector. Por ello, se descartó el uso de términos ambiguos y el adorno literario. Ya que si bien la producción se origina en el espacio universitario, por tratarse de prácticas extensionistas, aspira a lograr un alcance social más amplio y despertar también el interés de distintos sectores socio comunitarios.

Se descartó un título figurativo o evocativo porque desviaría la síntesis identificatoria necesaria para interpelar a los potenciales lectores.

Así, se decidió utilizar como título el nombre original del Programa porque respondía a los requisitos y sentidos buscados.

Y esto es así porque el Programa ya contaba con historia. Desde su inicio hasta el momento del cierre de esta tesis, la nominación de la experiencia extensionista experimentó una sedimentación que redujo su nominación. Se hizo de uso corriente el término “Adultos” o “Adultos Mayores” para referir a esta múltiple gama de actividades educativas con los mayores desde la Facultad.

La historia del nombre *La Comunicación y los Adultos Mayores* puede rastrearse en los mensajes de la Secretaría, en convocatorias de inscripción a los centros de jubilados y clubes de abuelos y al público en general, en las portadas de videos y CDs que se idearon para promocionar los talleres e informar distintos eventos. En todos estos materiales se recurrió reiteradamente al nombre del Programa.⁷⁶

Tal como se adelantara en el capítulo referido a la sociedad, adultos mayores y destinatarios, además de intentar legitimación dentro del campo disciplinar, sería una condición que el libro llegara más allá del ámbito universitario por ser especial y distintivamente un producto de la práctica extensionista. Entonces, se evaluó oportuno mantener el sustantivo *comunicación* en el título, lo cual habilitaba a interpretaciones ligadas en un contexto de actualidad, tratando de ser fácilmente identificable y convocante para los lectores.

Desde el sentido común se asocia el término *comunicación* a varios significados: acercamiento, intercambio, compartir. Al mismo tiempo, en el imaginario popular este sustantivo evoca la actualidad, la opinión, la información en asociación con los medios de comunicación y la industria cultural.

Estas opciones interpretativas junto a otras más que estarán circulando por nuestra sociedad acerca del término *comunicación* posibilitan que lectores de

⁷⁶ En los afiches, el nombre y el encabezado de la página web, los cuadernillos didácticos de los cursos y muchos de los pappers producidos por los docentes y estudiantes llevados a congresos, encuentros, jornadas, etc. se titulan “*La Comunicación y los Adultos Mayores*”.

distintos espacios sociales (entre ellos los adultos mayores) se sientan convocados por la publicación, y no que quienes se interesen por la lectura del libro fueran solamente grupos acotados del ambiente académico o profesional de la comunicación social.

Por otra parte, se tuvo en cuenta que el título en cuanto elemento y recurso de presentación bibliográfica aparecería en bancos de datos, en las páginas Web de instituciones que lo avalan, como también ser citado en otros artículos. Las personas que encuentren el título por uno de estos medios, a partir de su hallazgo, accederán a una interpelación/invitación y decidirán si quieren acceder al trabajo editorial completo; de ahí la relevancia de titular acertadamente.

Al utilizar como título al homónimo del Programa “*La Comunicación y los Adultos Mayores*” este operó como el marketing lo hace con una marca, en el intento de reforzar identidad e individualidad de un producto. En este caso el nombre del proyecto extensionista cumple la función de ser su propia marca.

77

Los elementos visuales que componen esta “marca” – la tipografía empleada - cumplen con la función de valorizarla y de hacerla recurrente al insertarla en páginas claves del material gráfico.

La letra fuente del título -*cursiva* - reaparece en lugares bien identificables: en los subtítulos interiores, en el Prólogo, los nombres de los co-autores, las separatas de capítulos, etc.

Para completar el sentido en que se inscribe la relación comunicación y adultos mayores el título se completa en el lomo del volumen con el rótulo “*Programa de extensión*”. Se intento recortar aquí la factibilidad de una asociación con la esfera mediática y periodístico comercial de la comunicación

⁷⁷ O'GUINN, ALLEN, SEMENIK (1998): *Publicidad*. Madrid, International Thomson Editores, 1998 - LOSADA DÍAZ, J.C. (coord.) (2004).En la tercera edición de *Publicidad*, se analiza una de las más nuevas tendencias dentro de esta disciplina: la comunicación integral de marca.

De manera general, la actividad comunicativa exige que la marca sea construida siguiendo parámetros de universalidad. Es decir, susceptible de ser pronunciada, comprendida y memorizada por la mayoría de los destinatarios.

para situar concretamente el contenido del libro en prácticas educativas y de comunicación universitarias.

Sello editorial: la Edulp.

Se reitera en varias partes la finalidad principal de esta tesis sobre el interés por convertir el libro en un “acontecimiento editorial” que visibilice y publicite las prácticas, sucesos y logros del programa educativo con los adultos mayores. Por ello contar con el aval de la Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (aparece en la contratapa) se convierte en una herramienta que jerarquiza la actuación del Programa de que trata la publicación.

En un plano mayor, el acompañamiento de la editorial universitaria cobra el valor de ser un importante apoyo para la institucionalización que apoya el trabajo extensionista en el marco del sistema universitario local y, más ampliamente, en el argentino.

En esta línea, contar con el sello editorial que, a su vez, depende de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNLP, cobra un espesor de significaciones en torno a este impulso de legitimación.

B) Cuerpo de la obra

Agradecimientos

Si bien este apartado puede entenderse como una rutina que responde a las normas de la construcción gráfica, tuvo su valor decidirlo ya que especialmente es el encuentro de presentación pública del sentido participativo que los alumnos de los talleres tuvieron en todo el proceso, ya que fueron el motor del programa y base fundamental de esta publicación.

Staff

El listado de estudiantes y docentes que trabajaron en distintas tareas realizadas durante la ejecución de las prácticas extensionistas -la mayoría en calidad de profesores o con acciones en paralelo tales como hacer la prensa con medios locales, coordinación de actividades, gestionando materiales, etc- debían tener sus créditos en este tipo de prácticas pre profesionales de extensión universitaria.

La cantidad de docentes, alumnos y graduados involucrados en el desarrollo del Programa en todo su recorrido y que de una forma u otra participaron en el dictado de clases, organización y administración y producción de materiales, lo hicieron sin retribución monetaria ni curricular alguna.⁷⁸

Es sabido que uno de los pocos reconocimientos a que aspira un extensionista es acreditar su labor; al menos era la situación institucional al cierre de la edición de la publicación.

La labor extensionista resulta netamente voluntaria con el agravante de que en la mayoría de los casos, en nuestra Universidad estas prácticas aun no están reconocidas en las carreras de manera curricular. Por lo tanto, hacer aparecer en las primeras páginas a todos los que fueron hacedores del Programa les otorga entidad y relevancia a las prácticas pre profesionales y aporta reconocimiento al futuro de los estudiantes dentro de su campo disciplinario.

Era menester darles esta aparición además por el peso de la labor comunitaria reseñada en toda la publicación, la que se hace más significativa aún por la cantidad de jóvenes en formación y los graduados que se sumaron o formaron parte de la experiencia.

⁷⁸ Participaron de la experiencia alrededor de 40 alumnos de La Plata y de las distintas extensiones áulicas de la Facultad.

Índice

El Índice representa un esquema de las cuestiones que no se pueden obviar en la estructuración de un producto gráfico.

Para el lector el índice es muy esclarecedor. Actúa de síntesis que se ofrece a observar la lógica de los contenidos del cuerpo principal del libro, a familiarizarse en relación con su o sus autores y a la ubicación de esos mismos contenidos, todo lo cual facilita búsquedas.

El lector de una gráfica cuando la toma en sus manos, observa con detenimiento los títulos del índice, y allí decide si pasa a algún artículo o comienza de cero la lectura.

En el caso de *La Comunicación y los Adultos Mayores*, el índice, da cuenta de la estructura en un *Prólogo*, una *Parte I-La Propuesta*, una *Parte II-La Experiencia* y un *Anexo*, tal como se explicó anteriormente.

Prólogo

Generalmente se entiende como prólogo a la presentación de la obra y se encarga esta tarea a quien conoce del tema y se referencia con la autoría de la misma. Se decidió que el Prólogo fuera firmado por una figura que represente la política institucional de la extensión universitaria de la Facultad de Periodismo-UNLP.

Por esto quien prologa este trabajo –el Licenciado Jorge Castro- fue desde un principio quien motorizó el emprendimiento y acompañó el proceso su crecimiento. El Licenciado Castro fue Secretario de Extensión Universitaria en el período 2001-2007, período dentro del cual nació y creció el Programa con adultos mayores.

Desde la gestión el ex Secretario brindó apoyo, no tanto con recursos monetarios y materiales, sino con asesoramiento en la gestión extensionista y

con recursos humanos. Por ejemplo, la contribución al proyecto de los alumnos de las extensiones áulicas como los de Miramar.

Durante su gestión los proyectos y programas universitarios – similares al que se trata en este libro- encontraron un marco positivo de realización, crecimiento y sostenibilidad, lo cual se mantiene y se profundizó hasta el presente en la línea de la gestión y política extensionista en la casa de altos estudios.

Estructura general de la edición. Los capítulos

Lo primero que puede suceder del encuentro del lector con la obra – además de la tapa y el título ya comentados- lleva a identificar la división en las dos partes en que se estructuró el interior de la misma.

Al principio de esta tesis se mostraron las concepciones generales y las posturas que enmarcaron el trabajo. Justamente, estos posicionamientos conceptuales cruzaron todas las decisiones y realizaciones de cada uno de los actores involucrados en la experiencia, lo cual se detalla más adelante.

Parte I: LA PROPUESTA

Como se dijo, actúa de marco conceptual para involucrar al lector en las cuestiones propositivas y teóricas del Programa que jugaron como contextos y fundamentos de la actuación empírica.

Dentro de esta lógica, la *Parte I* se planificó de la siguiente manera:

- El Capítulo 1: *EXTENSIÓN, EL DESAFÍO UNIVERSITARIO*, refiere a la concepción de extensión adoptada por el equipo de trabajo y pretendió que los lectores no familiarizados por este ámbito de prácticas universitarias tengan un acercamiento a conocer de qué se trata y su razón de ser en una síntesis de su historia nacional y de los postulados e ideales en los que se sustenta el accionar del grupo extensionista.

- El Capítulo 2: *EL PROGRAMA. LA APUESTA COMUNITARIA*, eligió llevar al lector a centrar su atención en el origen y la “razón de ser” de la experiencia educativo-comunitaria, cuya descripción se especifica en las restantes páginas. Por lo tanto, allí la autora refiere a la justificación de su creación, síntesis y reflexión atendibles al Programa en sí.

- El Capítulo. 3: *NOCIONES PARA LA ACCIÓN. Decisiones para la práctica*, optó por indicar los posicionamientos teórico-metodológicos en que se basó la tarea descrita en la publicación. Se marcó así la posición intelectual y política respecto de las principales nociones en juego: *extensión universitaria, comunicación/educación y adultos mayores*.

Este capítulo no resultó fácil de resolver, dado que el lenguaje utilizado para comunicar estas cuestiones tendría que adaptarse a un lector no necesariamente familiarizado al estilo habitual del discurso académico.

En especial, al dar cuenta de la metodología se buscó desligarla de explicaciones demasiado técnicas. Todo un esfuerzo por alcanzar resultados de divulgación favorables, sin perder de vista que también la comunidad de adultos mayores de variadas organizaciones sociales serían lectores de la publicación.

Contar con tecnicismos la postura metodológica general de la intervención y las referencias teóricas acudiendo a los hábitos de escritura académica no daría buenos resultados. De ahí que se jugara entre las dos zonas de dominio discursivo: la académica y la cotidiana (el lenguaje común, según Bourdieu).⁷⁹

-El Capítulo 4: *ADULTOS MAYORES, RECEPTORES ACTIVOS*, ponderó necesario incluir la caracterización de los destinatarios de la experiencia extensionista, y desde qué visión la definió y aplicó el grupo que llevó a cabo la intervención. La perspectiva a que adhiere el equipo realizador

⁷⁹ BOURDIEU P., CHAMBOREDON J.C. y PASSERON J.C. *El oficio de sociólogo*. Parte I, La ruptura. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

las prácticas desde la comunicación/educación ancla y otorgan la centralidad al sujeto.⁸⁰

Concurre en este punto el hecho del que el sujeto descrito en este Capítulo 4, es al mismo tiempo uno de los receptores ideados para el libro. En este último aspecto, se imaginó a un lector que podría coincidir con los alumnos protagonistas de la intervención educativa, ya que fueron más de 600 adultos los que en los cinco años concurren a las aulas de la Facultad.

Por otra parte, se insistió en describir a los adultos mayores desde las prácticas socioculturales que los caracterizan, resaltando su capacidad de protagonizar activamente todas y cada una de las realizaciones relatadas, justamente, abordándolos desde sus actitudes y aptitudes de signo positivo.

De ahí que en el Capítulo se los llame “*Receptores activos*”, adhiriendo a una concepción de sujeto ponderado en su productividad, con ansias de hacer y de pertenecer. Por otra parte, el Capítulo 4, -al mostrar una concepción activa que atiende a las transformaciones socioculturales de los adultos mayores en la sociedad de la información y el conocimiento- actúa de bisagra entre los asuntos generales y conceptuales del Programa y las prácticas que dan cuenta de esta “productividad en la vejez”, según se muestra en la *Parte II* del libro.

Parte II. LA EXPERIENCIA

La llamada Parte II, representa al complementario y fundamental eje de la construcción de un libro de extensión. Su función se corresponde con la de difundir la implementación de las acciones extensionistas de educación no formal con los mayores, aplicadas desde el campo de la comunicación social.

En esta dirección se dispuso compartir con el lector toda la información del recorrido realizado durante la ejecución del Programa, evaluando las prácticas

⁸⁰ En este sentido se recupera la concepción de Armand y Michelle Mattelart del receptor como sujeto activo. [Los Mattelart hoy: Entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de los 'nuevos paradigmas'](#), entrevista con Mario Kaplún en 1998, revista *Diálogos*.

alcanzadas entre sus protagonistas para concluir con una muestra, a modo de síntesis, de los aprendizajes y productos resultantes de la experiencia narrada.

Es decir, que se puede buscar en esta sección del libro –a modo de transferencia socioeducativa- el detalle de las acciones efectuadas en los cinco años de vida del Programa como también una muestra sintetizadora de sus resultados.

-El Capítulo 5. *LOS TALLERES* busca dar a conocer a los lectores las pistas sobre modos de organización y revisiones de las prácticas de extensión, a posteriori de una cierta maduración del Programa, y como producto de un mediano tiempo de implementación.

Es uno de los apartados más destacables e importantes de la publicación en su conjunto como producto comunicacional de la extensión, en el sentido de que a quienes trabajan con proyectos sociales les interesa conocer e intercambiar saberes de cómo ejecutar un proyecto/programa; también, de cómo se gestionaron imprevistos en las experiencias, sumando además los aprendizajes derivados de las evaluaciones.

La historia de las intervenciones sociales, en sus distintas áreas de conocimiento, ha progresado gracias a la comparación de logros y desaciertos que permiten construir parámetros e indicadores para la administración, el intercambio de información y la optimización de la transferencia social.

De ello se deriva la relevancia otorgada a dar a conocer las experiencias y sus logros/desaciertos para el desarrollo de las políticas culturales y educativas, especialmente destinadas a los grupos más vulnerables de nuestra sociedad.

-El *Capítulo 6: EN LAS EXTENSIONES ÁULICAS*, intentó dar a publicidad otra de las actividades extensionistas, la de llevar las carreras universitarias al interior del país, allí donde los habitantes de pueblos y ciudades no podrían acceder nunca a un nivel de educación superior. Esto se debe a no contar con recursos para trasladarse y vivir en las grandes ciudades

que generalmente son las sedes de las carreras del sistema de educación superior en este país.

Tal es así que desde el Programa se dio participación a los alumnos de la Facultad que cursaron sus estudios viviendo en localidades distantes de la sede en La Plata.

Otro de los aspectos ponderables con que se articula la experiencia educativo/comunicacional con adultos mayores se refiere a su integración con las extensiones áulicas de la Facultad. Esta integración se canalizó a través de darle protagonismo a los alumnos de sus sedes priorizando su intervención en las propias localidades.

El espacio creado por el Programa La Comunicación y los Adultos Mayores para que los alumnos de las extensiones ejerciten en sus propias sociedades las herramientas adquiridas durante su recorrido curricular como complemento de sus actividades áulicas, significó una manera de completar el sentido que tiene la extensión aplicada a la enseñanza y la investigación.

Por estas razones, se les propuso escribir este capítulo a dos alumnos de la extensión Miramar, en representación de los compañeros de las demás sedes (por ejemplo, Monte Caseros –Corrientes- y Henderson-Buenos Aires- donde también se llevo a cabo la intervención).

- El Capítulo 7. *LOS PROYECTOS*, evaluó necesario incorporar un capítulo informativo de las actividades desarrolladas (período 2003-2007), de forma tal de que el lector tome nota de la cantidad de acciones y proyectos concretados dentro del marco general de los programas de extensión universitaria.⁸¹

La magnitud y diversidad del crecimiento logrado en el trayecto, a partir de distintos proyectos acreditados y subvencionados, más los vínculos institucionales y sociales que forman parte de las prácticas de extensión representan otra faceta de la intervención que permitirán a futuro “hacer

⁸¹ El programa hace referencia a un conjunto organizado e integrado de actividades expresado en un grupo de proyectos relacionados entre si, de la misma naturaleza. Y proyecto hace referencia a actividades concretas coordinadas creadas para producir bienes y servicios capaces de satisfacer demandas. Por ejemplo: cada taller de adultos mayores es un proyecto concreto dentro de un programa destinado a las actividades dirigidas a los grupos de mayores con los que se emprendieron las mismas.

sentido” en el entorno social con el que se vincula la Universidad nacional, de una síntesis del desarrollo de la experiencia en el período de referencia.

- *EL BALANCE* y el *CAPÍTULO 8: LAS PRODUCCIONES DE LOS ADULTOS MAYORES*. Otra de las líneas a fortalecer de la transferencia socioeducativa dentro de las prácticas extensionistas son los aprendizajes resultantes de efectuar la evaluación de los inconvenientes y los logros acaecidos en el proceso.

Además, llegado a este punto de la publicación, se consideró pertinente mostrar los productos de las prácticas extensionistas entre los estudiantes, graduados y docentes con los adultos mayores, sean ellos de tipo material (mensajes en distintos soportes y lenguajes realizados por los adultos mayores en los talleres) como también del orden de reflexiones y enseñanzas del equipo a partir de las actividades educativas y comunicacionales efectuadas en el trayecto de la actuación descripta.

El sentido a construir en estas líneas fue el de mostrar el proceso extensionista. ¿Cómo se puede pasar de las primeras ideas e intenciones de un proyecto, ir enriqueciendo su proceso de implementación, hasta establecer un vínculo intergeneracional y comunitario que -sin abandonar los objetivos e intenciones iniciales, los supera y los contiene, y apuesta a su consolidación y crecimiento?

Por lo dicho es que se optó por incluir hacia el final de la obra una pequeña muestra de las distintas producciones mediáticas y literarias realizadas por los alumnos de los talleres, así como también las del equipo.

Esta incorporación fue pensada con la concepción de que el libro pasará a ser material de divulgación y transferencia; principalmente para compartir enseñanzas con los destinatarios del libro.

Así, se publicó una parte de escritos surgidos del Taller Literario que compiló relatos y cuentos de los alumnos en el libro denominado *Jóvenes Recuerdos de Vida*.⁸²

En esta última parte se trata de compartir cómo los mayores sorprendieron a los jóvenes universitarios, a sus familias y a los docentes con su disposición a aprender, crear y realizar distintas propuestas comunicativas.

Puede observarse que no sólo se muestra cantidad y variedad en la implementación de prácticas extensionistas, sino que *se entiende que el acercamiento con los destinatarios se hace más completo cuando se incluyen reflexiones que refieren a dificultades y/o conflictos aparecidos en el proceso, máxime si van acompañadas de sugerencias para sortearlos.*

- El ANEXO. *Materiales producidos por el equipo.* Otro elemento que se decidió incorporar a la obra fue la lista de producciones académicas, de divulgación y de transferencia concretadas por docentes y estudiantes en cada espacio en que se dio la posibilidad de hacer visibles las actividades que anclan con la tradición de los actores universitarios.

Muchas de las experiencias llevadas a cabo desde el Programa condujeron al grupo a compartir con al resto de la sociedad académica e institucional en general, la tarea educativa que se iban consolidando con los mayores. De modo que el grupo extensionista se dedicara a escribir, armar videos, asistir a jornadas, congresos y demás encuentros interinstitucionales como parte integrante de las distintas acciones que implican el hacer extensión universitaria.

Hacia el final los lectores hallarán que la última página se destina a dar un breve CV de los autores; ello responde a la necesidad de referenciar académica y socialmente a los ejecutores del libro. Cuestión que apunta a jerarquizar su

⁸² FRAVEGA, A./CARNINO, M. Compiladoras. Libro: "Jóvenes RECUERDOS DE VIDA", Secretaría de Extensión Universitaria FPyCS,-UNLP, 2007 ISBN 978-950-34-04-12-6. EDULP, La Plata. Abril 2007.

tarea como extensionistas y a mostrar el perfil que puede articularse con las otras prácticas académicas universitarias: la docencia y la investigación.

C) Contratapa

Como corolario de lo dicho en el párrafo anterior, la información agregada en la contratapa (lista de las distinciones otorgadas los últimos años al Programa) respondió a la necesidad de referenciar: por un lado, a los realizadores del libro y, por el otro, dar valor significativo a las acciones de la extensión, tanto como aporte de la Facultad de Periodismo-UNLP, y también en cuanto apoyo a la institucionalización al campo de la comunicación social en Argentina.

En la confección de la contratapa se mantiene el diseño visual de tapa (color, tipo de letra), los logos de la UNLP y de la Edulp. En línea con las significaciones ya aludidas, se decidió incorporar las distinciones otorgadas al Programa.

Por lo cual, en paralelo a las decisiones de organización y de revisión de contenidos detalladas en este apartado, se apeló a otros recursos, tales como la imagen fotográfica.

Como se explica en lo que sigue, la publicación se ofrece al lector en el juego de los dos lenguajes constituyentes de la producción gráfica: el escrito y el visual.

Acerca del lenguaje utilizado

"Qué peligro cuando los diseñadores usan una lengua que la gente no puede entender".

Paula Scher Cabexa

Decisiones acerca del estilo lingüístico

Se considera que una publicación originada de la actividad extensionista como práctica social destinada a la educación popular, debe evitar construirse desde un discurso que fuerce al lector a “des-enscriptar” significados a causa del uso de tecnicismos y/o de una lógica argumental que lo lleve por vericuetos complejos del pensamiento y la abstracción.

Un material con tales fines tiene que comunicar el recorrido de un “saber hacer”, sin abandonar una base o piso de entendimiento que permita acceder a los lectores al desarrollo de una práctica universitaria con una misión de intercambio de saberes comunicando desde la educación popular.

A ello se suma que cuando un libro se destina a un receptor diversificado - como en este caso que abarca desde la comunidad universitaria hasta los grupos y personas vinculadas a organizaciones sociales de adultos mayores-, el discurso deberá tender a producir una lectura clara y distendida. Ante estas pretensiones, se genera un verdadero desafío por conciliar entre el argumento originado en la institución académica universitaria y la transmisión de los aprendizajes extensionistas con pretensión a abarcar a los actores de la población adulta mayor y a otras instituciones no educativas, por fuera del ámbito académico.

Y en este marco de tensiones, el discurso debía garantizar como mínimo una función predominantemente informativa.

Por lo tanto al disponer un plan de escritura para la publicación que diera cuenta del Programa, lo primero que se decidió fue que el mismo se distanciara de un estilo figurativo o evocativo, más allegado a lo ficcional y a la

creación imaginaria. Y se optó por hacer un uso lingüístico que fuera comprendido de forma directa por quien lee y que, a su vez, operara con elementos que disparesen el interés de quien/es se enfrentaran a él.

Además, con la pretensión de contribuir a la difusión y jerarquización de una transferencia educativa comunitaria -que además de los académicos recorra espacios populares comunitarios- se debía ofrecer una lectura ágil y no plagada de citas y referencias bibliográficas; tampoco que tuviera demasiados datos que distrajeran la atención de quienes desearan incursionar en la temática.

Una excepción a la sencillez, como constante del estilo lingüístico utilizado, se detecta en las páginas relacionadas con los fundamentos conceptuales e ideológicos del Programa⁸³. Al tratar sobre la apoyatura teórica de la experiencia primó el criterio de uso de un estilo más académico. Ello se destaca en cuanto se hacen citas de estudiosos e investigaciones del campo de la comunicación social en que se sustentó la experiencia.

En estas páginas se evidencia también cómo el estilo discursivo transparenta a su autor. Y en este caso la autora del capítulo referido a las nociones teórico-metodológicas- dejó marcas de su impronta en cuanto docente-investigadora formada desde hace varios años en la UNLP.

En cambio, en el *Capítulo 5 Los talleres. Implementación* se apeló a un discurso con formato de crónica periodística. Allí la Lic. Mariela Carnino hizo un racconto del armado y puesta en práctica de los talleres y, como ya se refiriera, se detallan las actividades extra muros efectuadas durante el período de ejecución del Programa.

Esta modalidad se corresponde con la impronta que se buscó hacer prevalecer en el libro: la sencillez lingüística y visual del conjunto.

Si la idea era historizar un proceso que efectivamente había dado frutos en función de las metas definidas, se tenía que hacer hincapié en lo realizado, en

⁸³ Capítulo 3. *Nociones para la acción*; p.39-53.

la praxis. Por lo cual, el recurso de la imagen fue el otro conductor de la construcción editorial.

Sentido y uso de la imagen

En la planificación y gestión del proceso de construcción editorial se detectó que con sólo relatar por escrito el desarrollo de la intervención no se representaba suficientemente la riqueza de acciones, productos y vínculos educativos-comunitarios derivados del trabajo de extensión.

Se observó que un texto escrito (aún plagado de ejemplificaciones, detalles y referencias al Programa y sus resultados) por sí solo no llegaría a comunicar un completo significado del caudal de realizaciones y eventos efectuados entre los universitarios y los alumnos mayores durante los cinco años de su implementación.

Las personas de edad han sorprendido con sus logros a los actores universitarios, a sus familias y al resto de la sociedad. Entonces, se hacía necesario mostrar además su disposición a aprender, a crear y a materializar distintas propuestas de comunicación sin decir “no podemos”, “no queremos” o “no sabemos”, rompiendo estereotipos y prejuicios sociales.

Una solución pensada para dar cuenta de esta profusión de acciones y realizaciones fue la de acudir a relatar y publicar sus producciones literarias y periodísticas⁸⁴. Pero faltaba comunicar de manera más completa el alcance y la abundancia de las prácticas y resultados a los que habían llegado jóvenes en vinculación socioeducativa con los mayores.

Se recuerda que uno de los sentidos que justificaron el libro fue el de hacer visible y defender los derechos de los más viejos a realizar estudios universitarios y a utilizar las herramientas de la comunicación para intervenir en su medio social.

⁸⁴ *CAPÍTULO 8, LAS PRODUCCIONES DE LOS ADULTOS MAYORES.*

Y, al mismo tiempo, desde el Programa se publicitaba la profusión de acciones educativo/comunicacionales de docentes, graduados y alumnos desde la Facultad de Periodismo, legitimando la experiencia extensionista.

En razón de lo anterior, la responsable editorial resolvió que las imágenes fueran incluidas y se articularan con el texto escrito, y no que sólo aparezcan como sus acompañantes, como adorno visual que ofrece una estética a la información aportada.⁸⁵

Roland Barthes dijo que la fotografía era lenguaje y no lo era. No lo era porque no podía dividirse en signos con significado propio, como una lengua. Pero sí lo era porque una fotografía tiene dos niveles de lectura: la denotación, lo que se ve (referente, significante en Saussure) y la connotación, el cómo se ve (estilo del fotógrafo, el modo de fotografiar para aportar un plus de significado).

En *La Comunicación y los adultos mayores*, las fotografías denotan las acciones y las vivencias llevadas a cabo por los actores involucrados en el Programa de extensión, en carácter de índices.

Así, se resolvió acudir a la fotografía en su calidad de signo indicial, porque ella es la captura del referente en tiempo y espacio. Fue Charles Peirce quien situó la fotografía en los signos índices, aunque en algunos momentos pueden ser iconos o símbolos.⁸⁶

La selección fotográfica cumplió la función de transportar al lector sentidos asociados a la ya referida multiplicidad de realizaciones logradas conjuntamente entre docentes y estudiantes extensionistas junto con los grupos de alumnos adultos mayores.

⁸⁵ La mayoría de la gente piensa que el diseño es una chapa, una simple decoración. Para mí, nada más importante en el futuro que el diseño. El diseño es el alma de todo lo creado por el hombre". Steve Jobs

⁸⁶ Ch. PIERCE estableció una clasificación para los signos icónicos en: - *Icono*: signo icónico que mantiene una relación muy estrecha con la realidad. Mimetismo, semejanza, similitud. - *Índice*: aquellos en que hay una relación de causa-efecto, una relación física. Huellas, humo, sombras.- *Símbolos*: todos los signos icónicos basados en convenciones sociales. Pictogramas.

Desde la tapa hasta el final del ejemplar, las fotografías significan para el lector los sentidos de intercambio, prácticas, acción educativa, actuación, riqueza de producciones en comunicación. Atento a ello, las imágenes fotográficas operaron de signos índices que, según Peirce, representan la pura existencia, la actuación.⁸⁷ Dan un sentido de “realismo” y de cercanía a la acción en virtud del ámbito universitario al que pretende aportar el contenido del libro: la extensión universitaria.

De modo que como producto comunicacional de este ámbito de producción de conocimientos, el volumen debía poseer una fuerte carga de pragmatismo (en cuanto acto, actividad, movimiento, productividad) dando cuenta del desarrollo de acciones y sucesos generados en el marco del proceso de comunicación/educación.

Relación texto escrito-imagen

Las imágenes por sí solas son sólo posibilidades de significado, que se determinan por el uso y el contexto.

En razón de lo anterior, se optó por una articulación de las imágenes con el texto escrito y no sólo que aparecieran acompañándolo o como un adorno visual.⁸⁸

Como se dijo antes las imágenes “indicializaron”, dotando de cierto realismo el relato escrito y actualizando el desarrollo de tantas y tan variadas prácticas comunicacional/educativas de extensión.

A sabiendas de que una fotografía no logra sentido sin su contexto, y que sólo podemos conocer el significado de una imagen cuando conocemos su

⁸⁷ La definición de signo de Peirce dice que *"el signo es algo que está para alguien en lugar de otra cosa, su objeto, en algunos de sus aspectos. Crea en la mente de esa persona un signo más desarrollado que es su interpretante"*. Los seres humanos accedemos al mundo "real" a través de un sistema simbólico. En la teoría de Peirce, el caso específico de la fotografía, se trataría de un ícono (en tanto hay una relación de semejanza con el objeto) pero también es índice puesto que la fotografía se ve afectada por el objeto que representa, de manera tal que podemos decir que la fotografía sería un signo icónico-indicial

⁸⁸ La mayoría de la gente piensa que el diseño es una chapa, una simple decoración. Para mí, nada más importante en el futuro que el diseño. El diseño es el alma de todo lo creado por el hombre". Steve Jobs .

contexto inmediato (pie de página, texto, situación, etc) se trabajó en pos de responder con dichas herramientas a transmitir las significaciones apuntadas más arriba.⁸⁹ Si se revisan los pies de página de las fotografías del libro, se verá que todas y cada una de las imágenes e ilustraciones publicadas refieren a los distintos talleres, los actores, las producciones, los acontecimientos académicos, etc.

Retórica de la imagen

La experiencia en comunicación del equipo realizador del libro indicaba que después de seleccionar y jerarquizar la utilización de imágenes, la retórica de la imagen completaría el proceso de construcción de significados.

En esa relación a establecer entre texto escrito-imagen, al tener que decidir acerca de la distribución de fotos e ilustraciones en el contexto general de la publicación, lo ideal hubiese sido que al menos en cada capítulo aparezcan una o dos imágenes en relevo con la escritura.

Esta era la decisión más apropiada, ya que con esa estrategia se llegaba a asociar dinamismo con profusión de prácticas extensionistas, particularizado en este caso en prácticas de comunicación/educación con adultos mayores.

Obtener la comunicabilidad deseada en la especificidad de estas prácticas de extensión en el campo de la comunicación social, condujo a que en el lenguaje de las imágenes la fotográfica y/o los dibujos deban aparecer en una función de relevo.⁹⁰

⁸⁹ Cabe la regla: ninguna imagen tiene sentido sin su contexto. Que el signo, una constante arbitraria, deba ser compartido para entendernos es lo que se llama una convención, unas reglas de juego conocidas por todos los participantes. Así si alguien nos habla en inglés y nosotros no sabemos inglés (no conocemos ese juego de signos) no podremos entonces establecer comunicación alguna, al menos a través del lenguaje hablado o escrito (para comunicarnos con alguien de un lenguaje hablado diferente deberemos recurrir a lenguajes más universales como la mímica

⁹⁰ BARTHES, "La retórica de la imagen".1964 Se trata de una intercalación inseparable entre el texto y la imagen; con una carga informativa mucho mayor.

Ahora bien, llevar a cabo esa estrategia de articulación texto escrito-imagen fotográfica, elevaría el costo de impresión en un 40%; ello superaba más de lo que se podía costear de la producción material del volumen.⁹¹

Este es un claro ejemplo de cómo las condiciones presupuestarias obligan a redefinir una idea madre. En consecuencia, se optó por agruparlas. Así, las imágenes fueron concentradas en no más de 6 páginas, en vez de diseminarse a lo largo toda la impresión acompañando el texto escrito como se pensó originalmente, en razón de una economía de edición. En definitiva, las ilustraciones cubrieron menos de un 10 por ciento del conjunto.

De todas maneras, se consideró acertado ubicar las 16 ilustraciones justo antes de las páginas en que se incluyeron las Producciones de los Adultos Mayores⁹².

Este acompañamiento visual operó a modo de refuerzo argumental basado en la idea de productividad, de los mayores trabajando codo a codo con los jóvenes estudiantes y docentes universitarios.

Asignación de roles y coordinación de tareas del equipo editor

Tal como se rubricó en la portada del libro, la edición general (a cargo de la directora del Programa) implicó asumir la total responsabilidad sobre lo publicado.

La gestión va asociada a la conducción e implica delegar tareas y responsabilidades. Atendiendo a la especificidad del espacio de intervención desde el cual se encaró la publicación - intervención universitaria socioeducativa entre jóvenes estudiantes y adultos mayores-, se consideró que debían escribir los capítulos y experimentar las diferentes actividades de construcción editorial los propios participantes del Programa de extensión.

⁹¹ El presupuesto con que contaba el equipo extensionista ascendía a 3000\$, surgidos del presupuesto aprobado en el Proyecto de Voluntariado Universitario de la SPU del Ministerio de Educación de la Nación: "Recuperación de memorias locales de los adultos mayores".

⁹² Las ilustraciones ocupan las páginas 157 a 162 del libro.

A su vez, esos mismos autores son representantes de los distintos claustros de la vida universitaria. Así, con la intención de dar voz a los partícipes directos del grupo hacedor del proceso, para escribir, diseñar, corregir, evaluar estilos, etc. se convocó a una graduada, a una docente y a alumnos extensionistas.

A partir de tal criterio, se decidió la distribución de tareas a quienes vivenciaron el proceso de la labor extensionista, en base a:

-La edición

La directora del programa La Comunicación y los Adultos Mayores – Profesora Adriana. Frávega- asumió la función de determinar los aspectos generales constitutivos de la publicación. También tuvo a su cargo la función de convocar a los co-autores, coordinar, acordar, corregir y modificar cuando fue necesario hacerlo los escritos y todas las actividades asociadas a este rol.

En principio es necesario precisar que se entiende por editor a aquel que debe gestionar, evaluar, coordinar y dirigir las distintas etapas del proceso mediante el cual se logra la transformación de un conjunto de artículos dispersos en una obra en su conjunto.

El editor opera como centro donde se unifican los criterios particulares en un producto mayor y que es resultado de un conjunto de acciones a cargo de personas; por lo cual debió chequear y controlar –por ejemplo- que los textos de los colaboradores de redacción estén en tiempo y forma

El editor es quien marca el rumbo de la revista o el libro; la proyección, las perspectivas desde el contenido –entiéndase por contenido el proveniente de los tres lenguajes que utiliza una publicación gráfica—. Deberá chequear y controlar que los textos de los colaboradores de redacción estén en tiempo y forma:

- El editor determinará los aspectos del tema que quiere se aborden en las columnas de la nota central, seleccionará y convocará a los escritores de estas columnas.
- Coordinará, acordará, corregirá y modificará –en acuerdo con el autor– los otros textos que conformen el número u obra.
- Intervendrá para sugerir modificaciones a los autores a nivel de macro estructura en los textos. Las correcciones micro las realizará el corrector –en dos etapas– sin consultar al autor y el editor chequeará estas correcciones y cambios antes de que los textos queden diseñados definitivamente.

- La Corrección

La función del corrector es realizar la tarea de lectura minuciosa de cada elemento gráfico y visual que contenga la obra.

Deberá revisar los documentos antes de la prueba de maquetación, para que en el primer borrador haya la menor cantidad de errores posibles. Ante tal designio sus actividades se concentran en leer en detalle los textos y detectar errores de redacción, tipeo, dobles espacios, inicio de párrafos, letras capitales, titulación, bajadas, repetición de palabras. También detectar errores de diseño: viudas, huérfanas, oraciones mal cortadas, y que el texto esté dentro de la caja y que no esté superpuesto con las imágenes.

Asimismo, deberá ver que los elementos que deben repetirse en las secciones temáticas estén repetidos correctamente.

Esta labor se le encomendó a la Licenciada Georgina Fiori por sus antecedentes como especialista en esa tarea, ya que formó parte del personal de la Editorial de la UNLP. Al mismo tiempo Fiori proviene del campo docente y de investigación comunicacional.

Por otra parte, la necesidad de dotar de valor institucional a la publicación, y el interés ya mencionado por impulsar la institucionalización del trabajo

extensionista en el marco de la educación superior en el país y en su sociedad, fueron los motivos decisorios para gestionar el aval y la inclusión del libro en el catálogo de la editorial universitaria (Edulp).

Esta gestión completa su sentido si se le agrega que la editorial de calle 47 depende de la Secretaría de Extensión de la UNLP, lo cual la pone en un lugar estratégico para dar a conocer las producciones y los saberes derivados de las actividades no sólo de investigación y docencia, sino también de extensión que se desarrollan en el seno de la Universidad local.

Otorgada la aceptación a publicar, inscribir y dar su sello, la Edulp sometió a una nueva revisión el material a imprimir por parte de sus correctoras.

Así, con el apoyo técnico e institucional logrado, fue necesario ajustar la obra a los lineamientos de la normativa de edición universitaria y, tras la labor de corrección de Fiori, la obra pasó por otras dos revisiones de la institución universitaria, previa a su entrada a imprenta, lo cual dio menor riesgo de error al material gráfico previo a su ingreso a impresión.⁹³

- Redacción y organización de capítulos (Contenidos)

La tarea de describir y reflexionar la implementación, desarrollo y evaluación de todas las actividades realizadas en el marco del Programa, estuvo a cargo de la Coordinadora General del Programa. La Licenciada Mariela Carnino quien contribuyó produciendo los materiales de transferencia y la historia del dictado de talleres. Aparece como autora en la *Parte II-La Experiencia*, del *Capítulo 5* y como co-autora con A. Frávega del *Capítulo 7*. La referida graduada resulta ser la persona más indicada para realizar estas páginas, ya que también fue la mentora de la idea original de crear los talleres de periodismo para adultos mayores en la Facultad. Al mismo tiempo como Coordinadora General del Programa de extensión, Carnino se vinculó y conoció en detalle a

⁹³ Resultó todo un aprendizaje contar con especialistas en corrección de textos, las mismas se efectuaron en forma cruzada. Por un parte, las hechas por quien tuvo a cargo la revisión general del texto –la nombrada Georgina Fiori y, por otra, el equipo de la editorial de la UNLP, en tres instancias con devolución de borradores, previas a la definitiva aprobación del material.

todos los sujetos intervinientes y actuó como pieza fundamental para la puesta en acción de todas las actividades realizadas en esta experiencia. Esta visión de conjunto, fue decisoria para ser la “voz autorizada” para narrar todo el desarrollo y la evaluación de la implementación de la experiencia.

La Licenciada en Comunicación Social (UNLP), Natalia Domínguez, tuvo a su cargo la tarea de elaborar un apartado que defina el posicionamiento político-conceptual del Programa de extensión ⁹⁴

A su vez, como comunicadora y graduada reciente de la Facultad, periodista y profesora del equipo extensionista en el dictado del Taller Literario a los alumnos adultos mayores, se hallaba en inmejorables condiciones para colaborar aplicando sus conocimientos en el debate de criterios de corrección de estilo y armado de contenidos.

Por lo mismo, al momento de la construcción editorial la nombrada era la coordinadora general de la revista *Identidades*, órgano editorial de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Periodismo.

Su formación profesional y actividades académicas la ubicaban como la persona más idónea, sumado al hecho de que su experiencia como extensionista contaba con las herramientas necesarias para la producción editorial y periodística en el área.

Los estudiantes también tuvieron espacio de actuación en el libro. El *Capítulo 6* que desarrolla un sistemático y detallado informe del Taller de Gráfica para adultos mayores dictado en la ciudad de Miramar (BA), contó con la autoría de Fausto Vitale y Viviana Bombelli en su calidad de alumnos de la extensión áulica homónima.⁹⁵

A estos dos alumnos que actuaron como docentes de los adultos mayores de esa localidad se los invitó a participar en la realización del libro, lo cual

⁹⁴ Capítulo 1: *EXTENSIÓN, EL DESAFÍO UNIVERSITARIO*, Lic. Natalia Domínguez.

⁹⁵ En el año 2004, la FPyCS llevó a la sociedad de Miramar (BA) la posibilidad de que los alumnos de la región atlántica y de la zona sureste de la provincia de Buenos Aires, puedan cursar la carrera de Periodismo y Comunicación Social (UNLP) dando oportunidades de acceso a la educación superior a los jóvenes de la zona.

cobró gran importancia para ellos y sus compañeros, dado que el grupo compartió la transferencia educativa, de su primera práctica como alumnos extensionistas.

Se destaca la novedad que les representó transferir la experiencia de enseñar a los mayores y de comunicarles los conocimientos adquiridos en la carrera de Periodismo y Comunicación, como práctica pre-profesional.

El hecho de que estudiantes de otras ciudades tuvieran la oportunidad de intervención en la construcción de un libro, tampoco registraba antecedentes en la historia de la Facultad. A la relevancia de este hecho, se sumó una profundización de los lazos de pertenencia e inclusión al proyecto político-académico de Periodismo por parte de los estudiantes de la extensión Miramar, por el sencillo el hecho de haberles dado la posibilidad de hacer visible sus experiencias y colaboraciones en la tarea académico-social que implica el extensionismo.

Diseño y diagramación

La persona que asume la diagramación de un producto editorial tiene como responsabilidad maquetar, plantar los textos e imágenes en una versión preliminar para tener una noción de cómo quedará y para darle al corrector el insumo de cada elemento gráfico y visual del material que irá a imprenta.

Asimismo, el diagramador deberá detectar si han habido desfasajes en la conversión del cuerpo de texto de la tipografía, plantar los textos e imágenes en una versión preliminar, para tener una noción de cómo quedarán y para darle al corrector el insumo sobre el que trabajará en la microcorrección.

Por tratarse de una producción de comunicación extensionista, lo cual implica no disponer de fondos como una tercerización o servicio contratado a la Universidad para llevar a cabo las tareas programadas, se contaba con recursos económicos escasos como para efectuar una contratación paga de tareas que requieran cierta especialización técnica. En esta situación era

imposible contratar a un diseñador gráfico, por lo cual se apuntó a un ahorro de costos y al aprovechamiento de las potencialidades y destrezas de los mismos integrantes del equipo de extensión convocados a realizar el libro. De ello resultó que ciertas tareas se duplicaran (y hasta triplicaran) entre los docentes, estudiantes y graduados del grupo editorial.

El ejemplo más claro se halla en las tareas encomendadas a Fausto Vitale que, además de escribir un capítulo como estudiante de comunicación social y en su rol de extensionista, tuvo a cargo el diseño visual de toda la publicación. Esto implicó un proceso de análisis y decisiones respecto de las formas más adecuadas del armado de la tapa y contratapa, como la selección de colores y tipografías y la construcción de la estructura del diseño del interior del volumen.

Especificidades del trabajo editorial desde la intervención extensionista

Como se viene mostrando, la condición de voluntarismo implicado en la actividad extensionista imprime ciertas especificidades a las prácticas de construcción editorial. Sobre todo a la hora de enfrentar la resolución de necesidades materiales, técnicas y profesionales con un presupuesto limitado.

Por otra parte, en cuanto a la circulación y reconocimiento social de la temática, ya fue destacado que la misma carece de conocimiento y ponderación por parte de la mayoría de las instituciones sociales, económicas y culturales en el país, y por lo tanto sigue siendo aún novedoso el trabajo educativo-social en comunicación con adultos mayores.

El recorte presupuestario, parte constitutiva de la práctica extensionista, es una limitación que hace notar su peso cuando se requiere de expertos en disciplinas o áreas que no son las que maneja el equipo ejecutor de cada proyecto y programa; por ejemplo un trabajo de educación/comunicación que requiera de expertos informáticos para el manejo de programas de diseño,

para la construcción de indicadores de seguimiento y evaluación, etc.; como también de técnicos especialistas editoriales, como el caso de un libro como el referido en esta tesis.

Otra nota que especifica y distingue al trabajo extensionista se vincula a la necesaria polifuncionalidad que deben afrontar los integrantes de sus equipos. Más arriba se indicó que una sola persona debió realizar más de una tarea; como el alumno Fausto Vitale que no sólo se destacó como docente de los talleres en Miramar, sino que narró su experiencia en un capítulo del libro, más la relevante labor de idear la imagen visual y la organización editorial de toda la gráfica en su rol de diseñador. Similar situación se dio para resolver las correcciones y la gestión de contenidos e información para la redacción que, en principio, estuvo en manos de la editora. Pero, al tratarse de un proceso participativo, hubo decisiones en torno a la gestión de la edición que se compartieron con la docente coordinadora del Programa y el resto de los autores/ejecutores de “La Comunicación y los Adultos Mayores”.

Estas situaciones de polifuncionalidad reflejan una cultura en el ámbito de las prácticas de extensión que, a su vez, contienen un fuerte espíritu colaborativo. Todo lo cual puede ponderarse positivamente en cuanto a que, especialmente para los estudiantes universitarios, la extensión resulta ser una especie de antesala para su futuro, valor agregado basado en el trabajo solidario entre los actores intervinientes en un futuro laboral no muy lejano para los mismos.

Se puede identificar como otra característica de las realizaciones de este tipo los escasos antecedentes dentro de la Universidad Pública de una institucionalizada difusión editorial de las prácticas extensionistas. La ausencia de publicaciones similares implicó toda una aventura que abrió puertas a la creatividad y al aprendizaje. Esta fue una de las más relevantes condiciones de producción que otorgó especificidad a todo el proceso de construcción del proyecto editorial encarado por los autores. Y ello es así dado que nunca

habían realizado ni escrito un libro, con la complejidad que su propia planificación y gestión comunicacional le demandaban.

La trayectoria de formación en comunicación social, basada en no distanciar ni oponer dicotómicamente la relación teoría-práctica en la matriz curricular de la carrera, fue un factor de incidencia decisivo a la hora de resolver el desempeño como comunicadores de los extensionistas, las cuales fueron inaugurales en las historias profesionales de los jóvenes educadores extensionistas.

La escasa experiencia en producción editorial de los autores, llevó a que algunas actividades se resolvieran luego de incurrir en errores. Por ejemplo, debieron hacerse varias correcciones de estilo, de diseño, etc., tal vez más que las que hubiese resuelto un profesional avezado en la materia. Es emblemático el caso del diseñador que se comprometió y armó una propuesta sobre letras, colores, etc. para hacer un libro por primera vez.

No sólo para la ejecución técnica de este tipo de formato devino la novedad; también fue desafiante el tipo de destinatario abordado: los sujetos mayores de la sociedad que, además, corresponde a uno de los sectores más vulnerables de su seno y cuyas transformaciones sociales, biológicas y culturales aún no se han abordado en cruce con su estudio desde los cambios tecnológicos y comunicacionales mundiales y locales.

En síntesis, el proceso de edición -tanto en el tratamiento del texto y el contenido como en cuestiones de administración económica, en técnicas de edición gráfica y aún por la temática y la perspectiva de abordaje representó todo un proceso de aprendizaje para el grupo.

Ningún organismo, institución o instancia superior estableció plazos para la finalización y entrega del libro, como suele suceder con números de revistas académicas, o cualquier otro producto editorial. Aunque como el libro se generó en el marco de un proyecto de voluntariado del Ministerio de

Educación de la Nación, que tenía un periodo de un año, este tiempo se constituyó *per se* en un límite temporal para la edición.

Por otro lado, primó la distancia para labor de intercambio de criterios edición y de diseño. Se trabajaron on line las cuestiones de diseño, lo cual representó otro factor a sortear en la construcción del proyecto editorial. En particular porque no es usual que en la producción visual de este tipo de materiales se trabaje a distancia.⁹⁶

Fausto Vitale alumno de esa extensión áulica de Miramar, a cargo de la resolución de diseño visual, mantuvo escasos contactos presenciales con la editora y coordinadora general. Los aproximadamente 500 Km que separan a Miramar de la ciudad de La Plata impactaron en la modalidad de trabajo. Al contrario de las rutinas de producción gráfica tradicionales, no existió la posibilidad de encuentros personales continuos para el intercambio de criterios y selecciones, por lo cual se impartieron indicaciones generales al alumno extensionista y se dejó en sus manos y a su criterio la toma de decisiones sobre el diseño gráfico del libro. No obstante eso la evaluación y aprobación final del diseño estuvo a cargo de la editora.

Por lo tanto, durante la construcción visual, el momento de más demoras se produjo en la etapa final de ingreso a imprenta del material, Los detalles y definiciones para asegurar calidad en la impresión demoraron los plazos más de lo esperado.

Más allá de las limitaciones y obstáculos a sortear como comunicadores sociales y educadores extensionistas, hay que recordar que no compete al comunicador cumplir con todos los requisitos de saberes técnicos en todos y cada uno de los lenguajes y soportes del mundo digital e informático para concluir con éxito una realización de este tipo.

⁹⁶ Este modo de trabajo es un indicio de prácticas futuras ante el avance de la telecomunicaciones, como una nueva cultura profesional, sobre todo para prestar atención en un futuro como ejercicio laboral del campo de la comunicación y oficios afines

Percepción de los autores

Otro elemento a tener en cuenta al recorrer la construcción editorial remite a recuperar las percepciones que sus realizadores mantienen de la misma; es decir, qué valor otorgaron a su participación, ya que se entiende que el proceso de planificación y gestión comunicacional, además de promover la reflexión y la acción, suscita la posibilidad de que los actores sociales en cuanto comunicadores y extensionistas se piensen a sí mismos, en relación con la comunidad (Daniel Prieto Castillo: 2000).

En tal convencimiento, concluido el libro, se entrevistó a quienes estuvieron en su planificación y gestión para que dieran su ponderación sobre su inclusión en estas prácticas.

Para la licenciada Mariela Carnino participar del proyecto editorial significó “plasmear seis años de trabajo para cerrar una etapa y abrir otra que implique asumir compromisos con otros organismos que, a través de este testimonio escrito, conozcan el Programa y fomenten el trabajo interinstitucional. Además, es el primer libro que escribo y como experiencia académica es fundamental”.

Fue decisoria su inclusión por la experiencia que “se viene realizando en conjunto desde hace años” y porque su testimonio como coordinadora e iniciadora es importante para “dar cabal testimonio del desarrollo de la intervención completa”.

Los estudiantes de Miramar se apropiaron del proyecto editorial y le encontraron sentido al defender que “los autores son quienes conocen en detalle el trabajo con adultos mayores”. Y en cuanto al material publicado se dedicaron a destacar el aporte y la trascendencia académica y social que puede ofrecer la Universidad en una realización de estas características. Sostuvieron que “es de utilidad para investigadores o alumnos de carreras afines (periodismo, trabajo social, psicología, gerontología, entre otros) que se interesen particularmente sobre el tema. Para alumnos o comunicadores que

quieren descubrir un nuevo campo laboral y para adultos mayores que quieren redescubrirse o buscar alternativas de vida que los incentiven en su cotidianidad”.

En la misma dirección, Viviana Bombelli resaltó la significación educativa y social del proyecto: “Esta publicación va más allá de lo personal (sociedad, la extensión, la Universidad, adultos, etc.). Es un documento inédito que permite acercar la Universidad a diversos sectores que no necesariamente tienen antecedentes académicos. Por otro lado, aporta a la sociedad la historia de un programa innovador a nivel nacional que trabaja por el bienestar de un sector vulnerable: los más viejos”.

La docente y periodista Natalia Domínguez también ponderó la idea de relatar la intervención educativa con los alumnos mayores: “Para mí cobra una relevante significación como ex estudiante de Comunicación para completar mi formación académica y extensionista”. Además, “el haber formado parte del equipo de trabajo queda coronado en el desafío que representa contar cómo se realizó”.

Como se observa, los co-autores del libro coincidieron en que la construcción editorial es una herramienta que trasciende los límites de la Universidad, ya que la sociedad en su conjunto necesita apropiarse de estas prácticas de inclusión de los adultos mayores en espacios en los que antes no eran convocados.

Y también en la contribución para hacer circular socialmente las acciones y las evaluaciones surgidas de la implementación del Programa. Como expresara Natalia Domínguez al destacar que “en realidad el sentido surge de las propias actividades que narra el libro, ya que condensan muchos años de trabajo, de investigación y de extensión universitaria”.

En definitiva, dicho de una u otra forma, todos coincidieron en que el proyecto libro hace su contribución transformadora al embestirse en “un

pionero por su aporte a la reconfiguración del ideario social sobre los adultos mayores”.

CAPÍTULO V

DE LA DIFUSIÓN

Estrategia de difusión y circulación social del libro

Se publicó el libro, salió de imprenta y, por lo tanto, el equipo editor llegó a la instancia de tener que establecer una estrategia para su distribución y difusión.

Se partió por reflexionar una estrategia de divulgación en el marco de las producciones extensionistas y, atendiendo a esta referencia, que hiciera su contribución al “derecho a saber y aprender por parte de cualquier sector de la población acerca de los procesos y resultados de la investigación y de la producción científico-cultural” (Prieto Castillo: 2000).

Como se vino sosteniendo en este trabajo, la especificidad del libro se halla en dar cuenta de la historia y resultados de una práctica de extensión universitaria. También se insistió en que sus destinatarios privilegiados son los adultos mayores- sus organizaciones y grupos de pertenencia-; también los diferentes actores de las Universidades nacionales y regionales; la población estatal y los ciudadanos en general.

De modo que la tarea de circulación social de la información construida para y desde el ámbito extensionista no debía reposar sólo en el interés personal de un autor para que su obra sea conocida públicamente, sino considerar la circulación de esa información en cuanto un compartir educativo y social, buscando “apropiación para la aplicación de la práctica” de esos sectores sociales, comunitarios y educativos a los cuales va destinada la edición.

Y un plan de comunicación/educación define sus objetivos, los que determinan en definitiva el para qué de un proceso de comunicación en marcha. En el caso aquí tratado el objetivo fue el de *generar una estrategia de difusión del libro La Comunicación y los Adultos Mayores por los ámbitos e instituciones universitarias, educativas, sociales y comunitarias en los cuales presentar y hacer circular su*

existencia, para hacer sentido en las prácticas de extensión dedicadas a la revalorización y expresión productiva de los adultos mayores de nuestras poblaciones locales y regionales.

El diseño de esa estrategia para la circulación social del libro fue entendida en tanto *mediación* en el sentido otorgado por Daniel Prieto Castillo (como se adelantó en esta tesis al abordar los conceptos y nociones).

Prieto Catillo sostiene que en una mediación “se trata no sólo de comunicar información, sino que la misma sea mediada de manera adecuada al destinatario y ofrezca a la vez orientaciones para la resolución de problemas en las diferentes prácticas” (Prieto Castillo: 79).

Y esta es una de las principales condiciones que, a criterio de las autoras, debe poseer un libro producido desde y para el espacio de acción extensionista. Dicha intencionalidad, queda plasmada más claramente en la Parte II del libro en la que se cuentan las enseñanzas derivadas de la intervención. Con los subtítulos *Aprender del Proceso*, *El Balance* y *Las Producciones*, se comparten las enseñanzas y aprendizajes emanados de una evaluación permanente del proceso de intervención; a todo lo cual se le suma una muestra de los resultados a los que se puede llegar a partir de dichas acciones.⁹⁷

Corresponde decir además que cuando se alude a *estrategia* se la entiende como una tecnología que se aplica asociada con la toma de decisiones para una finalidad específica.

En el caso aquí tratado, la finalidad de máxima exigía ser estratégicos al idear la circulación de un producto editorial para que la comunidad debata sobre problemáticas en la que está involucrada, y a partir de allí construir alternativas de solución a las cuestiones que sus miembros entiendan que mejoran su realidad.

Uno de los temas abordados incipientemente desde hace poco menos de tres años desde las políticas universitarias educativas en nuestro país refiere a

⁹⁷ Pág. 96, 130 y 136/137 del libro “La Comunicación y los Adultos Mayores”.

la transferencia educativa y comunitaria de prácticas de extensión para adultos mayores. Por lo que se entiende que compartir la historia de un programa de comunicación/educación entre jóvenes y adultos mayores es parte de ese conjunto de prácticas.

Elementos y definiciones de una planificación estratégica en comunicación

Fueron varios los aspectos evaluados y pautados para esta instancia de gestión del proceso comunicacional del libro. Una primer pauta fue la de atender a lo comunicacional para generar y fomentar las relaciones entre las distintas instituciones, personas y organizaciones en general, máxime tratándose de un libro destinado a fortalecer lazos entre la Universidad y su entorno.

En idéntico sentido, la estrategia de circulación social exigió una apreciación sistemática y crítica de posibilidades que contribuyeran a la visibilización y apropiación de la publicación como proyecto comunitario y educativo. Y la otra pauta relevante fue, como se viene insistiendo, tratar de instalarse en la comunidad universitaria y en las organizaciones sociales involucradas o a involucrarse en la temática.

Por otra parte, la mejor y mayor comunicabilidad esperada entendida como “la máxima intensidad de relación”, tanto de las interacciones presenciales como a través de diferentes productos comunicacionales⁹⁸, forma parte de la mediación de materiales y de la producción cultural en general.

Esta concepción de mediación comunicacional desafió al grupo editor a tener en cuenta que debía:

- Identificar los espacios, ámbitos e instituciones universitarias, educativas y sociales en las cuales presentar y hacer circular la publicación.

⁹⁸ Prieto Castillo, Daniel en Elementos para un plan de comunicación de la Universidad Nacional de Cuyo. Documento de discusión. Mendoza, Diciembre, 1998.

-Mapear los eventos académicos de extensión universitaria, del ámbito editorial y de intervenciones públicas estatales y privadas con adultos mayores, para detectar posibles lugares donde dar a conocer el libro.

-Reconocer los medios y prácticas comunicacionales a diseñar para promocionar la publicación en los ámbitos y espacios sociales de interés predefinidos.

- Decidir los elementos y las modalidades de construcción de materiales destinados a obtener la comunicabilidad socio educativa deseada. Es decir, ver por qué medios y qué materiales; sus lenguajes y formatos, y qué prácticas ejercitar para crear los mejores dispositivos de llegada a los destinatarios con la mejor comunicación.

También, al buscar un impacto socio-educativo y comunitario en el contexto de la actual política de extensión universitaria, la estrategia debía estar pensada desde su sostenibilidad en el tiempo.

El hacer visible un material de este tipo “requiere sobre todo de corrientes constantes de información y de propuestas para el intercambio de experiencias y aprendizajes, ya que los canales aprovechados sólo de manera esporádica no constituyen alternativas para una apropiación en el espacio de la vida cotidiana”⁹⁹.

Decisiones de difusión y circulación

Con las pautas antes dichas, la estrategia tendiente a hacer circular el trabajo editorial ya publicado se construyó en torno a pensar desde dentro y fuera del ámbito universitario, más la realización de los productos comunicacionales que acompañasen dicho proceso.

1.- Dentro de la institución universitaria. (Intrainstitucional)

a) Los medios de comunicación intra-institucionales a aprovechar

⁹⁹ Prieto Castillo, Daniel en Elementos para un plan de comunicación de la Universidad Nacional de Cuyo. Documento de discusión. Mendoza, Diciembre, 1998.

Por ejemplo, en la institución universitaria, evaluar la posibilidad de usar la página Web de la Facultad para incluir información sobre el Programa y su recientemente publicado libro.

b) Los actores y espacios institucionales existentes en la Universidad local y, específicamente, en la Facultad de Periodismo. Por caso, también abarcaría a los docentes de otras cátedras, los estudiantes; algunos espacios como el de la Librería de la FPyCS para la exposición y venta de los ejemplares de la obra, la biblioteca, etc.

c) Los mensajes de comunicación intra-institucional

Tener en cuenta qué y cómo decir en cada uno de los materiales y prácticas comunicativas, de acuerdo con el objetivo principal y los diferentes receptores identificados. Por caso, reflexionar sobre cómo llegar y qué exponer en un discurso destinado a los integrantes de la comunidad universitaria; por ejemplo, a otros colegas docentes e investigadores, a los estudiantes, etc.

d) Sistemas de intercambio de información entre distintos sectores de la institución universitaria.

Por ejemplo, entre la Secretaría de Extensión de la UNLP y las otras Secretarías de Universidades públicas y privadas nacionales. O ver cómo el área de Relaciones Institucionales de la FPyCS acompaña a gestionar relaciones con las Universidades en las cuales se llevan adelante Programas universitarios para adultos mayores.

2.- Fuera de la institución universitaria. (Interinstitucional)

a) Relación con otras instituciones.

Esta instancia el diseño comunicacional se pensó en cuanto a seleccionar para quién/es, y por cuáles medios y a través de qué mensajes, se entablarían vínculos por fuera del espacio universitario.

El Consejo de la Tercera Edad Municipal, la Dirección Nacional del Adulto Mayor, son algunas de las instituciones y estamentos del Estado que

recibieron la información sobre el libro, como así también otras áreas de gobierno que atendiera la problemática de los adultos mayores desde una perspectiva socio cultural.

Era importante descentrarse y ampliar el radio de acción del ámbito universitario para pasar a una comunicación que trascienda las formas tradicionales. En esta dirección, quienes se encargaron de multiplicar la información en sus organizaciones, lugares sociales frecuentados y en eventos comunitarios fueron los alumnos de los talleres. Varios de ellos extendieron la información “boca a boca” en todo encuentro social al que acudían; actualmente, los concurrentes a los talleres que participan de diferentes actividades continúan difundiendo el producto escrito de la experiencia por ellos transitada.

Otra idea fue la de invitar a autorizar la inclusión de los banners oficiales de sus páginas a la página Web del Programa a aquellos organismos e instituciones públicas con los cuales se pretendía entablar relaciones interinstitucionales.

Así, aceptaron su inclusión los más destacados en cuanto al rol y la cercanía temática. Se incluyó al PEPAM (Programa Permanente de Adultos Mayores de la UNLP), al U-PAMI (Programa Universitario de Para una Argentina Más Integrada-PAMI) y a la organización internacional sudamericana Gerontología.Org. www.perio.unlp.edu.ar/periodismoamayores.com.

b) Medios para dirigirse a los interlocutores.

Aquí se evaluó la factibilidad y oportunidad de utilizar medios gráficos, radiales, audiovisuales o multimediales. La revisión de estas opciones se realizó en función de costos, pertinencia y alcance comunicacional con los actores y espacios a los que se deseaba llegar; así también, los recursos disponibles y/o asegurar para contar con esos dispositivos (Se detallan más abajo las producciones materiales creadas a los fines aludidos).

c) Información a comunicar

Es parte indispensable pero no única pensar el contenido de los discursos que se generan para los distintos soportes y lenguajes. Esta ponderación acerca de qué y cómo se quiere decir es fundamental. Por ejemplo, es parte del oficio del profesional de la comunicación decidir sobre si la información se limitará a dar a conocer sólo las actividades de acto de presentación del libro, o si se desarrollará un comentario crítico sobre la publicación recién impresa, si se invitará a su lectura a través de referencias editoriales o de manera más informal, etc.

d) Lenguaje desde y con el cual comunicar.

Junto con el punto anterior, el estilo y las expresiones lingüísticas en función de la variedad de recursos, de los medios elegidos y de los formatos a utilizar estarán destinados a buscar acercamiento e interés de los destinatarios y por las prácticas derivadas de su utilización.

Por ejemplo, desde las áreas de Producción Audiovisual y Gráfica de la Facultad se diseñaron los afiches y la gacetilla difundida por la Página Web institucional, gracias a la colaboración del Área de Prensa de la Secretaría de Relaciones Institucionales; los afiches, volantes y gacetillas fueron dirigidos a invitar a miembros de los distintos claustros y a público en general al lanzamiento editorial, para dar visibilidad a las acciones del Programa y a la presentación de su libro.

e) Formatos y géneros.

La construcción de la estrategia también contempló el armado de gacetillas, spot radiales, la realización de eventos sociales y/o académicos; también se evaluó producir una reseña editorial y dar base a su circulación por Internet, como así también, la escritura de artículos asociados a los contenidos del libro. Estas alternativas fueron las que en su conjunto estuvieron presentes y exigieron ponderarse en la toma de decisiones. Se entendió que sólo podría acercarse una mejor comunicabilidad, si se contaba con una base diagnóstica

comunicacional que contemplara, en primer lugar a los interlocutores, junto con los recursos materiales y humanos con los que se contaba.

En cuanto a esto último, la planificación se encaminó a lograr acuerdos mínimos con los sectores institucionales y los socio-comunitarios, para asegurar vínculos más fluidos con los distintos canales y productos comunicacionales, básicamente sobre el tratamiento de los materiales (redacción, diseño y formato): Todo lo cual estuvo destinado a orientar favorablemente su validación social, académica y comunitaria.

Una vez diseñada la estrategia de comunicación se debió hacer una lectura crítica de los propios materiales en los diferentes formatos utilizados y las vinculaciones promovidas.

Cabe recordar que para una aproximación a la validación receptiva de la construcción editorial se aconseja realizar “la puesta a prueba de los materiales con sus posibles interlocutores, antes de su difusión generalizada”¹⁰⁰. Esta tarea fue “chequeada” con los propios alumnos mayores de los talleres, quienes fueron acompañando las actividades que el equipo generaba para estos fines.

La evaluación en proceso de los materiales creados, es una de las fundamentales acciones de la planificación comunicacional, en sintonía con las nociones y esquemas de pensamiento que atravesaron la producción editorial, ya referidas en el capítulo que da cuenta de las opciones teóricas de este trabajo.

En consecuencia, y a partir de las consideraciones punteadas más arriba en torno a las condiciones y aspectos a tener en cuenta para planificar una estrategia de circulación y difusión del libro, se construyó una serie de prácticas, materiales y relaciones con instituciones y grupos, que se describen en el siguiente punto.

¹⁰⁰ Prieto Castillo. “Planificación de la comunicación institucional” 1993. Maestría PLANGESCO. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Pag. 31.

LA ESTRATEGIA EN ACCIÓN

Como ya se indicó el objetivo principal de esta instancia del proceso de comunicación de la producción editorial se dirigió a instalar y difundir el producto editorial para apoyar procesos de intervención educativo/comunitarios con adultos mayores. Contribuir a concientizar sobre su participación derivó en las siguientes actividades y producción de materiales de comunicación.

Definir los Actores

Un eje fundamental para garantizar la comunicabilidad deseada fue la responder al requerimiento de conocer a los otros para definir el contenido y las formas que adoptarían los mensajes.

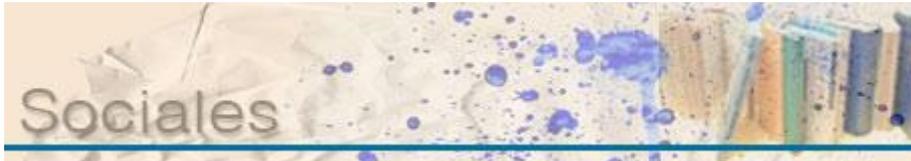
En esta dirección se identificaron los puntos de distribución y el tipo de avales y apoyos institucionales a los que se aspiraba llegar, tal y como se viene reiterando a lo largo de este trabajo se seleccionaron los actores institucionales y sociales privilegiados como destinatarios y los estamentos particulares en los que distribuir el libro.

Estos fueron:

a) Actores del ámbito universitario

a.1 - Edulp (Editorial de la Universidad Nacional de La Plata). Distribución en librerías y en las ferias de exposición editoriales en que participa y es parte la editorial universitaria. Asimismo, ésta fue la encargada de la catalogación del libro. También se le solicitó la inclusión de información sobre el libro en su página Web y se dejaron 20 ejemplares para su distribución en librerías locales y para las ferias del libro en las cuales participa en el país.

Sit: http://www.editorial.unlp.edu.ar/libro_fravega.htm



La Comunicación y los Adultos Mayores

2009

172 páginas

ISBN: 978-950-34-0507-9

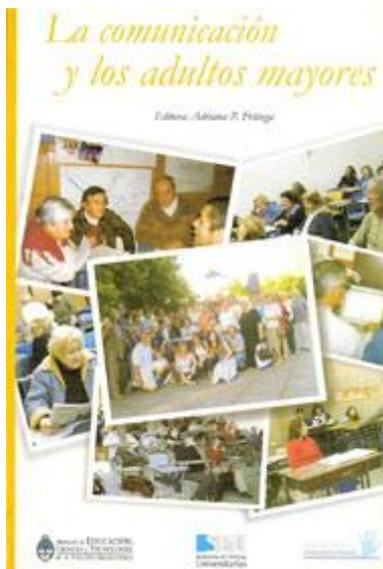
Autor:

Adriana P. Frávega. Doctoranda en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. Directora del Programa de Extensión “La Comunicación y los Adultos Mayores” de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, se desempeña como docente adjunta de la Cátedra Metodología de la Investigación Social en esa misma institución. La orientación de sus trabajos ha estado vinculada a la enseñanza de la investigación en comunicación social y a la extensión universitaria. Autora de varias publicaciones e investigadora en varios proyectos del Programa Nacional de Incentivos, ha elaborado diversas presentaciones a congresos.

Contenido:

La función social de la Universidad encuentra una de sus expresiones más tangibles en los Proyectos de Extensión. Es a través de ellos que despliega un vínculo dinámico dentro de la sociedad, desde sus procesos pedagógicos y la integración. En este caso “La Comunicación y los Adultos Mayores” conecta la interdisciplinariedad de la Comunicación/Educación con los mayores, para así postular la desmitificación de la mirada geriátrica de la vejez como improductiva en un punto de vista físico y psicológico. Revalorizarlos como receptores activos capaces de asimilar debates críticos concernientes a realidades mediáticas o a la construcción de la agenda pública acerca de acontecimientos noticiables, hacen que este programa distinga a los Adultos Mayores en sus capacidades, aspiraciones, deseos y posibilidades en el marco de un espacio de aprendizaje en procura del reconocimiento. Las experiencias desprendidas de cada metodología aplicada, de cada significación adquirida en la interacción de los talleres; su actuación en relación a la incorporación de nuevas tecnologías con su respectiva incidencia en las formas de la información periodística, son registradas en este material para asentar las prácticas que cultivan un lazo fértil del Adulto Mayor con la comunidad, a la

cual representa en su rol de sujeto portador de matrices socioculturales históricas.



[volver a la colección](#)

2007 | Editorial de la Universidad de La Plata | Calle 47 N°380 | Tel. (0221) 427-3992 | (1900) La Plata

- a.2- Biblioteca de la Facultad de Periodismo-UNLP. Se dejaron tres (3) ejemplares para consulta y préstamo de docentes, investigadores y alumnos.
- a.3. Librería de la Facultad de Periodismo. Allí se exponen las distintas publicaciones gráficas (revistas, libros, cuadernillos) de los investigadores y docentes de la Facultad. Se dejaron cuatro (4) volúmenes para su exposición y/o venta.

Resulta oportuno destacar que se notó la ausencia de obras referidas a la extensión universitaria y a sus programas y proyectos entre sus obras.

- a. 4. Inclusión en la RedCom. (Red de Carreras de Comunicación de la República). Se distribuyó una gacetilla anunciando la presentación del libro y de la nueva página Web del Programa.

Esta red reúne a las distintas facultades e institutos nacionales en los que se imparten las carreras asociadas al periodismo, la comunicación social y a la

información en todo el país. Por ello se constituyó en un actor importante como multiplicador de la información que se deseaba tuviera alto alcance en el campo.

a. 5. Programas Universitarios para adultos mayores, del país y de la región latinoamericana. Se enviaron invitaciones y comunicaciones vía correo electrónico. Por otra parte, se les envió invitación formal via postal.

Presentación de libro

El Programa de Extensión de Adultos Mayores invita a la presentación de libro "*La Comunicación y los Adultos Mayores*" de ADRIANA FRÁVEGA, que se realizará el viernes 13 de noviembre a las 19 hs., en el aula 14 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, diagonal 113 esquina 63 (sede de El bosque).

Esperamos contar con su presencia.

La comunicación y los adultos mayores

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL  UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

En la actualidad son 24 los programas universitarios de las universidades nacionales públicas y privadas que proponen labores educativas y de extensión con adultos mayores. Por mencionar algunos de los más conocidos y mayor antigüedad se puede aludir a la Universidad de Mar del Plata con el Programa Universitario para Adultos Mayores PUAM, la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de la Plata con el PEPAM, la Universidad Nacional de Entre Ríos, a través de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación, con el Departamento de la Mediana y Tercera Edad, etc.

a.6. Secretarías, Pro secretarías y Programas de Extensión de Universidades Nacionales, principalmente, y también de centros de estudio y de institutos de

educación superior nacionales y latinoamericanos, privados y públicos. Se confeccionó un mailing con contactos y se enviaron una gacetilla e invitaciones a la presentación del libro.

b) Actores e instituciones nacionales del ámbito estatal

Fueron contactados los organismos estatales, nacionales, provinciales y municipales, y ONGs vinculados a la problemática de la vejez y los adultos mayores para recorrer todo el mapa de destinatarios que se hallan en contacto con los grupos y asociaciones que se avocan al tema, tales como el Concejo de la Tercera Edad de la Municipalidad de La Plata. También se comunicó a los restantes municipios en los que la Facultad tiene extensiones áulicas. (Miramar, Moreno, Bolívar, Iser, etc.).

Se contactó también a unas 40 organizaciones sociales de adultos mayores, distintas sociedades civiles, clubes y organizaciones barriales de la población platense y de ciudades y localidades aledañas.

Esto fue posible porque la mayoría de los concurrentes a los talleres pertenecen al menos a algún club, centro de jubilados o sociedad de fomento en los cuales que desarrollan sus actividades sociales. A través de ellos, a criterio de estas tesistas y del equipo extensionista, se operaría una red de vínculos con quienes compartir herramientas comunicacionales y de educación popular para acompañar los trabajos que ya vienen realizando.

c) Organismos internacionales

Se ideó también establecer nexos con organizaciones educativas, centros de estudio (por ejemplo, la CIESPAL), Gerontología. Org, y otras instituciones de la región latinoamericana vinculados al trabajo social y educativo en línea afín a la labor que desarrolla el Programa Adultos Mayores.

Para ello, se hizo una búsqueda en revistas universitarias y de organismos educativos y sociales de la región, especialmente vía Internet. Las palabras

clave para esta exploración fueron: adultos mayores, educación, desarrollo educativo, desarrollo social, grupos vulnerables.

Se destaca, entre otros tantos casos similares, el hacer descubierto, por ejemplo, a la revista “Palabras mayores”, la producción on line de la Universidad Católica de Perú. www.palabramayores.com.pe que incluye artículos académicos, experiencias y conexiones con diferentes actores intelectuales, gubernamentales y de los propios adultos mayores de este país.

Por lo cual, puede decirse que el proceso de ubicación de potenciales contactos internacionales, especialmente de países latinoamericanos, derivó en una ampliación de los vínculos institucionales, lo cual potenciará el alcance y el crecimiento de la actividad extensionista en el mediano plazo.

Modalidades. Idear eventos, prácticas y mensajes

Generar el acontecimiento.

En cuanto a los eventos, la presentación del libro en la Facultad el 13 de noviembre de 2009 fue el más significativo, por cuanto en él se logró la participación de prácticamente todos los actores involucrados y de interés para la editora y su grupo de extensión. Estuvieron presentes autoridades académicas (Decano, Vicedecano, Secretaria Académica), profesores, estudiantes extensionistas, docentes y graduados de la unidad académica; junto a ellos participaron alumnos de los talleres de distintos años en que se implementaron los mismos, desde agosto del 2003.

Asimismo, la presentación inaugural de *La Comunicación y los Adultos Mayores* tuvo el acompañamiento en presencia de la Licenciada. Marcela Browne, en representación de la Dirección Nacional de Políticas para el Adulto Mayor del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Su presencia otorgó un apoyo institucional y político relevante a los fines de continuar con la visibilización

pública del libro en sí, como también para la continuidad del trabajo extensionista universitario.

Otras presentaciones realizadas a lo largo del año 2009 y del 2010 se destinaron a reproducir el evento en distintos espacios. Los ámbitos recorridos hasta el momento fueron:

- Eventos científico-académicos. En la sociedad Gerontológico Argentina (marzo del 2010). Aquí se dio cabida a un panel con los estudiantes extensionistas y la directora del Programa para dar a conocer la propuesta y el contenido de su libro.
- Reuniones y actos de organizaciones y grupos de adultos mayores de La Plata y del interior del país. Por caso, se realizó un stand del libro a los encuentros del Día de los Jubilados (20 de setiembre del 2009).
- El cierre anual de los cursos, durante el acto de entrega de certificados que año a año la Secretaría de Extensión otorga a sus alumnos mayores, fue otra oportunidad en la que se realizó la presentación de la obra.

El 20 de noviembre se realizó en la sede del bosque de la Facultad de Periodismo la entrega de los diplomas a los alumnos con la concurrencia de sus familiares y allegados, autoridades de la casa de altos estudios. En dicha oportunidad se contó con la presencia del Secretario de Bienestar Estudiantil de la UNLP, el licenciado Fernando Lorente. Ante más de 80 personas, los estudiantes docentes de los talleres organizaron un stand para venta de la publicación y presentaron un afiche diseñado por ellos a los fines de completar y apoyar su presentación.

En esta oportunidad se vendieron más de 30 ejemplares, lo que permitió al equipo de trabajo no sólo dar más difusión al libro, sino también cubrir otros gastos relacionados con su funcionamiento como proyecto extensionista (impresiones, viajes, copiado de cds, etcétera).

La comunicación y los adultos mayores



Este libro relata las producciones realizadas en las aulas universitarias entre jóvenes estudiantes voluntarios y adultos mayores de organizaciones sociales, clubes de abuelos e instituciones barriales

Autores
Prof. Frávega Adriana
Lic. Carnino Mariela
Lic. Domínguez Natalia
Vitale Fausto
Bombelli Viviana

“Para aprender no hay límite de edad”



Acciones de visibilización del trabajo extensionista

Una actividad que apuntaló la legitimación institucional al trabajo del Programa que, desde el 2003 enriqueció su transferencia social y educativa con todos los extensionistas que participaron en distintas tareas, asumiendo variados roles y siempre apoyando las prácticas compartidas con adultos mayores, fue el aval otorgado por el Consejo Directivo de la Facultad. Por

resolución -2009: Res. 105/09- fue certificada la historia y desarrollo de la labor extensionista contada en el libro de 35 docentes, graduados, estudiantes y no docentes que fueron transitando por “La Comunicación y los Adultos Mayores”.

Otra modalidad que apuntaba a la visibilización del lanzamiento del libro, fue la participación en eventos y actividades públicas vinculadas a la tarea extensionista, incluyendo la muestra de los volúmenes publicados.

Así de participó de la EXPO-Universidad 2009, en el Pasaje Dardo Rocha de La Plata, en la que todos los años la UNLP hace una muestra con poster, stands, charlas y producciones de los distintos programas y proyectos extensionistas de todas sus unidades académicas.

Acompañando lo anterior, otro recurso de acción comunicativa consistió en rastrear en las páginas y sitios en Internet de instituciones que estuvieran asociadas (desde la educación, la acción social, políticas públicas y la salud) al trabajo con adultos mayores; por ejemplo, la Sociedad Gerontológica Argentina tiene un espacio en su página Web para hacer red con links de interés y publican artículos y comentarios. Estos espacios existentes en la Red de redes son lugares facilitadores que conviene capitalizar para crear vínculos y para la difusión de las prácticas educativas y sociales como la tratada en el libro.

Así, como parte de la estrategia de visibilización e instalación social y académica del libro recién editado, las acciones hacia y con los actores mencionados se materializaron a través de distintos soportes y productos comunicacionales, los que son referidos en esta tesis como los materiales de comunicación.

Materiales de comunicación

Los profesores y alumnos extensionistas, con el apoyo y asesoramiento de las distintas áreas de Producción y de Informática de la Facultad, llegaron a

producir distintos materiales que fueron los soportes a través de los cuales dio circulación inicial a la aparición del libro.

Las resultantes utilizadas en la mediación comunicacional entre la editora y los autores de la obra y sus destinatarios fueron:

1.-La Creación de la nueva página Web del Programa:

www.perio.unlp.edu.ar/periodismoamayores.com

Se redefinió y rediseñó la página Web que antes estaba en Internet por separado de la página principal de la Facultad de Periodismo-UNLP. La primer nota y evento incorporado a la página, claramente se refirió a la Presentación del libro.



2.- Diseño de un ploter (lona a modo de afiche) con la portada del libro de 1,20 y 1 metros, respectivamente.

3.- Afiches A3 para la difusión en distintos espacios académicos, callejeros, clubes y consejos de la tercera edad platense.

Presentación de libro

La comunicación y los Adultos Mayores

Relata las producciones realizadas en las aulas universitarias entre jóvenes estudiantes voluntarios y adultos mayores de organizaciones sociales, clubes de abuelos e instituciones barriales.



Autores

Prof. Adriana Frávega
Lic. Mariela Carnino
Lic. Natalia Dominguez
Fausto Vitale
Viviana Bombelli

Fecha: **Viernes 13 de noviembre**
Hora: **19**
Lugar: **Aula 14 de la
Facultad de Periodismo
y Comunicación Social - UNLP**
Sede de El Bosque - Diag. 113
esq. 63 / La Plata

Invitan:
Secretaría de Extensión

 **Facultad de Periodismo y Comunicación Social**

 **UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**

- 4.- Volantes (son el mismo diseño y contenido que el afiche A3) en menor tamaño
- 5.- Gacetillas. Anuncio de presentación del libro y de cómo obtener un ejemplar.

6.- Gacetilla vía e-mail.

7.- Edición de un Video presentación del Programa y del nuevo portal del Programa (el día 11 de noviembre del 2009).

8.- Power Points con síntesis de las acciones de los Talleres, del libro y de las distintas intervenciones en organizaciones en las cuales se realizaron capacitaciones con el libro.

Vinculación y uso de medios de comunicación

Se realizó en envío de gacetillas y de información acerca del libro y a su realización y modo de adquisición, en los siguientes medios locales y nacionales.

Radio Universidad de La Plata –AM y FM.

Radio Provincia

Radio FM Futura, la Redonda, etc.

Diario Diagonales

Diario Popular, columna dedicada a la Tercera Edad.

La comunicación cara a cara

Otro medio que jugó un papel preponderante para la finalidad de hacer ver y conocer a la nueva producción editorial fue la comunicación “boca a boca”. Esta se llevó a cabo, como ya se aludiera, especialmente desde y entre los alumnos de los talleres. Los mayores fueron no sólo los primeros en adquirir

el libro, sino que se encargaron de compartir la novedad en el “boca a boca” con pares, familiares y compañeros de sus organizaciones y barrios.

De esta manera se plasmaba el ideal dialógico de la comunicación que se propuso el grupo extensionistas como horizonte deseado.

A través de los más viejos se plasmó la meta de que “cuando entendemos algo conjuntamente, cuando acordamos entre diferentes en el sentido y la importancia de un determinado mensaje, se da el proceso de comunicación”(una alumna del Taller de Radio).

Por ello, se puede indicar que resulta fundamental, el protagonismo tiene que ser compartido y negociado con los actores sociales involucrados en la gestión del proyecto, y especialmente hay que incorporar a los actores destinatarios del mismo. Y en esta parte del proceso de producción comunicacional, los adultos mayores tuvieron un rol protagónico y un papel muy destacado.

Trazos en Prospectiva

Si se comparte la idea de que “los proyectos más exitosos son aquellos que han identificado las necesidades más sentidas de sus beneficiarios, así como su potencial para transformar su entorno, y han ofrecido soluciones integrales y novedosas a los problemas de siempre”, la estrategia de circulación de la producción editorial del Programa de extensión se hizo respondiendo a esta aspiración de alcance social. Y ello fue posible porque en esta instancia de difusión, la colaboración de los adultos mayores que forman parte del espacio educativo de la Facultad tuvo un alto grado de emponderamiento con todo lo que eso implica en cuanto a abrirse a otorgarles espacios para proponer y hacer por ellos mismos, y así acompañarlos en la campaña de ampliar su participación como comunicadores sociales

En el futuro, la estrategia inicial se completará en cuanto a lo que se está planificando para:

- a) Participar en la mayor cantidad de jornadas y encuentros de extensión previstos en el presente año (2010). Por ejemplo, se participará del panel relacionado a Adultos Mayores y Medios de Comunicación en el marco del Congreso de Extensión Universitaria a realizarse en Mendoza, en noviembre 2010. Además se ha invitado al equipo a presentar una ponencia en el Congreso de la Sociedad de Gerontología y Geriatría de Argentina, en mayo 2010.
- b) Participación en los Congresos y en el Boletín de Carreras de Comunicación Social del país. En este año se realizará en la Universidad Nacional de La Plata.
- c) Para alcanzar la meta de completar un mapa de actores e instituciones que están vinculados a las propuestas de trabajo con adultos mayores, tanto académicas como sociales y comunitarias, se confecciona un listado de:
- Los Programas universitarios nacionales que proponen cursos y talleres de distintas disciplinas para adultos mayores, los que profundizan la participación y el desarrollo activo de estos sujetos.
 - Los Programas y proyectos sociales, culturales y educativos nacionales e internacionales que se destinan a los adultos mayores del país y de la región.
 - Ampliar relaciones con organizaciones estatales y sociales, profesionales y/o voluntarios vinculados a la problemática del adulto mayor.
 - Extender la red de vínculos con sociedades de fomento, y clubes de jubilados de la región La Plata y Gran La Plata (por su directa relación como entorno socio-cultural y productivo de la UNLP) y de las mismas instituciones y grupos de las restantes Universidades que trabajan con Adultos Mayores en La Plata y su zona de influencia.

- Profundizar lazos con organismos Estatales –nacionales, provinciales y municipales- de la Tercera y Cuarta Edad y aquellas instituciones y centros que diseñan e implementan políticas y programas para esta población.
- Entablar relaciones con establecimientos educativos que estén interesados en participar del intercambio generacional dando cabida a proyectos que incluya a los adultos mayores con los estudiantes de nivel inicial, primario y secundario.
- Organizar encuentros con gente de edad y con los integrantes y autores de libro en jornadas-talleres a partir de los cuales profundizar la lectura y debatir los contenidos publicados en *La Comunicación y los Adultos Mayores* para su apropiación en los diferentes espacios de integración socio-comunitaria. Esta actividad puede implementarse tanto en La Plata como en otros lugares del país, debiéndose conformar una agenda en función de las informaciones circulantes al respecto.

Por último, la directora del Programa y el equipo extensión tienen como nuevo proyecto el de crear una publicación, en formato revista y además un blog -como lugar de debates y aportes abiertos-, que se utilizarán para mostrar tanto las producciones que realizan los mayores en distintos lenguajes y soportes (spot y grabaciones programas de radio, escrito y notas, publicaciones literarias, impresión de diarios y/o periódicos), como las actividades que lleven a cabo como “extensionistas” en sus propios barrios y comunidades.

BIBLIOGRAFIA

- ARIAS, Gonzalo, Acceso público a la información y comunicación en *Juan Carlos Tedesco ¿Cómo formar para la solidaridad?*. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires, Ministerio de Educación, 2008. Colección: *Para que el conocimiento nos sirva a todos*; ISBN 978-950-00-0691-0. Publicación del Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros y del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación.
- BELTRÁN Luis Ramiro. Adiós Aristóteles – Comunicación Horizontal. *Revista Comunicacao e Sociedade*, No. 6, Sao pulo, setiembre 1981.
- BARTHES, R. *La retórica de la imagen*. Paidós. 1964.
- BOURDIEU P., CHAMBOREDON J.C. y PASSERON J.C. *El oficio de sociólogo*. Parte I, *La ruptura*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- CHARLES, M y OROZCO GOMEZ, G. (Eds.). *Educación para la recepción*. México. Trillas. 1990.
- DE LA PEZA CASARES, María del Carmen , “Las tram(p)as de los estudios de recepción y opinión pública”, en revista *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*. Año 2, n° 12/abril de 2003.p.11.
- DIBBERN, Alberto, en Colección “*Para que el conocimiento nos sirva a todos*” Publicación del Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros y del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. 2007.
- DIBBERN Alberto en Prologo al Documento “Programa Nacional de Voluntariado Universitario”. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. SPU. 2007.
- FOUCAULT, M. *Genealogía del racismo*, Editorial Altamira, La Plata, 1996.
- FRAVEGA, A./CARNINO, M. Compiladoras. Libro: “*Jóvenes RECUERDOS DE VIDA*”, Secretaría de Extensión Universitaria FPyCS,- UNLP, 2007 ISBN 978-950-34-04-12-6. EDULP, La Plata. Abril 2007.

-FRAVEGA, A. editora. La comunicación y los adultos mayores. Editorial de la Universidad de La Plata. La Plata. 2008.

-FREIRE, Paulo. La educación como Práctica de la libertad. Tierra Nueva, Montevideo. 1969.

-FUENTES NAVARRO, Raúl. *Del intercambio de mensajes a la producción de sentido: Implicaciones de una perspectiva sociocultural en el estudio de la comunicación*. QUORUM ACADEMICO. [online]. jun. 2004, vol.1, no.1 [citado 12 Diciembre 2007], p.3-22. Disponible en la World Wide web:<http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-758220040006000002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1690-7582.

-GUTIERREZ PEREZ, Francisco; PRIETO CASTILLO, Daniel, “La Mediación pedagógica, apuntes para una educación a distancia alternativa”. San José de Costa Rica, Edición RNTC, 1992.

-HUERGO, Jorge. Comunicación /Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires, 1997.

-IACUB, R. Proyectar la vida. El desafío de los mayores. Manantial. Buenos Aires, 2001.

-INADI (Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo). "Prácticas no discriminatorias en relación con adultas y adultos mayores". Edición INADI-Secretaría de Derechos Humanos. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación. República Argentina. 2009

-Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Naciones Unidas Madrid, 2002.

-KAPLUN, Mario. “El comunicador popular”, Lumen Humanitas. Buenos Aires. 1996.

-KAPLUN, Mario: [Los Mattelart hoy: Entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de los 'nuevos paradigmas](#). Revista *Diálogos*. 1998.

-MARTÍN BARBERO, JESUS. *De los medios a las mediaciones*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2º edición 1991.

- MARTÍN BARBERO, J. “Comunicación Social y construcción social de las edades”, en *La Iniciativa de Comunicación*.www.comminit.org. 1999.
- MATA, María Cristina, *La Investigación Asociada a la Educación Popular*, Papel de trabajo. Lima, 1981
- MOLINA, Silvia. Comp. *Aspectos psicosociales del Adulto Mayor*. “Salud Comunitaria. Creatividad y derechos humanos”. Departamento de salud comunitaria Ediciones de la UNLA. Lanús, Argentina, 2004.
- O'GUINN, ALLEN, SEMENIK (1998): *Publicidad*. Madrid, International Thomson Editores, 1998.
- OROZCO GOMEZ, G. *Recepción televisiva: Tres aproximaciones y una razón para su estudio*. México. Universidad Iberoamericana. 1991.
- Orozco Gómez, G. Comp. *Hablan los televidentes: Estudios de recepción en varios países*. Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales, 4. México: PROIICOM Universidad Iberoamericana. 1992.
- Orozco Gómez, G. *Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de la Torre/Universidad Iberoamericana. 1996.
- PASCUALI, Antonio. *Comunicación y cultura de masas*. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 1963.
- PRIETO CASTILLO, Daniel. “Comunicación, Universidad y desarrollo”. Investigaciones de PLANGESCO. FPyCS. La Plata. Buenos Aires. Abril de 2000.
- PRIETO CASTILLO, Daniel, “Gestión de la comunicación, una práctica en medio de condicionamientos”, en *Revista Dialoguemos* (Nro. 13). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Buenos Aires, Febrero 2004.
- PUGLIESE; Juan Carlos (Editor). *Universidad, sociedad y Producción*. Buenos Aires: Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación, 2004.
- SAMAJA, J. *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. EUDEBA, Bs. As. 1997.
- ZUBIETA, Florencia. Tesis de licenciatura en Comunicación Social-UNLP. Título: “La llave de entrada del Comunicador Organizacional” Junio 2007.